

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

LAS RELACIONES INTERÉTNICAS ENTRE MIXES Y ZAPOTECOS
1900-1970
EL CASO DE SAN JUAN GUICHICOVI Y MATÍAS ROMERO

(LAS RELACIONES INTERÉTNICAS Y ALGUNOS IMPACTOS DE LA MODERNIDAD DURANTE EL SIGLO XX EN SAN
JUAN GUICHICOVI, OAXACA)

Huemac Escalona Lüttig

Asesor

Dr. Federico Navarrete Linares

MÉXICO 2004



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COORDINACIÓN DE HISTORIA





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

LAS RELACIONES INTERÉTNICAS ENTRE MIXES Y ZAPOTECOS
1900-1970
EL CASO DE SAN JUAN GUICHICOVI Y MATÍAS ROMERO

(LAS RELACIONES INTERÉTNICAS Y ALGUNOS IMPACTOS DE LA MODERNIDAD DURANTE EL SIGLO XX EN SAN
JUAN GUICHICOVI, OAXACA)

Huemac Escalona Lüttig

Tesis de licenciatura

Asesor
Dr. Federico Navarrete Linares

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE HISTORIA



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE HISTORIA

A mis padres Gerlinde Lüttig y Jesús Escalona
por su cariño y su apoyo incondicional
A mi hermano Inti Escalona, Elena Espina y Kevin Escalona
A los mixes, motivo y centro de este trabajo

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la
UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el
contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Huema Escalona Lüttig

FECHA: 19/05/2004

FIRMA: 

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecer al Dr. Federico Navarrete por haber aceptado la tutoría de este trabajo y por despertar en mí el interés en la historia de los pueblos indígenas.

Al Dr. Salomón Nahmad por haberme aceptado en su proyecto auspiciado por el CIESAS* y por haber compartido conmigo momentos y anécdotas inolvidables en los distintos viajes que hicimos a la sierra mixe.

A Eleonora Poggio por todo su apoyo en las correcciones finales de la tesis, por compartir tantas conversaciones sobre la historia de México y por su incondicional amistad.

A Elizabeth Martínez por todos los momentos compartidos.

A Emiliano Zolla por su compañerismo y por compartir algunas opiniones sobre el mundo indígena.

A Albino Pedro, Huberto García y Marcelo Rodríguez por todas facilidades e información brindada durante mis estancias en San Juan Guichicovi así como su apoyo en la organización del Archivo Municipal.

A Ramiro Pablo por su atención y ayuda para localizar la información que requería dentro de la biblioteca del CIESAS-Istmo.

A mis compañeras y amigas Consuelo Ramírez y María Elena Chávez por compartir las experiencias en los viajes al Istmo y asistencia durante el trabajo de campo.

A mis amigos Miguel Hernández, Gerardo Espinosa, Noemí González, Luis y Martín Ambrosio, Omar Gasga, Horacio Aragón, Karina Zúñiga, Aline Cajiga, Aarón Polo, Clemente Cruz, Javier Otaola, Edgar Mendoza, Miguel Cuéllar, Persival Alduncin, Isaura Oseguera, Israel Gardida, Ivan Alcántar, Leonardo Zúñiga, Rubén Marrufo, Abraham e Ignacio Ríos y Araceli Casas por haber convivido conmigo durante este largo proceso.

A mis tíos Carlos Escalona y Enrique Cruz, a la familia Sánchez y a la familia Hernández Hernández por brindarme su hospitalidad durante los primeros años de mi estancia en la Ciudad de México.

* Durante el proceso de investigación de esta tesis conté con el apoyo económico por parte del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5	
CAPÍTULO I		
GUICHICOVI DESDE LA ÉPOCA PREHISPÁNICA HASTA EL SIGLO XIX		
1. <i>La época prehispánica y colonial.....</i>	17	
2. <i>Guichicovi en los relatos de los viajeros extranjeros del siglo XIX.....</i>	21	
CAPÍTULO II		
LA POLÍTICA DE "PROGRESO" PORFIRISTA Y SU IMPACTO SOCIAL EN GUICHICOVI.....		24
1. <i>La idea de una vía de comunicación interoceánica por el Istmo de Tehuantepec.....</i>	24	
2. <i>La construcción y auge del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec.....</i>	28	
3. <i>Impacto del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec en el municipio de Guichicovi.....</i>	31	
4. <i>La ley de terrenos baldíos y sus repercusiones en Guichicovi.....</i>	33	
5. <i>Consecuencias interétnicas de la política de "progreso" porfirista.....</i>	36	
CAPÍTULO III		
LOS PROYECTOS GUBERNAMENTALES POSREVOLUCIONARIOS. EN GUICHICOVI.....		41
1. <i>La política educativa de 1920-1940.....</i>	41	
2. <i>La Reforma Agraria.....</i>	43	
3. <i>Políticas de infraestructura del cardenismo.....</i>	48	
CAPÍTULO IV		
CONSTRUCCIÓN DE LA CARRETERA TRANSÍSTMICA Y LLEGADA DEL INI A LA REGIÓN.....		52
1. <i>La carretera transístmica.....</i>	52	
2. <i>El INI y su Centro Coordinador.....</i>	55	
3. <i>El proyecto de educación bilingüe.....</i>	62	
4. <i>Las colonias agrícolas ganaderas.....</i>	64	

CAPITULO V	
CACICAZGO Y REORGANIZACIÓN SOCIAL.....	67
1. <i>Maclovio de León "El Tigre" de San Juan</i>	67
2. <i>Surgimiento y desarrollo de la UCIZONI</i>	72
CONCLUSIONES.....	79
FUENTES CONSULTADAS.....	83
APENDICE I	
LISTA DE PRESIDENTES MUNICIPALES DE SAN JUAN GUICHICOVI.....	92
APÉNDICE II	
MONOGRAFIA DE LOS ZAPOTECOS DEL ÍSTMO.....	94

“De todos los hechos en contra de nuestras comunidades y personas físicas, aun de aquellos que aparentemente nos benefician, nosotros concluimos que la base jurídica del estado moderno (en este caso mexicano) violenta la vida y organización comunitaria de los pueblos indios en general y, en particular, del pueblo Mixe”.

Asamblea de Autoridades Mixes (ASAM) 1985.

INTRODUCCIÓN

Los pueblos indígenas son el sector de la población mexicana que ha poblado el territorio desde tiempos inmemorables. Su vida, su cultura y su entorno han sido modificados a partir de diversos sucesos históricos que se remontan hasta la llegada y conquista de los españoles, la instauración de un régimen colonial, el trastocamiento de este sistema por el movimiento insurgente de 1810 y el sucesivo nacimiento de la república mexicana, las diversas políticas implantadas por éste según las distintas ideologías predominantes en el momento así como el estallido revolucionario de 1910 y el surgimiento del estado nacional moderno.

Dentro de todos éstos procesos se ha tratado de asimilar a los indígenas ya sea cultural, política, económica y socialmente según las directrices del sistema imperante. Del mismo modo, en muchos casos, se llegó a desplazarlos de sus lugares originarios, reagruparlos e incluso, hasta dividirlos, bajo diversos pretextos e intereses despojándolos así de sus tierras y de algunos de sus rasgos identitarios.

Pero más allá de todo lo planteado, a los indios desde la época colonial y, hasta hoy en día, se les ha suprimido su derecho a decidir íntegramente la forma de llevar a cabo todos o algunos de los rasgos constitutivos de su vida colectiva e individual. En este sentido, se les ha marginado de muchos de los aspectos de la vida nacional. De ahí que surja un interés por entender cómo los procesos históricos, políticos, económicos y sociales han afectado a los pueblos indígenas y cuáles han sido sus consecuencias al interior de ellos.

En este trabajo nos enfocaremos en el estudio de una de las dieciséis etnias que habitan en el estado de Oaxaca: los mixes o *ayuuk jā'āy*, como se nombran a sí mismos.¹

La región mixe se encuentra al noreste del estado de Oaxaca, colindando con Villa Alta al noroeste; al norte con Choapam y el estado de Veracruz; al sur con San Carlos Yautepec y, al sureste con Juchitán y Tehuantepec. Se localiza entre los 16°15' y los 18°10' de latitud norte y entre los 95°14' y los 97°52' de longitud oeste del meridiano de Greenwich.²

El territorio que ocupan los 19 municipios mixes con sus respectivas agencias municipales y rancherías abarca un total de 4 668.55 kilómetros cuadrados.³ Resultado de

¹ En español significa gente que habla el idioma florido como la selva. Ver Laureano Reyes Gómez, Región transistmica. Chontales de Oaxaca, huaves, mixes y popolucas. México, Instituto Nacional Indigenista-Secretaría de Desarrollo Social, 1995, p. 169.

² Salomón Nahmad, Los mixes. Estudio social y cultural de la región del Istmo de Tehuantepec. México, Instituto Nacional Indigenista, 1965, p. 15.

³ Ibidem.

una accidentada topografía, encontramos zonas altas que van de los 2 300 msnm, en el caso de Tlahuitoltepec, y bajas que llegan a los 300 msnm como en Guichicovi. De tal manera que podemos encontrar una variedad de microclimas en toda su extensión.

Las elevaciones más importantes de la región son el Zempoaltépetl, el Cerro de La Malinche y el Monte Blanco, que rebasan los 3 300 msnm. Cuando se desciende a la parte baja de la región dentro de los municipios de Mazatlán, Cotzocón y Guichicovi la topografía cambia, encontrándose lomeríos, sábanas y pequeños cerros.⁴

Tomando en cuenta los diferentes ambientes ecológicos, Salomón Nahmad dividió la región mixe en tres zonas climáticas: la alta, con cimas superiores a los 1 800 metros, que comprende los municipios de Tlahuitoltepec, Ayutla, Cacalotepec, Tepantlali, Tepuxtepec, Totontepec, Tamazulapam y Mixistlán; la media, con alturas de 1 300 a 1 800 metros, donde se encuentran los municipios de Ocotepec, Atitlán, Alotepec, Juquila Mixes, Camotlán, Zacatepec, Cotzocón, Quetzaltepec e Ixcuintepec; y la baja, con altitudes que van desde los 35 hasta los 1000 metros, y con dos municipios, Guichicovi y Mazatlán.

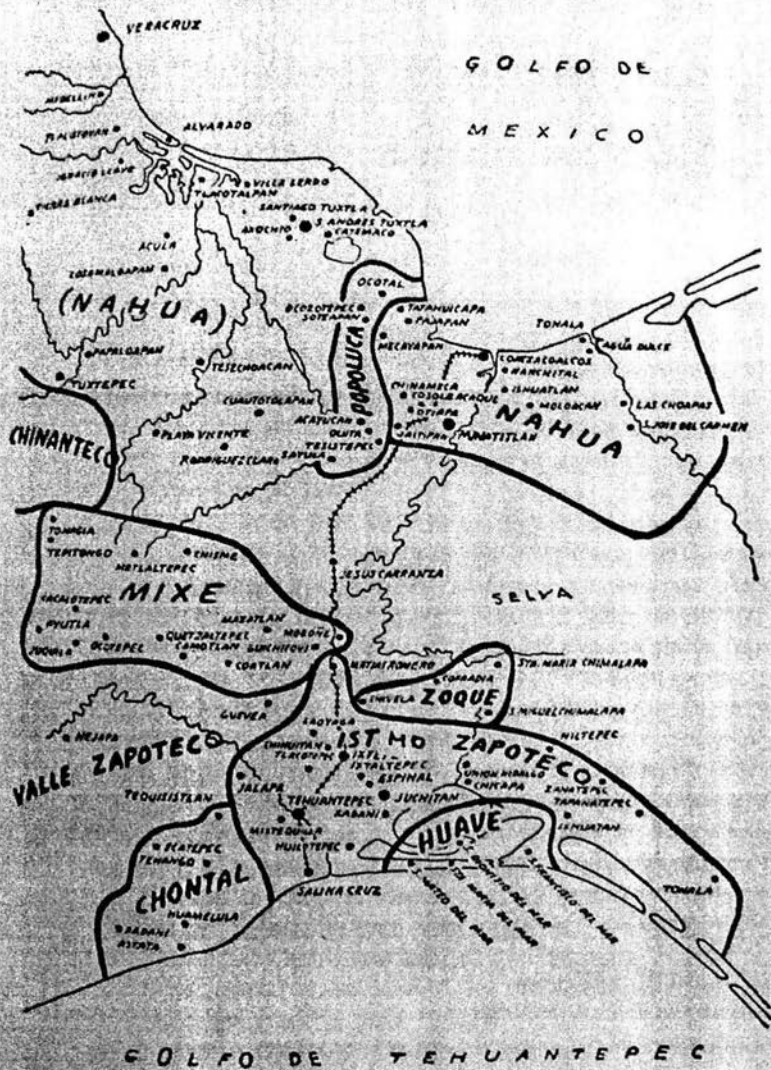
Existen algunas hipótesis fantasiosas sobre el origen de los mixes que van desde los que afirmaban que llegaron de Europa y que eran descendientes de una tribu de Alemania (Gay, 1881), hasta los que comentan que vinieron del Perú por el Pacífico (Sánchez Castro, 1952). Lo cierto es que, para poder determinar su origen, los investigadores contemporáneos se han basado en la relación de la lengua mixe con las familias lingüísticas predominantes en Mesoamérica y en estudios arqueológicos realizados en el Istmo de Tehuantepec. Francis y Robert Zeitlin (1990) afirman que los mixes descendieron de un grupo étnico establecido desde hace mucho tiempo en el Istmo⁵, incluso desde antes de la llegada de los zapotecos a la región que Fernández, Swadesh y Weitlaner (1960) sitúan en el período postclásico tardío. El lingüista Terrence Kaufman planteó en 1963 una hipótesis en la que formula que los mixes tienen un origen relacionado con los olmecas. Esta hipótesis retomó importancia cuando en 1986, investigadores del INAH encontraron una estela en La Mojarra, Veracruz, donde descifraron partes de la escritura epi-olmeca que les permitió reconstruir las etapas iniciales de las lenguas que se hablaban en la región. Dicha investigación se sumó a claves semánticas obtenidas por comparación con prácticas culturales y con otras tradiciones del sur de la antigua mesoamérica, y los llevó a concluir que la lengua mixe proviene de esa raíz olmeca.

Los mixes se identifican a sí mismos como los *ayuuk ja'ay* (con variantes según las zonas), que significa "gente de la palabra sagrada"⁶. El término "mixe" parece ser una

⁴ Ibidem.

⁵ Tiene que ver con la idea de la descendencia de los mixes de la cultura olmeca. Existe la hipótesis de que a la decadencia de la cultura olmeca se dividió en varios grupos y uno de ellos son los mixes. Podemos hablar de que se establecieron en la región al inicio del período clásico.

⁶ Benjamín Maldonado y Margarita Cortés sostienen que esa es la traducción más adecuada. El término *ayuuk* tiene diversas traducciones: *a*, viene de la raíz *aa* = boca, apertura, palabra, lengua, y *yuuk* o *yöök* = cerro, selva, divino, centro sagrado o piedra sagrada; también puede formar un locativo para señalar lugar, por ejemplo, la altura. *Jaay* = gente. Por tanto, *ayuuk ja'ay* puede significar "gente de la boca del cerro"; "de la palabra sagrada o divina"; "del cerro"; "de la selva"; de la palabra del centro sagrado", o "de



Mapa lingüístico del Istmo.

Fuente Miguel Covarrubias, *El sur de México*.

españolización de la palabra *mixy*, que en *ayuuk* significa hombre o varón. Por su parte, los zapotecos de la sierra norte de Oaxaca llaman “mixes” a los *ayuuk* y, los del Istmo y los mestizos, llaman “San Juaneros” a los mixes de la parte baja debido a que los dos municipios mixes de esta región se llaman San Juan Guichicovi y San Juan Mazatlán.

Los mixes se sienten orgullosos de que nunca fueron conquistados. Según las leyendas locales, desde el tiempo de los mexicas, quienes trataron de someter al pueblo mixe, resistieron gracias a la valentía y la inteligencia de su líder mítico *Ko'ong Oy* (el buen caudillo), quien también evitó que los zapotecos los conquistaran. Éstos últimos, al no poder someterlos incendiaron los montes para acorralarlos sin realmente conseguirlo.⁷ Después, el crecimiento poblacional de los zapotecos, la llegada de los españoles y las sucesivas presiones por lograr su aculturación de éstos últimos, provocaron que los mixes se refugiaron en las zonas montañosas que separan los dos lados del Istmo.⁸ Dicha situación complicó el sometimiento de los mixes por los españoles, quienes al no poder dominarlos mediante las armas optaron por dejar su conquista en manos de la iglesia. La tarea fue encomendada a los frailes dominicos quienes fundaron vicarías en lugares estratégicos como Villa Alta (1548), Totontepec y Nejapa de Madero, que constituían los focos de mayor resistencia mixe.

Como lo señala Pedro Carrasco, “...el proceso de evangelización era lento, pues los *ayuuk* no aceptaban fácilmente la conversión. Finalmente se creó un sincretismo religioso que conjugaba lo pagano y lo cristiano”.⁹ Sincretismo que aún hoy se puede observar en algunas ceremonias que los mixes llevan a cabo en lo alto de los cerros y que incluyen ayunos y sacrificios de pollos.

Desde 1938 los mixes tienen una cabecera distrital, Zacatepec, en la que se ubican 17 de los 19 municipios mixes, mientras Juquila mixe pertenece al distrito de Yautepec y Guichicovi pertenece al de Juchitán. La historia de los *ayuuk* durante la mayor parte del siglo XX presenta conflictos que, por un lado, tienen que ver con el control de algunos caciques como Daniel Martínez (Ayutla) y Luis Rodríguez (Zacatepec) y, por otro lado, con problemas de linderos de tierras entre las mismas comunidades mixes y en algunos casos, con comunidades zapotecas principalmente del Istmo.

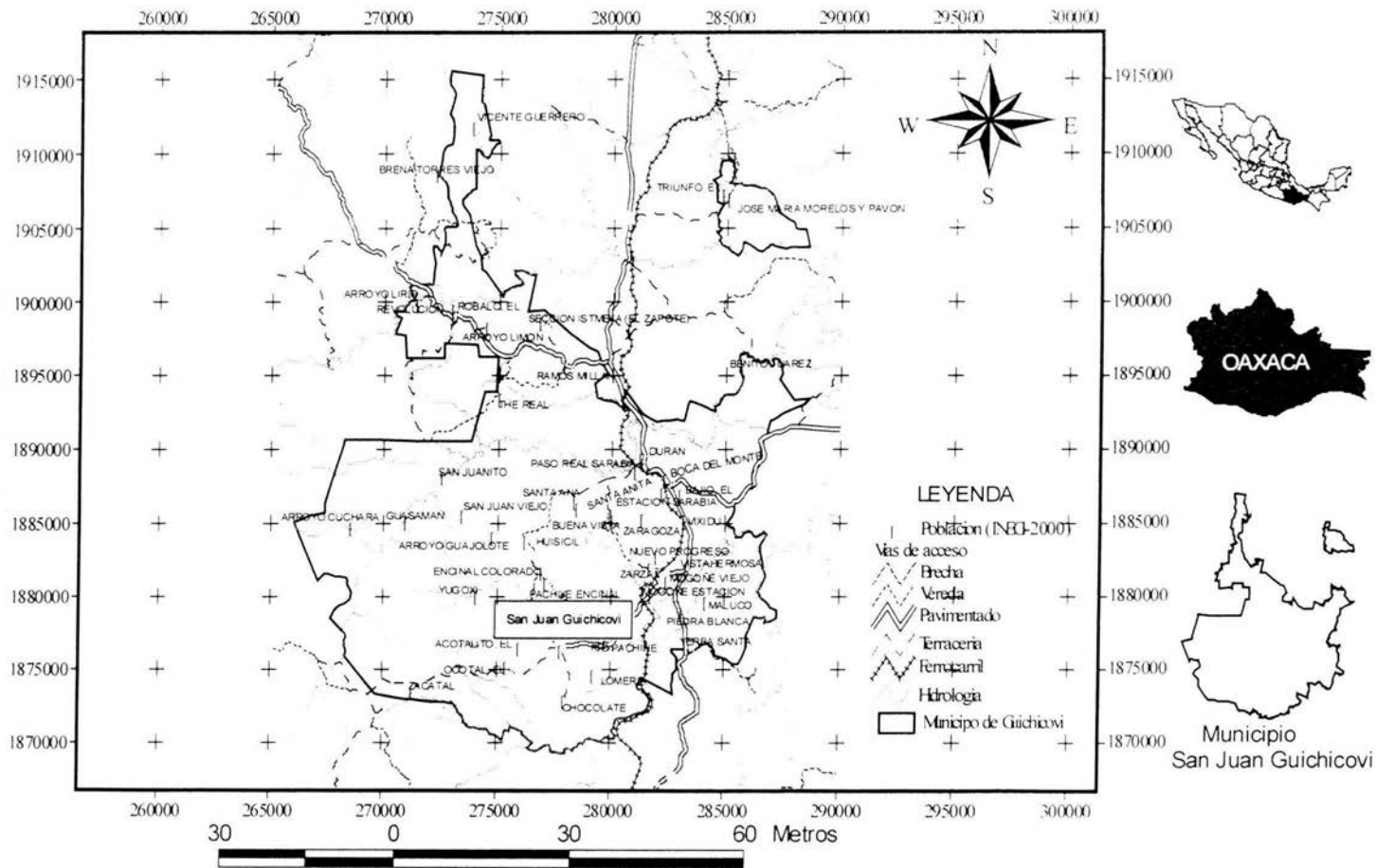
En esta investigación nos enfocaremos en realizar un análisis histórico de uno de los municipios que se encuentran en la parte baja de la región mixe: San Juan Guichicovi. Este municipio pertenece al distrito de Juchitán, Oaxaca. Se ubica dentro de la zona húmeda del

la palabra que se habla en lo alto”. Ver Alicia Barabas y Miguel Bartolomé coord., Configuraciones étnicas en Oaxaca. Perspectivas etnográficas para las autonomías. México, Instituto Nacional Indigenista-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1999.

⁷ Reyes Gómez, Laureano, Op cit., p. 175.

⁸ Zeitlin, Francis y Robert Zeitlin, “Arqueología y época prehispánica en el sur del Istmo de Tehuantepec”, en Marcus Winter comp., Lecturas históricas del estado de Oaxaca. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1990, p. 433.

⁹ Carrasco, Pedro, “Ceremonias públicas paganas entre los mixes de Tamazulapam”, en Summa Antropológica. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1966.



Lo anterior significa una gran dispersión de la población, pues tan solo existe una localidad con más de 3 000 habitantes (la cabecera municipal), el 63% de las localidades no tiene más de 300 habitantes. Las localidades más habitadas son: El Chocolate, Encinal Colorado, Mogoñé Estación, Río Pachiñé, Santa Ana, El Zacatal, El Zarzal, Piedra Blanca, Estación Sarabia, Mogoñé Viejo y Paso Real Sarabia (estas cuatro últimas se encuentran cercanas a la carretera transistmica).

El estudio histórico del municipio de Guichicovi cobra especial interés por encontrarse éste en la región central del Istmo de Tehuantepec. Dicha región ha estado en la mira de diversos gobiernos tanto nacionales como extranjeros por su ubicación estratégica, por albergar recursos naturales sumamente codiciados (maderas preciosas, hidrocarburos, minerales, tierras fértiles, entre otros) y por tener un núcleo de población importante que ha sido empleada como mano de obra barata. La zona se ha visto inmersa en distintos proyectos modernizadores que ha tratado de implementar el gobierno, muchas veces, de la mano de empresas nacionales y foráneas.

Así mismo, en la región del Istmo oaxaqueño conviven varios grupos étnicos indígenas como son los huaves, zoques, chontales, mixes, zapotecos, mestizos y extranjeros (asiáticos, árabes, europeos y estadounidenses). Esta situación supone una serie de relaciones interétnicas que en algunos casos, como es entre zapotecos y mixes, ha sido conflictiva a lo largo de la historia. Por su peculiaridad cultural los zapotecos han sido una cultura expansiva con una marcada inclinación hacia el control del comercio actuando, en algunos sectores, como intermediarios entre los diversos grupos étnicos ejerciendo un trueque desfavorable hacia otras etnias, especialmente con la de los huaves.

En el caso particular de los mixes de la parte baja, desde la época prehispánica han registrado enfrentamientos violentos con los zapotecos que pretendieron someterlos como tributarios. Durante el período colonial este panorama varía debido a la necesidad de enfrentar conjuntamente el fuerte dominio español. Así, en el siglo XVIII se estableció una alianza entre ambas etnias con el fin de llevar a cabo una rebelión para exigir un trato más equitativo de las autoridades virreinales de la zona. En el siglo XIX y hasta el siglo XX, el paisaje se vuelve a modificar gracias al papel preponderante que los zapotecos asumen en momentos determinantes de la historia nacional. Su actitud participativa y su capacidad de adaptación a los cambios políticos del país ha redundado en beneficios de índole económica, política, territorial y de reconocimiento cultural. La actitud retraída, pasiva y, hasta cierto punto, de inadaptabilidad que ha predominado entre los mixes ante todos estos cambios ha derivado en enfrentamientos con los zapotecos que han funcionado, en muchos casos, como intermediarios o portadores de las modificaciones emanadas de las ideologías políticas en turno.

Al complejo entorno multicultural de la región de la región mixe baja se sumaron otros grupos étnicos. Durante el siglo XVI la zona del Istmo fue tempranamente conquistada y ya para 1529 pertenecía al Marquesado del Valle, territorio otorgado por la corona a Hernán Cortés. De esta forma los españoles adquirieron propiedades en los alrededores de esta demarcación conviviendo así con los indígenas mixes, zapotecas, huaves, chontales y

zoques. Del asentamiento español surgió el mestizaje naciendo así un sector nuevo: el de los criollos. Este sector pugnó, durante toda la época colonial, por lograr algunos privilegios pero no fue hasta el siglo XIX cuando empezaron a obtener el control del comercio y de la producción agrícola gracias a la aplicación de las leyes de Reforma. De esa forma tuvieron facilidades para adquirir grandes extensiones de terreno y en consecuencia surgió una oligarquía regional compuesta por ladinos¹³ que hasta la fecha sigue detentando una fuerte presencia como protagonista en los conflictos agrarios y políticos con la población indígena.

A lo largo del siglo XIX se hicieron presentes en la región diversos grupos de pobladores originarios de otros países que llegaron a la región por distintas razones (laborales, comerciales y políticas), hasta ahora sus descendientes permanecen en la zona y se han integrado a las formas de vida nativa. En este sentido podemos clasificarlos como mestizos aunque su ascendencia sea francesa, estadounidense, turca, libanesa, china o inglesa.

Algunos franceses llegaron a la región entre 1824 y 1834. En esos años el gobierno de México había concesionado la parte del Istmo veracruzano donde se encuentra Coatzacoalcos a una compañía francesa para que se encargara de la colonización de dicho territorio¹⁴. La empresa resultó un caos por la desorganización y los problemas climáticos y topográficos. Muchos de los colonos franceses murieron en encallamientos de barcos en el desemboque del río Coatzacoalcos, otros por enfermedades producidas por el calor extremo y el aislamiento. Sin embargo, quedaron algunos pocos sobrevivientes establecidos en Coatzacoalcos y sus alrededores, otros fueron bajando hasta llegar a la zona zapoteca istmeña.

Otros franceses llegaron con la invasión francesa de 1862. Existe una anécdota histórica de los zapotecos de Juchitán en la cual aseguran haber vencido a un destacamento del ejército francés sólo con piedras, palos y machetes. Es de conocimiento general entre los juchitecos que los restos de ese destacamento francés se establecieron en un poblado cerca de Juchitán que ahora recibe el nombre de El Espinal. Desde entonces dicho lugar ha tenido fama por sus mujeres rubias de ojos verdes y azules.

Los turcos, estadounidenses, libaneses, chinos e ingleses llegaron a principios del siglo XX. Los ingleses arribaron con la construcción del ferrocarril interoceánico debido a que Porfirio Díaz otorgó la concesión para finalizar dicha obra a una compañía inglesa. Los chinos, turcos y libaneses lo hicieron con el auge del ferrocarril dedicándose al cultivo de legumbres y al comercio. Los estadounidenses tuvieron una fuerte presencia cuando compañías deslindadoras norteamericanas que aprovecharon la ley de terrenos baldíos, promulgada por el gobierno porfirista, se apropiaron de grandes extensiones de terreno para después fraccionarlas y venderlas a particulares, en su mayoría provenientes de los Estados Unidos. Sin embargo, cuando estalló el movimiento armado de 1910 muchos de éstos propietarios extranjeros abandonaron sus bienes y, pasado el periodo bélico, hicieron reclamos al gobierno mexicano por daños y saqueos de sus propiedades. Algunos, los que

¹³ Término que ocupan los indígenas para denominar a la gente mestiza para diferenciarla. En muchas ocasiones la ocupan de forma despectiva.

¹⁴ Ver Luis de Guillemoud, El istmo de Tehuantepec, México, 1960.

obtuvieron una respuesta afirmativa, lejos de quedarse en la región vendieron sus propiedades y se retiraron de la zona.

Cabe mencionar la existencia de algunas familias de origen alemán y sueco en el Istmo. Las primeras, dedicadas al cultivo del café, estaban relacionadas con los alemanes cafetaleros establecidos en Chiapas. Los segundos llegaron en los años veinte del siglo XX y se enfocaron en la explotación ganadera. Actualmente sus descendientes son de los principales productores del ramo en la región. La incorporación de todos estos grupos humanos al entorno regional del Istmo trajo consigo diversos conflictos de orden agrario, político y laboral.

De esta forma, el objetivo de este trabajo será analizar cómo los proyectos gubernamentales aplicados en la zona han afectado la vida de los mixes del municipio de San Juan Guichicovi, cuáles han sido sus implicaciones y sus consecuencias. Del mismo modo, buscaremos determinar cómo ha sido la relación de los mixes con los otros sectores indígenas y mestizos que cohabitan con ellos y, finalmente, establecer qué aspectos de su vida y cultura se han modificado, han permanecido o desaparecido por la injerencia de ambos factores en su entorno.

Para lograr nuestro objetivo nos hemos valido de fuentes bibliográficas y hemerográficas que existen sobre el tema de los mixes, del municipio de San Juan Guichicovi, de la zona del Istmo de Tehuantepec y del estado de Oaxaca. Hemos tratado de usar bibliografía general sobre la historia de México y sus procesos para contextualizar los sucesos locales y regionales según la época correspondiente. Así mismo, hemos consultado algunos documentos que nos han parecido relevantes en distintos archivos como son el Archivo General de la Nación (AGN), el Archivo General del Estado de Oaxaca (AGEO), el Archivo de la Secretaría de la Reforma Agraria (ASRA), y el Archivo Municipal de Guichicovi (AMG). Del mismo modo, y al carecer el municipio de un registro histórico contemporáneo, hemos recurrido a la llamada historia oral para realizar un estudio más completo sobre todo en lo correspondiente a las últimas décadas del siglo pasado y los primeros años del presente.

Para este efecto, se realizaron distintos trabajos de campo tanto en la cabecera municipal como en sus agencias practicando entrevistas a la población en general bajo cuestionarios hechos específicamente para el tipo de persona al que se le realizara. Así, por ejemplo, a los ejidatarios se les cuestionó sobre problemas propios de la cuestión agraria, a los maestros sobre la situación educativa y los movimientos magisteriales, a los adultos mayores sobre sus remembranzas sobre la historia local, a las mujeres sobre cuestiones culturales propias de su género, a los trabajadores del Centro Coordinador del INI sobre su experiencia laboral y los resultados de los programas de dicha institución, a los miembros de organizaciones indígenas sobre el surgimiento y desarrollo de las mismas y, por último, al presidente municipal en turno sobre la situación actual del municipio.

La tesis guarda una estructura convencional que parte de las primeras versiones que se tienen sobre la fundación del pueblo de Guichicovi hasta su estado general actual. De esta forma, la estructuración de los capítulos responde a momentos claves de instauración, crecimiento o transformación que se han vivido en el municipio.

En el primer capítulo exponemos las diferentes versiones que existen sobre el establecimiento de los mixes en San Juan Guichicovi y su evolución durante la época colonial y hasta finales del siglo XIX poniendo especial énfasis en los primeros planes para la construcción de una vía de comunicación a través del Istmo que comunicara el océano Pacífico y el Atlántico. En el segundo, que abarca el período del porfiriato y parte de la revolución mexicana de 1910, nos enfocamos en mostrar los efectos que trajo consigo la realización del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec en el municipio y las leyes que sobre la cuestión agraria se decretaron en ese entonces. En el capítulo siguiente, veremos como afectaron los distintos programas diseñados para la región por los gobiernos posrevolucionarios hasta el final del período cardenista. En el capítulo cuarto, continuaremos analizando los proyectos estatales que se impulsaron para la zona del Istmo y, en particular para el municipio, poniendo especial atención en el papel desempeñado por el Instituto Nacional Indigenista y la instauración del sistema educativo bilingüe durante los períodos presidenciales que corren de 1946 a 1982. Por último, estudiaremos los procesos sociales que han involucrado a la población del municipio de Guichicovi desde finales de la década de 1950 hasta los albores del año 2000. De esta forma pretendemos dar una visión general sobre la historia de San Juan Guichicovi en particular y del municipio homónimo en su conjunto.

Antes de comenzar, creemos conveniente aclarar algunos términos que estaremos empleando a lo largo de este trabajo. Utilizaremos *modernidad* para designar los planes o programas económicos que bajo el enfoque capitalista pretenden modificar ámbitos sociales y naturales para generar algún tipo de producción económica y que están relacionados con la construcción de vías de comunicación, con inversiones para la agilización técnica para elevar la producción ganadera y agrícola. En este sentido, los procesos modernizadores incluyen forzosamente la explotación de los recursos naturales y humanos de las regiones donde se aplican.

Otra palabra que usaremos frecuentemente será la de *cacique*. Francois Chevalier definió este concepto como el ambiguo representante de las clases populares, cuyo papel le permite acumular poder y riquezas. Con él deben pactar tanto los caudillos como el Estado para mantener la paz social.¹⁵ Por su parte, Moisés González Navarro precisó que el cacique es algún indígena o mestizo, cuyos horizontes son siempre restringidos a una localidad o micro región más o menos apartada donde tiene abundantes parientes, compadres y ahijados y que, representa valores locales y por tanto ejerce algún tipo de dominación "tradicional" y tiene como arma la revuelta popular.¹⁶

Nosotros no hemos encontrado en las definiciones anteriores una explicación que refleje en toda su extensión el génesis y comportamiento de los caciques en el caso de Guichicovi. Por ello, hemos creído conveniente matizar los significados aportados por Chevalier y González Navarro. De esta forma pensamos que un cacique se origina y legitima en relación a su postura de intermediario entre la o las comunidades y el exterior es decir, el Estado. Su

¹⁵ Jorge Padua y Alain Vanneph, comp., *Poder local, poder regional*. México, El Colegio de México-CEMCA, 1993, p. 29.

¹⁶ *Ibidem*, p. 29.

permanencia radica en la medida que sirva a los intereses del gobierno y en que pueda mantener suprimida las oposiciones dentro de los pueblos. Cabe aclarar que esta es una observación sólo para el caso de este trabajo.

El último concepto del que echaremos mano es el de *relaciones interétnicas*. El término construido a partir de la palabra *etnia* (del griego *ethnos*, "pueblo"), que se refiere a la unidad tradicional de conciencia de grupo que se diferencia de otros por compartir lazos comunes de nacionalidad, territorio, cultura, valores, raza o tradición histórica. La etnia no constituye una unidad estática, por lo que sus características pueden variar a lo largo del tiempo. El incremento de la población puede generar su desplazamiento, separación o transformación, al sufrir el contacto con otros grupos étnicos.¹⁷ Así mismo se ha planteado que una etnia es la nación desterritorializada, es decir, como una colectividad cultural disociada de su territorio, marginal y discriminada.¹⁸ De ahí que una relación interétnica sea aquella que se origina por la convivencia de dos o más grupos étnicos que comparten una región, o cuyas fronteras territoriales colindan. Las relaciones interétnicas pueden ser violentas o pacíficas por lo que dinamizan y transforman diferentes ámbitos de las realidades indígenas como son el comercio, las fiestas, la política, las disputas territoriales, la lengua, la indumentaria, la música y, sobre todo, pueden reforzar o deteriorar las identidades intra grupales.¹⁹

¹⁷ Definición tomada de la Enciclopedia Encarta 2003 Microsoft Corporation, Estados Unidos de América, 2003

¹⁸ En Leticia Reina, coord., Los retos de la etnicidad en los estados-nación del siglo XXI. México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Instituto Nacional Indigenista-Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, 2000, p. 53.

¹⁹ Para mayor información sobre la identidad étnica ver Ibidem.

CAPITULO I

GUICHICOVI DESDE LA ÉPOCA PREHISPÁNICA HASTA EL SIGLO XIX

1. La época prehispánica y colonial

No contamos con información de la existencia de ningún códice que haga referencia a la existencia del pueblo de Guichicovi durante la época prehispánica. Tampoco hemos encontrado en el Archivo General de la Nación el título primordial de la población que pudiera hablarnos de su pasado colonial. Sin embargo, suponemos que, antes de la llegada de los españoles, ya había mixes en la zona, puesto que Francis y Robert Zeitlin (1990) han encontrado restos arqueológicos y tanto Francisco de Burgoa en su Geográfica Descripción²⁰, como el padre José Antonio Gay en su Historia de Oaxaca²¹ mencionan este hecho.

Después de la conquista de la región, cuando Hernán Cortés obtiene el Marquesado del Valle, el pueblo de Guichicovi aparece dentro de las poblaciones pertenecientes a este último, lo cual, nos lleva a suponer que éste pudo haber existido con otro nombre en tiempos prehispánicos o que, en todo caso, fue un pueblo fundado coincidentemente a la llegada de los españoles. Así, desde 1529 y hasta 1559, el pueblo de Guichicovi aparece dentro de los límites del Marquesado del Valle siendo parte de la jurisdicción de Jalapa de Tehuantepec.²² (Ver mapa)

Los “sanjuaneros” cuentan tres versiones míticas sobre la fundación de su pueblo. Algunos aseguran que San Juan Guichicovi se fundó en el año de 1530, cuando algunos grupos mixes se desprendieron de la región del Zempoaltépetl por mandato de un dios mixe para buscar mejores condiciones de vida. Se cuenta de una larga peregrinación que salió de la parte alta de la región y que, a lo largo de la travesía, algunos se fueron quedando en diferentes lugares que, al poco tiempo, fundaron sus propios pueblos como son San Juan Cotzocón, San Juan Mazatlán y Jaltepec de Candayoc. Los últimos integrantes de esta peregrinación fundaron *Tēgaam* (en mixe “mi pueblo”) o San Juan Guichicovi, como nosotros lo conocemos.

²⁰ Ver Francisco de Burgoa, Geográfica Descripción, México, Talleres de la Nación, 1934, 2 vols.

²¹ Ver José Antonio Gay, Historia de Oaxaca, Gobierno del Edo. de Oaxaca, México, 1978, 2 vols.

²² A pesar de que en el título otorgado al H. Cortés de 1529 no se menciona a Guichicovi dentro del marquesado, Bernardo García Martínez lo toma en cuenta en su estudio. Se puede concluir que en ese entonces Guichicovi era una pequeña población y por eso no se menciona en el título o que no era muy conocido por lo cual tampoco lo mencionan. Ver Bernardo García Martínez, El Marquesado del Valle, Tesis para obtener el grado de maestría en historia, México, El Colegio de México, 1968, p. 154. Ver mapa relativo al Marquesado del Valle.

Otros refieren que los españoles, al no lograr la conquista del pueblo mixe por medio de las armas, echaron mano de la conquista espiritual para someter a los indígenas de las serranías al orden colonial. Los frailes dominicos²³, que se hicieron cargo de esta empresa, solían vender estatuas de diversos santos a los lugareños. Una de estas familias que había adquirido una figura de San Juan Bautista, decidió migrar hacia las tierras bajas en busca de un mejor lugar para vivir. Primero se establecieron en un lugar llamado San Juan Viejo²⁴, pero posteriormente decidieron bajar hasta otro lugar al que bautizaron con el nombre de San Juan, en honor al santo que llevaban consigo.

Algunos más relatan que una familia perdió un niño, el cual fue hallado por un español, dueño de una hacienda en el poblado de Sarabia.²⁵ Tiempo después, hubo un encuentro casual entre el español, el niño y su familia. El español aconsejó a éstos últimos que se asentaran en un lugar donde había un árbol de ceiba (a unos 25 Kilómetros del lugar donde habitaban) porque ahí había suficiente agua y buenas condiciones para vivir.

Los ayuuk tuvieron una lucha territorial con los zapotecos que se encontraban dispersos en los alrededores, mas salieron triunfantes y permitieron la estadía de algunos grupos de zapotecos que no participaron en la lucha. Fueron éstos últimos quienes llamaron al lugar "Guichicovi", que en su lengua quiere decir Pueblo Nuevo. Como resultado del sincretismo cultural entre españoles e indígenas se aunó el nombre de San Juan en honor a San Juan Bautista, santo patrono del lugar²⁶.

A partir de estas tres versiones míticas de la fundación del pueblo, podemos inferir que la comunidad es resultado de una migración mixe procedente de la parte alta de la sierra mixe. Las razones de esta migración pudieron deberse a varios factores (sequías, rivalidades entre grupos de la misma etnia, enfrentamientos con miembros de otras etnias o aumento de la población) que no se encuentran entre los relatos obtenidos. El por qué escogieron un lugar con una gran ceiba para establecerse, tampoco tiene una explicación históricamente comprobable. Por intuición, podríamos pensar que tiene alguna relación con los mitos mesoamericanos sobre dicho árbol.²⁷ Sobre el personaje español, podemos pensar que fue un agregado posterior, si tomamos en cuenta que Guichicovi ya existía desde antes de su establecimiento²⁸ en Oaxaca y que los españoles, como recién llegados, no conocían el territorio en cuestión.

²³ Los Frailes dominicos comenzaron a construir una iglesia de gran tamaño en Guichicovi después de 1646. Ver Peter Gerhard, *Op cit.*, p. 273.

²⁴ Actualmente todavía existe esta población como agencia municipal.

²⁵ Actualmente Estación Sarabia, agencia del municipio de Guichicovi.

²⁶ Estos datos fueron proporcionados por el Sr. Albino Pedro, encargado del Centro Cultural Mixe de Guichicovi el 30 de enero de 2002. Otra referencia relativa a la fundación de San Juan Guichicovi similar a la anterior con la única diferencia que sustituyen al niño extraviado por San Pedro, puede consultarse en *Etnohistoria nahua, mixe y chontal*, México, Secretaría de Educación Pública-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1983, p. 10, no. 21.

²⁷ Ver Alfredo López Austin, *Tamoanchan y Tlalocan*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994.

²⁸ Ver Bernardo García, *Op cit.*



Portada de la iglesia de San Juan Guichicovi.

Los datos sobre esta comunidad durante la época colonial no dejan de ser escasos sin embargo, sabemos que durante el siglo XVIII sus pobladores se vieron inmersos en algunos conflictos de diversa índole. En 1719, tanto mixes como zapotecos enviaron una carta de inconformidad a la Real Audiencia de la Ciudad de México quejándose del maltrato y las injusticias que recibían por parte de los españoles. Dicho documento, resguardado en el Archivo General de la Nación, deja claro testimonio de que la explotación de los indígenas era brutal:

“El Alcalde Mayor de la provincia de Tehuantepec, Don Pedro de Sarabia Cortés y su hermano Don Antonio Sarabia y Cortés, Teniente General, con graves amenazas de prisión y azotes nos obligó a recibir el repartimiento de 1053 pesos y 2 reales, así mismo de géneros: telas, jabones, machetes, sera, de su tienda, en excesiva cantidad (sic) y en precios muy elevados; nos obligaba también a recibir la porción de bestias mulares que nos repartía, y por no recibir la porción, nos obligaba a buscar en jurisdicciones distintas que constaran a 12 por un real, mas 200 por ciento de su valor, como consta en la memoria adjunta las firmas de nuestra primera foja; que ante vuestra majestad con toda celebridad presentamos. Que por cuyo aportable carga no pudimos pagar dicha cantidad al final del año”.²⁹

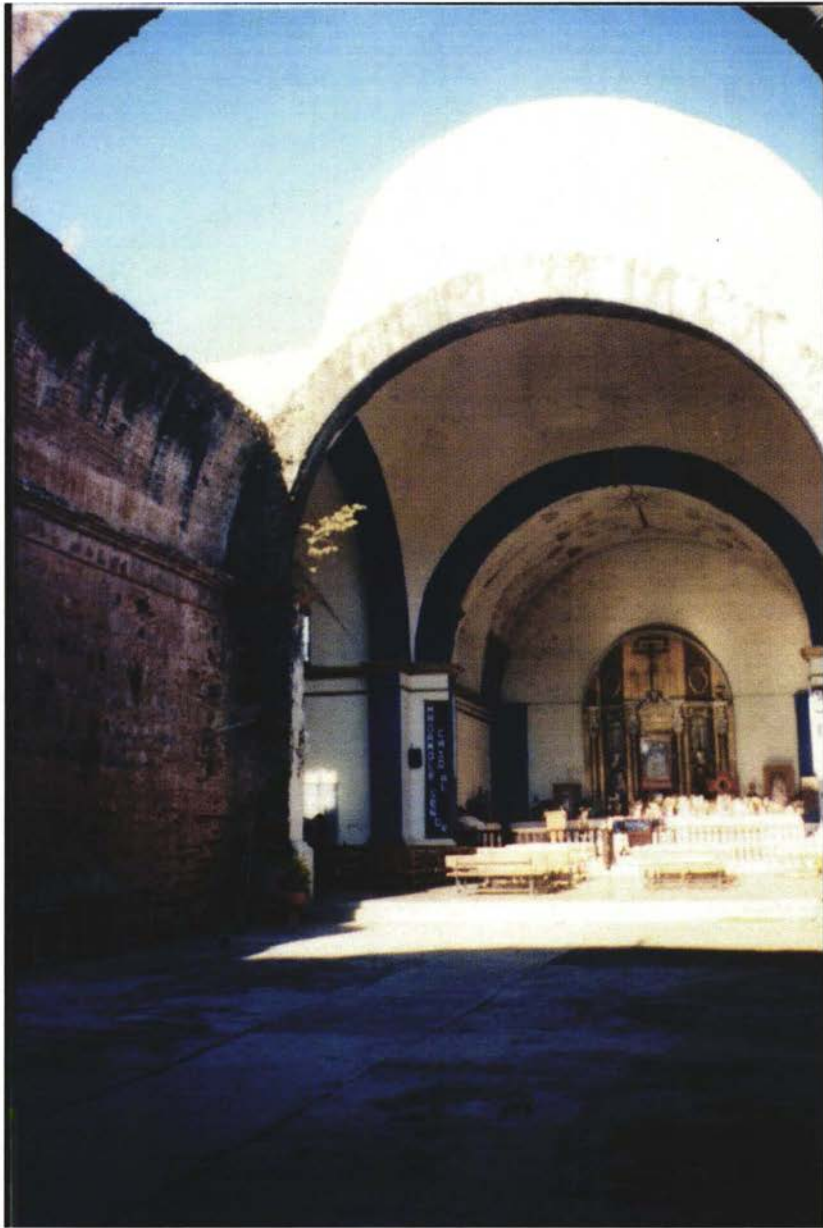
Resultado de las negociaciones entre la justicia colonial en la Ciudad de México y, las autoridades representativas de Guichicovi y los pueblos zapotecas de Santiago Petapa, Santiago Guevea, Santiago Lachiguiri, Santa María Guienagati se logró expulsar de la región a los españoles Don Pedro y Don Antonio Sarabia y Cortés, Alcalde Mayor y Teniente General de la provincia de Tehuantepec.

Sin embargo, los problemas en Guichicovi continuaron. Así, por ejemplo, en 1770 sabemos que los habitantes del pueblo se negaron a realizar la tala de árboles que suponemos estaban obligados a realizar puesto que, el Alcalde Mayor de Tehuantepec presentó una queja ante las autoridades del pueblo conminándolos para que enviaran las remesa de peones para que cumplieran con dicho trabajo.³⁰

Catorce años más tarde, en 1784, se presentó un nuevo conflicto, ahora relacionado con la conclusión de la construcción de la iglesia. Al parecer los habitantes de Guichicovi habían aportado 1 500 pesos para finalizar la obra al gobernador de Tehuantepec, Antonio Andrés, quien se supone administraría los recursos. Los trabajos para la conclusión del recinto comenzaron a realizarse pero al poco tiempo se interrumpieron porque el albañil dejó de recibir su paga. Tres años más tarde sintiéndose defraudados por el mencionado gobernador porque la obra continuaba inconclusa, decidieron acudir ante el procurador de naturales para reclamar el abuso e iniciar una querrela ante las instancias correspondientes del gobierno virreinal. El asunto llegó hasta las manos del “fiscal civil” de Tacubaya, en la Ciudad de México, quien tras citar al gobernador y los pobladores de Guichicovi para arreglar

²⁹ Documento citado en Albino Pedro Jacinto, Conformación de la escritura y alfabetización en lengua Ayuuk de la zona baja. México, 2001, p. 18. En prensa.

³⁰ AGN, Alcaldes Mayores, vol. 1, f. 178, 1770.



Interior de la iglesia de San Juan Guichicovi.

el problema determinó que el primero debía regresar el dinero en disputa. Sin embargo, los recursos no bastaron para finiquitar los trabajos de la iglesia porque el albañil hizo un nuevo presupuesto que contemplaba un gasto de doce mil pesos y la aportación de mano de obra de los pobladores.³¹

La última noticia referente al período colonial relacionada con Guichicovi la encontramos en 1800 cuando José Ortega, un español administrador de las rentas unidas del partido de Villa Alta de la intendencia de Oaxaca, presentó una carta al virrey Félix Berenguer de Marquina (1800-1803) en la cual proponía:

“... el proyecto de abrir un camino nuevo, desde el paraje o embarcadero que nombran el Paso del Encuentro situado a las inmediaciones de las rancherías de Algodonares de los indios del Pueblo de Tuxmecatan y el de Candayoc, ambos de esta jurisdicción y las de los del pueblo de Tutla de Guechapa, a salir por los llanos de la Sarabia, asta los límites del pueblo de Guichicovi de la de Tehuantepeque, por el cual camino se vendrá a conseguir bastantemente mas cómoda la circulación del comercio de Tehuantepeque para Vera Cruz, con el ahorro de veinte o más leguas, de intermediación con respecto de los caminos que tenemos ahora”.³²

Y se responsabilizaba él mismo:

“...a verificar el dicho camino nuevo y de entregarlo del anchor suficiente y capaz de que comodamente puedan transitar las recuas cargadas. El de poner casa de jacales de a ocho varas de largo con cuatro varas de ancho de tres a tres leguas para que se guarezcan los caminantes.”³³

A cambio de la realización de esta empresa, el citado español pretendía se le concediese:

“...la dominación y propiedad de las referidas tierras, para mi y mis subcesores herederos, cumplido que haya yo, la referida obra del camino propuesto; pues aunque es notorio de que no soy capas de desperdiciar ningún dinero, del que se me confíe por dicho laborío, como carezco de caudal, me presumo que acaso se me dificulten las correspondientes fianzas de seguro; lo que me motiba, a pedir la merced de las dichas tierras que sobre el valor de ellas juzgo por exequible la consecución de las dichas fianzas que a no mediar esta circunstancia no me animaría a implorar esta merced”.³⁴

No sabemos si el virrey otorgó o no el permiso para llevar a cabo este proyecto puesto que no encontramos ningún documento que diera seguimiento al caso. Lo que si es seguro, es que parte de las tierras que pretendía adjudicarse el citado administrador de rentas de

³¹ AGN, Clero Regular y Secular, vol. 135, exp. 3, fs. 29-76, 1784.

³² AGN, Caminos y calzadas, vol. 18, exp. 7, fs. 132-139, 1800.

³³ AGN, Caminos y calzadas, vol. 18, exp. 7, fs. 132-139, 1800.

³⁴ Ibidem.

Villa Alta corresponden a las delimitaciones geográficas de la actual agencia de Sarabia del municipio de Guichicovi tierras que, se han visto en continua disputa desde la época colonial hasta nuestros días por su estratégica localización y fertilidad.

2. Guichicovi en los relatos de los viajeros extranjeros del siglo XIX

El siglo XIX comenzó con la guerra de independencia y como consecuencia de ésta la conformación del Estado mexicano. Los años siguientes de la recién formada República son momentos de inestabilidad política producto de las distintas disputas por el poder entre los diferentes caudillos emanados del movimiento insurgente. Estas disputas no se vieron interrumpidas ni por la invasión norteamericana de 1847 ni por la francesa de 1862. Después de la muerte de Benito Juárez en 1872, el partido liberal entonces en el poder, se fracciona y surgen entre dos de sus líderes, Sebastián Lerdo de Tejada y Porfirio Díaz, un enfrentamiento directo por la sucesión de la presidencia.

Estos últimos acontecimientos tuvieron un especial impacto en la región del Istmo de Tehuantepec por diversas razones. Encontrándose Porfirio Díaz ahí como jefe político y militar de la zona fraguó su estrategia política contra Sebastián Lerdo de Tejada desde el Istmo de Tehuantepec donde había sido enviado. Una vez obtenido el triunfo, ya en el poder Porfirio Díaz puso sus ojos en el Istmo oaxaqueño y se dio a la tarea de poner en práctica un plan que tuviera como fin el desarrollarlo mediante la construcción de vías ferroviarias que comunicaran al Estado de Oaxaca con el comercio del centro del país. La primera vía que se construyó en la región fue el ferrocarril que iba de la capital oaxaqueña a la ciudad de México, después le seguirían el ferrocarril transístmico y el panamericano. Las dos últimas vías se sitúan en el istmo de Tehuantepec, la vía transístmica atraviesa el istmo en su totalidad de oriente a poniente, mientras que la vía panamericana parte de San Jerónimo (hoy Ciudad Ixtepec), en el istmo zapoteco, teniendo su punto final en la ciudad fronteriza chiapaneca de Tapachula.

Durante casi todo el siglo XIX las noticias sobre Guichicovi son escasas. Las pocas que hemos podido encontrar provienen de los relatos que algunos viajeros extranjeros plasmaron en sus informes y memorias. En ellas se pueden percibir ciertas características de las costumbres y vida cotidiana del lugar que les parecieron curiosas. Nos referimos a Gaetano Moro y a Charles Brasseur de Bourbourg.

El primero, un ingeniero de origen italiano, recorrió en 1843, por encargo del señor José Garay, concesionario en esa época para la construcción de una vía interoceánica en el istmo de Tehuantepec, el territorio en que se pretendía proyectar la obra. Su misión era llevar a cabo mediciones y descripciones sobre la geografía del lugar. En 1845, la *Revista Europea* publicó parte de las impresiones que Gaetano había tenido sobre los distintos pueblos de la zona. Guichicovi fue uno de ellos del que resaltó:

“Al extremidad de la opuesta cordillera, en la tierra de Guichicovi, vive otra estirpe, la de los mixes, que parece ser que una vez pobló todo el istmo; son de aspecto

repugnantes; engordan por lujo a muchas mulas pero no las usan nunca y caminan a pie, llevando sobre la espalda pesadas cargas. Tienen una iglesia católica, pero allí hacen sacrificio de ciertos pájaros a sus antiguos ídolos; cultivan principalmente el maíz y la caña de azúcar, pero sólo la cantidad que se requiere para la necesidad de la familia, puesto que la falta de carreteras quita todo valor a los productos.”³⁵

El segundo, el abate, viajero y escritor francés Charles Brasseur de Bourbourg, describió en su *Viaje al Istmo de Tehuantepec* de 1859 el pueblo de Guichicovi de la siguiente manera:

“Lo que resta de esta nación en el istmo de Tehuantepec está diseminado actualmente en algunas aldeas de la montaña. Entre las más importantes está Guichicovi, que había dejado a mi derecha al venir de la llanura de Xochiapa al Barrio. Sus habitantes, además de aceptar el evangelio a su manera, impuesto por España, no han renunciado a su nacionalidad; seguirán siendo mixes hasta el fin. A pesar de que fueron los dominicos sus maestros en la religión cristiana, han guardado una multitud de ritos de su paganismo antiguo y continúan.....A sus pasadas supersticiones han hallado la manera de agregarle nuevas, y esto se debe a la cría de animales. En los fértiles valles entre sus montañas, el ganado encuentra durante todo el año fecundos pastizales: de los animales importados de Europa son las mulas las preferidas por los indios de Guichicovi. Con ellas han establecido un comercio considerable con Oaxaca, Chiapas y Tehuantepec; cada año en el día de San Juan, patrón de su iglesia, realizan una feria en su pueblo que es muy concurrida por la población de las regiones vecinas. Ese día no se ve, por así decirlo, más que mulas; en los senderos de la montaña, en las calles del pueblo, no hay más que muleros, rancheros e indios conduciendo, arreando estos animales”.³⁶

Varias son las cosas que resaltan ambos viajeros que nos pueden dar algunas características de la identidad étnica de los mixes en general y del pueblo de Guichicovi en particular. Una de estas es su religión sincrética la cual, aunque venera a los santos y lleva a cabo su culto en la iglesia católica, sigue manteniendo algunos elementos propios de los rituales mesoamericanos como es el sacrificio de animales. Esto demuestra una renuencia del pueblo mixe a perder algunos de los rasgos originarios de sus propias creencias. Por otro lado, nos encontramos con una identificación generalizada que los miembros de Guichicovi tienen en torno a la figura de San Juan Bautista. Como se recordará dicho personaje ya aparecía en uno de los relatos míticos de la fundación del pueblo como un elemento fundamental que acompañó a las familias fundadoras del mismo y que sirvió como distintivo ante los otros pueblos mixes colindantes. Dicha identidad se veía reforzada, como sigue haciéndose hoy en día, con el festejo anual de la fiesta del santo patrono.

³⁵ Citado por Carlo Cattaneo, “Exploración del Istmo Mexicano” en Victor de la Cruz dir., *Gucha chi' reza iguana rajada*, México, diciembre de 1984, p. 3-10, no. 21.

³⁶ Charles Brasseur de Bourbourg, *Viaje al istmo de Tehuantepec*, México, Fondo de Cultura Económica-Secretaría de Educación Pública, 1992, p. 110.

Así mismo, los relatos de los viajeros incluyen el dato curioso de la abundancia de mulas y de la afición que tienen los mixes por su crianza para el transporte de mercancías. Este apego se entiende si tomamos en cuenta que dichos animales son más resistentes y aptos que los caballos y burros para recorrer los caminos agrestes de la sierra mixe. Lo que sí llama la atención es el intercambio comercial que los mixes llevaban a cabo por medio de este sistema con otros pueblos del Istmo de Tehuantepec, del resto de Oaxaca y del vecino estado de Chiapas. Dicho comercio se vio disminuido paulatinamente al irse desarrollando centros urbanos y comerciales más cercanos como Matías Romero.

CAPÍTULO II

LA POLÍTICA DE "PROGRESO" PORFIRISTA Y SU IMPACTO SOCIAL EN GUICHICOVI

En comparación con los períodos históricos anteriores, en la última década del siglo XIX y la primera del XX sobresale el papel que adquiere el Istmo de Tehuantepec por los programas gubernamentales que se diseñaron para el desarrollo de la región. El municipio de Guichicovi al encontrarse en el centro del Istmo oaxaqueño se vio afectado por dichos planes en sus dinámicas sociales, políticas y económicas. Dos fueron los proyectos que más convulsionaron a la región en general y al municipio en particular: la conclusión del ferrocarril interoceánico y la ley de terrenos baldíos de 1894, ambos impulsados por el gobierno de Porfirio Díaz (1876-1910). En este capítulo nos enfocaremos en el análisis de ambos y sus repercusiones en la zona y en el municipio

1. La idea de una vía interoceánica a través del Istmo de Tehuantepec

La idea de una vía de comunicación entre el Océano Pacífico y el Atlántico a través de un estrecho tiene su origen primigenio en la época de la conquista de México. Hernán Cortés fue el primero en darse cuenta de las ventajas estratégicas que un paso entre ambos mares³⁷ daría a la corona española para poder controlar las rutas marítimas y continuar con la conquista de nuevas tierras. Fue en su cuarta carta de relación enviada al rey de España, Carlos V, en 1524³⁸, que el conquistador daba cuenta, antes de emprender su viaje a las Hibueras, cómo ya había enviado expediciones hacia el sur en busca de un estrecho que daba paso al Mar del Sur "...así porque tengo mucha información que aquella tierra es muy rica, como porque hay opinión de muchos pilotos que por aquella bahía sale estrecho a la otra mar, que es la cosa que yo en este mundo más deseo topar, por el gran servicio que se me representa que de ello vuestra cesárea majestad recibirá".³⁹

Las ambiciones de Cortés se vieron mermadas cuando encontrándose en Nicaragua en busca del tan anhelado estrecho recibió noticias del alzamiento de Gonzalo de Sálazar y Peralminde Chirinos contra los oficiales reales en la Ciudad de México, hecho que apresuró su regreso. Entre 1526 y 1527, Cortés realizó un viaje hacia el sur de México en el cual se adjudicó los valles centrales de Oaxaca y logró convertir "...a la fe cristiana a Cocijopii, señor de Tehuantepec, y construyó dos buques que apenas botados naufragaron en la laguna de San Mateo del Mar. Sin embargo, el puerto y los astilleros quedaron habilitados".⁴⁰

³⁷ Vasco Núñez de Balboa avistó el océano Pacífico en 1513, al cual llamó Mar del Sur.

³⁸ Hernán Cortés, *Cartas de relación*. México, Porrúa, 1981, p. 184.

³⁹ *Ibidem*

⁴⁰ José Rogelio Álvarez dir. *Enciclopedia de México*. México, Enciclopedia de México-Enciclopedia Británica, 1993, p. 5905 (tomo 10).

Covarrubias sostiene que una vez afianzada esta posición, Cortés tenía la intención de establecer una ruta comercial a través del Istmo de Tehuantepec.⁴¹

Cierta o no esta aseveración, la idea de habilitar un paso entre el océano Pacífico y el Atlántico, no reapareció en escena sino hasta el gobierno del virrey Antonio María Bucareli y Ursúa (1771-1779), cuando éste último ordenó que se realizara las mediciones de las tierras del Istmo para evaluar la posibilidad de comunicar a los puertos de Coatzacoalcos y de Tehuantepec (hoy Salina Cruz). Los resultados del informe se entregaron en 1774 siendo el documento más antiguo que se conoce sobre un proyecto para construir una ruta de comunicación interoceánica a través del Istmo, y precedente importante para la construcción de una carretera o un canal trasistmico.⁴²

Dicha idea no parece haber cobrado interés sino hasta 1808, cuando el científico alemán Alexander von Humboldt visitó la región. Fue él quien recomendó la viabilidad de la apertura de una vía de comunicación entre ambas costas. La sugerencia fue asumida con beneplácito por el virrey en turno Félix María Calleja del Rey, conde de Calderón (1813-1816), quien ordenó la excavación de un canal. La obra nunca se llevó a cabo, puesto que el territorio se encontraba en plena rebelión insurgente y no se contaba con los recursos suficientes para sufragarla.

Una vez formada la República mexicana en 1824, el asunto volvió a tomar interés entre los funcionarios del recién establecido gobierno. Fueron ellos quienes abrieron una convocatoria para recibir propuestas para abrir la vía en cuestión.⁴³ El ganador de la licitación, un banquero de nombre José de Garay, firmó un convenio en el cual obtenía el privilegio exclusivo para abrir la ruta de comunicación, todos los derechos de transporte e ingresos derivados del tránsito durante cincuenta años y, la propiedad de una franja de terreno en cada lado del camino con derecho a su colonización. A cambio de todas estas

⁴¹ Miguel Covarrubias, El sur de México. México, Instituto Nacional Indigenista, 1980, p. 210.

⁴² Ibidem, p. 211

⁴³ Existe un decreto relativo a este asunto que publicó la Secretaría de Comunicaciones y Transportes el 4 de noviembre de 1824 con el título "Medidas relativas al proyecto de comunicar los dos Océanos por el Istmo de Tehuantepec" con el siguiente contenido: "El soberano Congreso General Constituyente de los Estados Unidos Mexicanos, se ha servido decretar: 1. El gobierno hará publicar, tanto en el país como en las naciones en que lo crea conveniente, que se va a emprender la comunicación de los dos Océanos por el Istmo de Tehuantepec; y que para verificarlo se admitirán todas las propuestas que se hagan al efecto; en la inteligencia de que se preferirá la que ofrezca practicarla con más perfección, comodidad y ventajas para la navegación. 2. El Gobierno señalará el plazo dentro del cual han de hacerle las propuestas, y mientras corre, hará reconocer el Istmo de Tehuantepec, y reunirá todas las noticias que sean necesarias para emprender el canal de comunicación con el conocimiento debido. 3. Con las propuestas, las noticias que reúna a los informes correspondientes, dará cuenta al Congreso para la resolución definitiva que convenga tomar. 4. En los mismos términos hará publicar que se admiten cualesquiera otras propuestas de la misma especie, y principalmente para hacer navegables los ríos de Alvarado, de Pánuco, Bravo del Norte, Río Grande de Santiago, y para colonizar y hacer navegable el río Colorado de Occidente, dando en su caso cuenta al Congreso para la resolución del artículo 3". Ver "Reseña histórica del Ferrocarril de Tehuantepec", en Victor de la Cruz dir., Guchachi reza, iguana rajada, p. 12-13, diciembre de 1984, no. 21.

concesiones, Garay se comprometía a abrir un canal que permitiera el paso de barcos cargados de un mar a otro.⁴⁴

La construcción de la ruta interoceánica se vio interrumpida durante la invasión norteamericana de 1847. Durante el armisticio llevado a cabo ese mismo año entre los representantes del ejército norteamericano y los comisionados del gobierno mexicano, los primeros presentaron un acuerdo de paz que contenía en algunas de sus cláusulas referencias a la cesión de los derechos a perpetuidad de libre tránsito de los caminos que cruzaban el Istmo de Tehuantepec a los Estados Unidos de América y a sus ciudadanos. Por suerte, ninguno de los dos gobiernos ratificaron estos puntos en las negociaciones posteriores de paz.⁴⁵

Así las cosas, y concluidas las hostilidades, el banquero José Garay volvió a obtener la concesión para continuar con sus trabajos en el Istmo, aunque ahora, de forma provisional. El proyecto comenzó a volverse conflictivo para el gobierno mexicano cuando se enteró que el señor Garay había vendido secretamente su concesión a una empresa londinense de nombre Manning & Company, que ahora reclamaba sus derechos sobre el proyecto y su realización. Comenzadas las querellas entre el gobierno y la compañía inglesa, esta última decidió quitarse de problemas y venderla clandestinamente a un banquero neoyorquino de nombre Peter A. Hargous.⁴⁶

El gobierno mexicano decidió entonces presentar una querrela de inconformidad ante su similar norteamericano argumentando la ilegalidad de las transacciones del proyecto. Al no obtener ninguna respuesta, el presidente en turno, Mariano Arista, decidió emitir un decreto en mayo de 1852 en el cual anulaba todas las concesiones anteriores a su mandato. Coincidentemente, una año después, el senado norteamericano no ratificaba los acuerdos del tratado McLane-Ocampo, dándose así por terminado este conflicto.

Sin embargo, los intereses de algunas empresas norteamericanas por invertir en la zona siguieron latentes. Algunos presentaron proyectos realmente fantásticos en los cuales se

⁴⁴ Miguel Covarrubias, *Op. cit.*, p. 212.

⁴⁵ Los puntos referidos se encuentran en el Tratado McLane- Ocampo concretado en 1859. Sin embargo, el artículo octavo de dicho tratado que data del 30 de diciembre de 1853 -nunca ratificado por el senado norteamericano ni por el mexicano- dice: "Por vía de ampliación del artículo VIII del tratado del 30 de diciembre de 1853, cede la República Mexicana a los Estados Unidos y sus conciudadanos y bienes, en perpetuidad, el derecho de tránsito por el istmo de Tehuantepec, de uno a otro mar, por cualquier camino que actualmente exista o que existiese en lo sucesivo, sirviéndose de él ambas repúblicas y sus ciudadanos. Ver Ángela Moyano Pahissa, México y Estados Unidos: Orígenes de una relación, 1819-1861. México, Secretaría de Educación Pública, 1987, p. 335.

⁴⁶ Covarrubias, *Op. cit.*, p. 213, cuenta que Garay había vendido la concesión a la empresa inglesa, supuestamente con el propósito de realizar una colonización y no para abrir una ruta transistmica, así lo dijo en un informe tardío enviado al gobierno mexicano el 18 de julio de 1848, un año después de haber cerrado el trato con la compañía británica. El 13 de enero de 1849, dicha empresa registró su inesperada reclamación por la concesión, la cual fue rechazada por el gobierno mexicano. Como último recurso y con la declaración de que contaban con el apoyo del gobierno de Estados Unidos, revelaron la transferencia de sus derechos al banquero Hargous, dejando así el conflicto en manos de los gobiernos mexicano y estadounidense.

mostraban túneles gigantescos, canales y hasta hubo alguno, que proponía un sistema en donde tres ferrocarriles transportarían buques enteros, sostenidos en plataformas rodantes de un lado al otro del Istmo (ver ilustración). Miguel Covarrubias en su libro *El sur de México*⁴⁷, menciona dos casos concretos. El primero involucra a la compañía "Tehuantepec Railroad Company of New Orleans" quien llevó a cabo una expedición a la región del Istmo y trazó unos planos para construir una vía férrea entre los poblados de Minatitlán y Bahía de la Ventosa. La noticia de dichos trabajos llegó a oídos del senado mexicano, quien temiendo una colonización clandestina similar a la ocurrida en el recién perdido estado de Texas, echó mano del decreto de mayo de 1852 para sacar a la compañía de la zona.

El segundo caso involucra a la "Louisiana Tehuantepec Co.". Esta empresa obtuvo una concesión del gobierno mexicano en 1857 para construir una vía que comunicara los dos extremos del Istmo. El proyecto contemplaba el aprovechamiento del río Coatzacoalcos hasta donde su caudal lo permitiera para luego completar el resto del trayecto por medio de una línea ferroviaria que se realizaría siguiendo la traza de una carretera que se encontraba en construcción y que concluía en el poblado de La Ventosa. El resto del recorrido debía realizarse a caballo, en mula o en sillas atadas en las espaldas de indígenas. El objetivo era conectar a los barcos que navegaban en el Atlántico entre Nuevo Orleans y Minatitlán con aquellos que surcaban el Pacífico entre el golfo de Tehuantepec y el puerto de San Francisco.⁴⁸

La compañía realizó una campaña propagandística en los Estados Unidos donde, por medio de fotografías, anunciaba un recorrido a través de lugares de increíble belleza así, cuando inauguró sus servicios en 1858 algunos viajeros extranjeros se animaron a realizar el recorrido. Entre ellos se encontraba el francés Charles Brasseur de Bourbourg quien atestiguó el deficiente servicio que se brindaba. Dos años más tarde la empresa cayó en banca rota por causa de irregularidades administrativas que suspendieron su crédito bancario⁴⁹, quedando la ruta ya establecida entre ambos océanos en desuso.

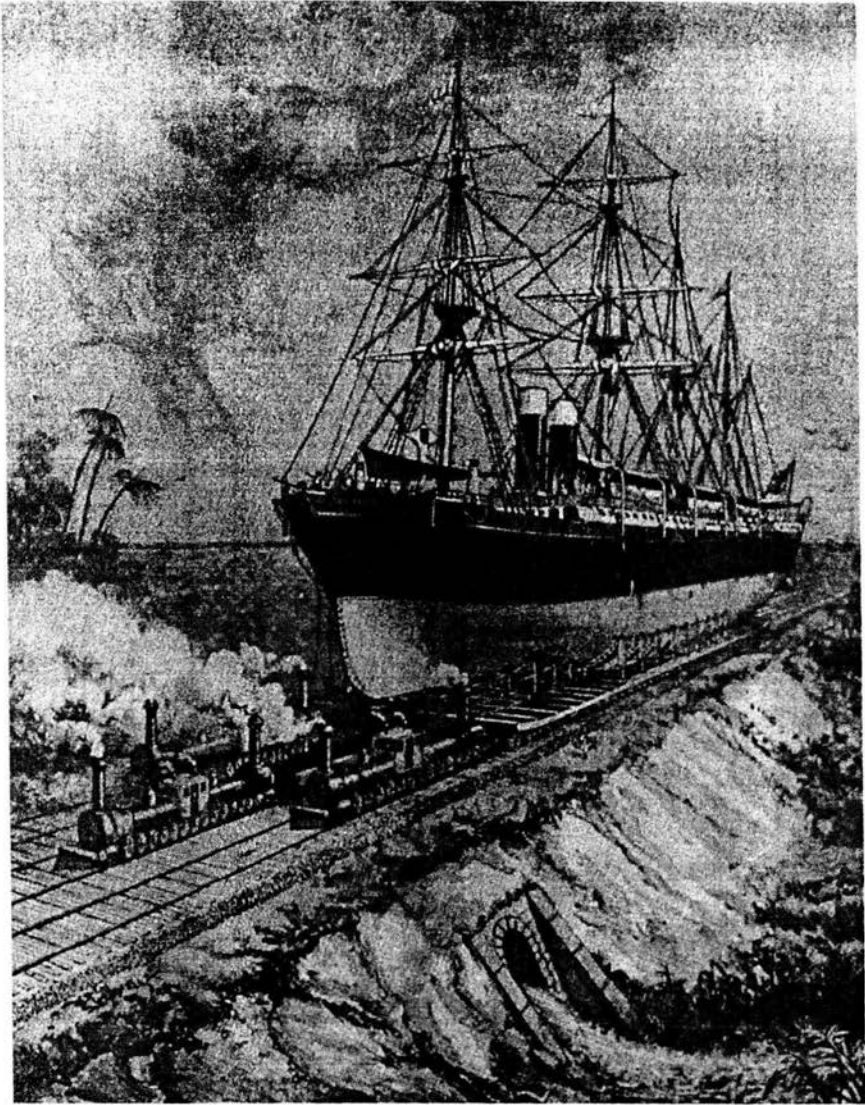
Durante el gobierno juarista, la idea de una empresa ferrocarrilera que atravesara el Istmo de Tehuantepec fue revivida. En ese entonces se proponía que la vía interoceánica estaría bajo la tutela y dirección conjunta del gobierno mexicano y alguna empresa privada, aunque podría ser utilizada por las naciones que así lo desearan. Esto se desarrolló, según Covarrubias, en el marco de un auge mundial por construir canales que acortaran las distancias marítimas. Por ello algunas naciones y empresas financiaban expediciones para evaluar los sitios geográficos más adecuados para este efecto. Así, el capitán R. W. Shufeldt de la marina norteamericana:

"...realizó nuevas agrimensuras -primero en Tehuantepec, después a través de Nicaragua-, como estudios previos para la construcción de un canal para buques.

⁴⁷ Ver *Ibidem*.

⁴⁸ "Medidas relativas al proyecto de comunicar los dos Océanos por el Istmo de Tehuantepec" decreto expedido el 4 de noviembre de 1824 por la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas. Ver Víctor de la Cruz dir., *Op cit.*, p.14.

⁴⁹ Covarrubias, *Op cit.*.



Fuente Miguel Covarrubias *El Sur de México*.

Shufeldt terminó la exposición de su reconocimiento detallado con la recomendación de que el canal se excavara a través de Tehuantepec; Su preferencia por esta ruta, en vez de por las de Nicaragua y Panamá, se basó en consideraciones estratégicas”.⁵⁰

Pero de nuevo el proyecto se vio aplazado por la muerte de Juárez y las pugnas entre Porfirio Díaz y Sebastián Lerdo de Tejada por la sucesión del poder.

2. La construcción y auge del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec

En 1876 Porfirio Díaz asume la presidencia de la República. Como es bien sabido, este mandatario estuvo asesorado por un grupo de intelectuales que marcaron los lineamientos ideológicos de las políticas porfiristas. A dicho grupo se le llamó “positivistas” porque adaptaron la filosofía comtiana, muy en boga a finales del siglo XIX, a la problemática de México. Ellos sostenían que el progreso era el camino que redimiría al país del atraso en que se encontraba por las constantes guerras acacidas durante todo el siglo XIX. Justo Sierra, Gabino Barreda, Emilio Rabasa y José Ives Limantour entre otros miembros de este grupo creían que la burguesía era la clase más preparada para dirigir, mantener y fomentar el tan buscado progreso que necesitaba el país y, por ello, el Estado debía favorecer y proteger a los miembros de esta clase social. Eran justamente ellos quienes, al ser los “naturalmente” más civilizados, podían guiar a todas las demás clases menos aptas a abandonar la barbarie en la que estaban inmersos. Pero, para llevar a cabo este proyecto se necesitaba mantener a toda costa el orden y la paz, aunque para ello fuera necesario utilizar la violencia.

Dentro de esta lógica, el gobierno planteó diversos proyectos para modernizar a la nación, entre los que se encontraban redes ferroviarias, apoyos a la infraestructura portuaria, instalación de fábricas manufactureras, apoyo a la industria minera y petrolera entre otras cosas. Es entonces que se retoma el plan de abrir una vía ferroviaria que comunicara ambos extremos del Istmo de Tehuantepec.

Durante la primera década del porfiriato, el gobierno concesionó el proyecto a cuatro empresas distintas, las cuales, aunque nunca terminaron lo convenido se vieron beneficiadas con indemnizaciones millonarias pagadas por el gobierno mexicano. Así por ejemplo, el empresario E. Learned de Londres, construyó un tramo de tres kilómetros en un período de tres años. El costo de la inversión fue de 7,500 pesos por kilómetro y, cuando le fue anulada la concesión en 1882, recibió 1.500,000 dólares como indemnización. Ese mismo año el empresario mexicano Delfín Sánchez se hizo cargo de la obra sin presentar resultado alguno, por lo cual recibió de manera injustificada un monto de 1.434,135 pesos. Años más tarde, en 1888, apareció en escena el inglés E. McMurdo, quien al morir cuatro años más tarde cedió sus derechos a la firma londinense Hampson, Corthel & Stanhope, la cual sólo construyó un tramo más de vía en dos años.⁵¹ Hasta ese momento lo poco que se

⁵⁰ *Ibidem*, p. 217.

⁵¹ Al principio de su gestión Porfirio Díaz había tolerado la inversión norteamericana sin embargo, en la primera década del siglo XX, cuando dichos inversionistas se apoderaron de la industria petrolera en

había hecho de la vía había costado al gobierno porfirista 16 millones de dólares, el equivalente a 2, 670,170 pesos de aquella época.⁵²

Finalmente, en 1896, el gobierno de Díaz otorgó la concesión a la empresa inglesa Pearson & Son, la cual tenía fama mundial por realizar grandes obras de ingeniería. El convenio no sólo incluía la conclusión de la construcción del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec sino que, además, contemplaba otras obras como la construcción de puertos los de Salina Cruz y Coatzacoalcos, líneas transmisoras de energía eléctrica y drenajes. Fue a finales de 1902 cuando se firmó un contrato por 51 años, en el cual se especificaba que ambas partes invertirían 7 millones de dólares y que las ganancias que se obtuvieran del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec serían repartidas por partes iguales.⁵³

Las obras comenzaron en los tiempos acordados. Percatándose los Estados Unidos de las implicaciones de esta inversión para el futuro del comercio internacional, decidió adquirir los derechos sobre la construcción del canal de Panamá, pertenecientes al ingeniero francés Ferdinand de Lesseps. Tanto norteamericanos como ingleses aceleraron la construcción de sus respectivos proyectos, más fueron estos últimos quienes concluyeron primero valiéndose de la mano de obra de chinos y negros que para este efecto habían trasladado hasta la zona.

La inauguración del ferrocarril se llevó a cabo sesenta y cinco años después de haberse cedido la primera concesión, el primer día de 1907. El ferrocarril recorrió una distancia de 421 kilómetros entre los puertos de Salina Cruz, en Oaxaca, y el de Coatzacoalcos, en Veracruz. Porfirio Díaz se encontró presente en dicho acto junto a una comitiva integrada por el presidente de la empresa constructora, Sir Weetman Pearson, miembros de su gabinete, diplomáticos y extranjeros. Durante la ceremonia, realizada en Salina Cruz, los espectadores dieron la bienvenida al buque estadounidense "S.S. Arizonian", procedente de Hawai quien llevaba consigo un cargamento de azúcar cuyo destino final era Filadelfia. Tras recibir la señal de Porfirio Díaz, una grúa gigante desplazó los primeros costales de azúcar hasta un furgón del tren que el mismo presidente selló tras ser llenado. Por su parte, el empresario Pearson emitió un discurso en el cual resaltaba las grandes cantidades de carga que el nuevo ferrocarril sería capaz de transportar. Así, el Ferrocarril Nacional de Tehuantepec quedó formalmente inaugurado cuando la comitiva que había emprendido el viaje hacia Coatzacoalcos abrió los sellos de los furgones y de nueva cuenta, una grúa colocó el cargamento de azúcar en el barco "S.S. Yuckenbach", que llevaría la carga a su destino final.⁵⁴

Veracruz, se percató de sus efectos negativos. Para equilibrar el poder económico de las inversiones extranjeras en el país otorgó concesiones a los británicos. Para más información ver Enrique Sodi Álvarez, *Istmo de Tehuantepec*, México, 1967, p.119-133.

⁵² *Ibidem*, p. 218.

⁵³ Covarrubias, *Op.cit.*, p. 219.

⁵⁴ Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas. *Op.cit.*, p. 16.

Los puntos a los que se comprometió la empresa inglesa fueron:

- Los puentes y las alcantarillas de madera serán construidos con obras permanentes o más duraderas.
- Se mejorarán las curvas rápidas y las fuertes pendientes.

A decir de Francisco Ruiz Cervantes, el ferrocarril tehuano tuvo gran éxito puesto que:

“Paulatinamente, la afluencia de mercancías aumentó y la aduana de Puerto México, hoy Coatzacoalcos, pasó de ser una aduana de tercera clase a una de primera clase. La empresa naviera más importante era, en esa época, la Hawaiian Steamship Co., la cual cubría la ruta Hawai-New York y puntos intermedios. En esta negociación el gobierno mexicano tenía colocada una buena cantidad de acciones”.⁵⁵

Así, se comenzó a transportar materias primas como la caña de azúcar y algunas frutas de las islas del Pacífico hacia el puerto de San Francisco en California y, en el sentido opuesto, materiales de construcción y maquinaria de todo tipo.

Los resultados económicos no se hicieron esperar. Durante el primer año, veinte trenes llegaron a recorrer diariamente la ruta en ambas direcciones⁵⁶ llevando una carga de alrededor de 360 000 toneladas de mercancías tanto locales como internacionales. Cada uno de estos trenes tenía 44 furgones que eran conducidos por dos locomotoras. El movimiento portuario fue del mismo modo abundante si se piensa que en el puerto de Salina Cruz atracaron 67 barcos. El año siguiente aumentó la circulación de trenes por el aumento de los envíos que llegó a ser de 430 000 toneladas que provino de 96 barcos. Esto significaba que entre un año y otro los fletes recibidos aumentaron en un 18% en relación al año anterior⁵⁷ lo cual se debió, en gran medida, al mejoramiento de la infraestructura portuaria que involucró la construcción de almacenes, grúas eléctricas, tanques para petróleo, iluminación eléctrica y mayor cantidad de vías terminales. Para el tercer año de actividad el Ferrocarril Nacional de Tehuantepec superó al 100% las cifras ya mencionadas al transportar más de 955 466 toneladas.⁵⁸

Los productos locales y los que provenían desde el estado de Chiapas se embalaban en la estación de San Geronimo (hoy Ciudad Ixtepec). Por lo general se trataba de café y caoba

-
- Se levantará el lecho de la vía arriba del nivel que las aguas tengan en las crecientes.
 - Se construirán, comprarán y arreglarán edificios adecuados para las oficinas, los funcionarios y empleados, y se construirán casas para los guardavías.
 - Adaptación de las locomotoras para el uso del petróleo crudo como combustible.
 - Se adquirirán grúas de auxilio para casos de accidente.
 - Se proveerá al ferrocarril de material rodante y equipos adicionales, necesarios para el servicio de aquél.
 - Se cambiarán los rieles viejos de 56 libras por yarda, por otros nuevos de 80 libras por yarda, en extensiones cuyo total aproximado es de 150 kilómetros.

Como se puede ver la obra consistía no sólo en terminar la vía del tren, sino también en la reconstrucción, o por lo menos el reforzamiento, de lo poco que ya se había hecho de mala calidad.

⁵⁵ José Francisco Ruiz Cervantes, "Promesas y saldos de un proyecto hecho realidad (1907-1940)", en Leticia Reina coord., *Economía contra sociedad. El istmo de Tehuantepec. (1907-1986)*. México, Nueva Imagen, 1994, p. 36.

⁵⁶ José María Bradomin, *Monografía de Oaxaca*. México, 1980, p. 130

⁵⁷ AGN, *Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas*, exp. 2/7111/1, fs. 2- 3, 1910 en Rafael Carrasco Puente, *Bibliografía del Istmo de Tehuantepec*. México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1948, p. 33.

⁵⁸ *Ibidem*, p. 34

que llegaba a través de la ruta del tren Pan Americano, que iba de San Geronimo a Tapachula. Sin embargo, su presencia fue casi efímera pues no significó más que el 20% del total de lo transportado por la vía interoceánica, entre 1908 y 1913.⁵⁹

3. Impacto del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec en el municipio de Guichicovi

Como hemos visto la construcción de ferrocarriles fue uno de los proyectos más importantes durante el porfiriato. Así, junto con el tren transístmico y para potenciar su aprovechamiento e interconectar la porción sureste de la república y la frontera sur con el centro de México, se proyectaron tres nuevas vías de comunicación en 1899: una, que debía enlazar los Ferrocarriles Unidos de Yucatán a Campeche y desde ahí hasta Veracruz; otra, que corría en el Istmo hasta el puerto de Coatzacoalcos y de donde se conectaba hasta Veracruz, uniéndose así con la ruta del Ferrocarril Mexicano (Ciudad de México-Puerto de Veracruz) y, finalmente, una más que enlazaba al Ferrocarril Nacional de Tehuantepec con el Panamericano quedando así cubierta la ruta entre la estación de San Geronimo, en el istmo oaxaqueño, con la frontera guatemalteca, en territorio chiapaneco.⁶⁰

Esta última, al igual que la trasístmica, benefició a hacendados, finqueros y dueños de ranchos ganaderos cercanos a la ruta, tanto en territorio istmeño como chiapaneco puesto que, agilizó el transporte de sus productos hacia los mercados de Oaxaca y de los demás puntos del centro del país. Aunado a esto, la construcción de las vías ferroviarias causó la elevación en los valores de las tierras por las que cruzaba lo cual atrajo a acaparadores y empresas deslindadoras que se apropiaron de grandes extensiones de tierra para luego venderlas a empresas y particulares extranjeros (principalmente norteamericanos), que se dedicaban a la agricultura extensiva y de exportación.⁶¹ Fue quizás por esto que, en 1903, el pueblo de Guichicovi se elevó a la categoría de villa⁶², aunque el hecho también se pudo deber al aumento de la población.

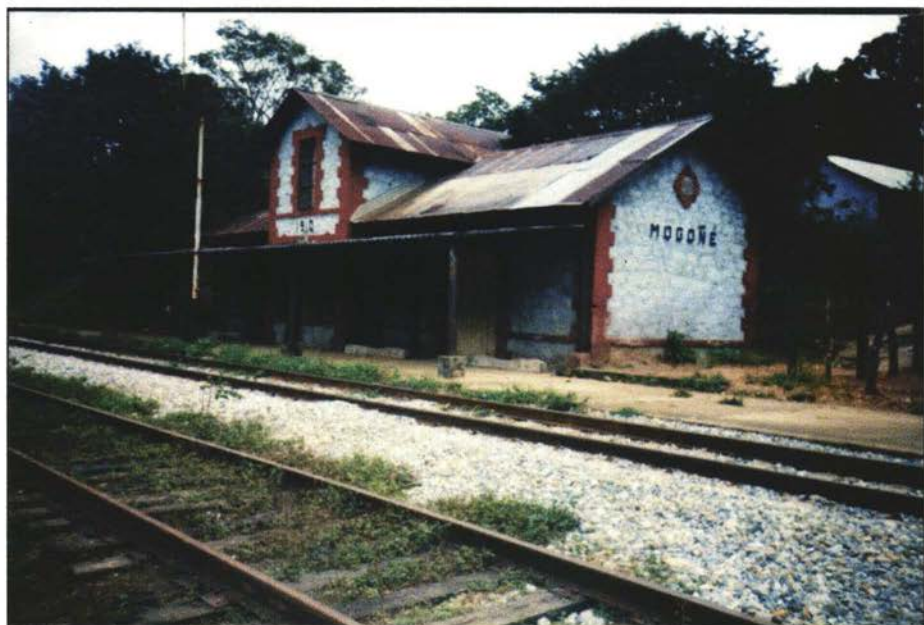
Sea como fuere, ambos efectos fueron la primera consecuencia directa que la construcción del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec causó en la región central del Istmo. La segunda repercusión fue el cambio en el medio ambiente puesto que se usaron los recursos madereros del lugar para la construcción de las vías del tren y la fabricación de carbón para efecto de su locomoción. Por otro lado, los árboles de maderas preciosas de las selvas de la parte baja de la sierra mixe comenzaron a sufrir los efectos de la tala inmoderada por manos de las compañías madereras inglesas y norteamericanas. Dichas empresas, asentadas desde el siglo XIX en la zona, tenían una demanda constante en los mercados europeos, pero los rústicos sistemas de comunicación no permitían su total

⁵⁹ José F. Ruiz Cervantes, *Op.cit.*, p. 38. Este mismo autor sostiene que, el total de las ganancias en el año de 1908 fueron de 1.308,575.43 pesos y que en 1913 llegaron a ser de 4,934,638.56 pesos.

⁶⁰ *Ibidem*, p. 34 -35.

⁶¹ *Ibidem*.

⁶² Según decreto presidencial número 16 con fecha de 17 de noviembre de 1903, siendo Gobernador Constitucional de Oaxaca Gregorio Chávez. Ver manuscrito sobre la historia de Guichicovi de Marcelo Rodríguez (en prensa).



abastecimiento. La construcción del ferrocarril interoceánico cambió radicalmente esta situación pues al hacerse las distancias más cortas y por tanto el tiempo de los envíos, se favoreció la extracción con mayor rapidez de la madera para satisfacer los mercados internacionales.⁶³

Del mismo modo, el ferrocarril tehuano propició el desarrollo de asentamientos humanos como fue el caso de Rincón Antonio, hoy Matías Romero.⁶⁴ En este pueblo, que antes de la llegada del tren carecía de cualquier importancia, se estableció parte del aparato administrativo de la vía interoceánica. Aprovechando su ubicación estratégica los ingenieros ingleses a cargo de las obras se asentaron en él y, posteriormente, se erigió como el centro político y comercial más importante de la zona atrayendo así a un mayor número de pobladores.

Las necesidades de materias primas para el buen funcionamiento del tren como eran el agua y el carbón obligaron a los ingenieros a establecer estaciones de abastecimiento a distancias determinadas. A raíz de esto surgieron nuevos pueblos en torno a dichas estaciones. Fue éste el caso de Mogoñé Estación⁶⁵ que se creó en el kilómetro 186 de la vía Coatzacoalcos-Salina Cruz en 1910. Los ancianos de la localidad cuentan que las primeras familias en asentarse en los alrededores durante la segunda mitad del siglo XIX, se dedicaban a la fabricación de durmientes para la construcción del tren. La población fue aumentando paulatinamente a inicios del siglo XX cuando la compañía inglesa Pearson & Son requirió una gran cantidad de gente para la construcción del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec. Así, indígenas zapotecos, mixes y hasta extranjeros que trabajaban como peones en las obras se quedaron a vivir definitivamente en el lugar al término de las mismas. Los ingleses que ahí se encontraban fueron quienes le dieron el nombre de Mogoñé al lugar al escuchar que los mixes se referían a él con las palabras *Mook aay nyëë*, que en lengua mixe quiere decir "Maíz, hoja y agua"⁶⁶.

Ahora bien, contamos con pocos datos que nos indiquen cómo fue que el pueblo de San Juan Guichicovi reaccionó ante la construcción del ferrocarril y la sucesiva incursión de otros grupos étnicos (europeos, chinos, negros, mestizos y zapotecos) en su territorio. Sin embargo, podemos pensar, que al no pasar el tren por el territorio que ellos reconocían como suyo es decir, el poblado en donde habitan y sus alrededores más inmediatos, no se sintieron perturbados y no tomaron ninguna medida al respecto. Por el contrario, algunos habitantes de Guichicovi participaron como peones en la obra ferroviaria y, al término de esta, se valieron del tren para transportar y vender sus productos agrícolas (como la piña) tanto en el mercado de Matías Romero como en las distintas estaciones por donde pasaba éste último.

⁶³ La actividad de extracción de maderas preciosas se suspendió alrededor de la década 1920 debido a que los árboles de las zonas accesibles se terminaron y el costo se elevó al tratar de extraer las maderas que estaban en el interior de las selvas lo cual, ya no fue rentable para las compañías madereras.

⁶⁴ En honor del funcionario porfirista oaxaqueño que gestionó el apoyo para la construcción del tren interoceánico se le puso Matías Romero a dicha población en lugar de Rincón Antonio.

⁶⁵ Actualmente es una agencia municipal de San Juan Guichicovi.

⁶⁶ Javier Cruz Gutiérrez, Monografía de Mogoñé Estación. En prensa.

Una de las estaciones que más beneficio trajo a los mixes de Guichicovi fue la de Mogoñé Estación donde se estableció un servicio transporte mular que cubría el camino hasta el pueblo y los asentamientos aledaños. Como es de suponer, mucha gente que no contaba con los recursos para pagar el servicio de los nuevos medios de comunicación siguieron transportando sus mercancías hasta Matías Romero por la ruta acostumbrada y bajo el método tradicional, es decir, a pie.⁶⁷

Pero a pesar de que la nueva vía de comunicación sirvió para abaratar los costos del transporte de productos locales eso no significó que los mixes obtuvieran mejores condiciones de vida pues, como recuerdan los ancianos, estos últimos siguieron percibiendo un sueldo miserable. Muy al contrario sucedió con los sectores acaudalados de la zona quienes al tener mayores recursos para invertir en el comercio incrementaron considerablemente sus ganancias. Fue este el caso del cacique Francisco Mijangos quien se valió del tren para exportar sus artículos como la caña de azúcar, la panela, el aguardiente, el ganado y el café a otros poblados, regiones y estados del país.

4. La ley de terrenos baldíos y sus repercusiones en Guichicovi

Una consecuencia directa de la construcción del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec fue la atracción de especuladores de la tierra hacia el territorio del municipio de San Juan Guichicovi. Al atravesar la vía del tren por su parte central, elevó el valor de los terrenos colindantes a esta. Lo anterior se debió a varios factores. En primer lugar, el nuevo medio de transporte abarató los costos de la comercialización de los productos forestales, agrícolas y ganaderos atrayendo así a algunas compañías extranjeras dedicadas a la explotación de dichos recursos. En segundo término, al ser los terrenos de esa parte del municipio de los que se suele catalogar como de "primera"⁶⁸, se volvieron un centro de atracción para todos aquellos que pretendían invertir en el ámbito agropecuario. De igual manera, la productividad de dichas tierras y su cercanía con el tren presentaba numerosas ventajas para llevar a cabo los proyectos de colonización por parte del gobierno de Porfirio Díaz. Esta situación no pudo haber surgido sin el apoyo del Estado quien, a través de la promulgación de la ley de terrenos baldíos de 1894, dio el sustento legal que facilitó todas esas prácticas.

La Ley de terrenos baldíos tiene sus orígenes en la Ley de desamortización de fincas rústicas y urbanas de 1856. El movimiento liberal reformista consideraba que los latifundios y la tenencia comunal de la tierra eran un obstáculo para la modernización del país. Para terminar con esta situación, durante el año de 1856, cuando el gobierno de Ignacio Comonfort ya había convocado el Congreso Constituyente, decidió promulgar la llamada Ley Lerdo con la cual se prohibía que las corporaciones religiosas y civiles (dentro de las cuales se encontraban las comunidades indígenas) poseyeran, adquirieran o administraran bienes inmuebles y tierras. De esta manera, creían que se incrementaría la circulación de los bienes y, por ende, se impulsaría el progreso económico a la vez que, se crearía una fuerte

⁶⁷ Todavía en los años setentas se usaba dicha ruta cuando las lluvias destruían puentes de los caminos

⁶⁸ El término se aplica a aquellas tierras que son fértiles todo el año.

clase de propietarios individuales ligados a la causa liberal. Esta ley, se elevó a rango constitucional el 25 de septiembre de 1873 cuando se hicieron algunas adiciones a la carta magna de 1857. La ratificación de la Ley Lerdo tuvo consecuencias desastrosas para los pueblos originarios puesto que, como sostiene Gustavo Esteva:

“La desamortización de los enormes bienes de la Iglesia católica y del régimen de propiedad colectiva de las comunidades indígenas correspondieron a la decisión de dar paso a la pequeña y mediana propiedad en la agricultura, conforme a un modelo que guardaba semejanzas con el norteamericano de entonces...”⁶⁹

De esta manera, los terratenientes encontraron los medios legales para comprar las tierras expropiadas propiciándose entonces la creación de nuevos latifundios. En base a la Ley de desamortización de fincas rústicas y urbanas se decretó el 31 de mayo de 1875 la primera Ley sobre terrenos baldíos con la cual se favorecía la llegada al país de compañías deslindadoras⁷⁰ -en su mayoría extranjeras- quienes, a cambio de cultivar y poblar las zonas que para éste efecto habían escogido, recibían una compensación de gastos y una cesión de la tercera parte de las tierras deslindadas (de hasta 2, 500 hectáreas) por parte del gobierno. En 1894, el gobierno porfirista dictó una segunda Ley sobre ocupación y enajenación de terrenos baldíos en la cual, eliminaba los requisitos anteriormente exigidos a los nuevos propietarios dando así pie a que las compañías deslindadoras se adueñaran de grandes extensiones de tierra en varios estados.

Fue así que, “con el advenimiento de la dictadura de Porfirio Díaz se consolidó el empeño por dar acceso a la tierra a agricultores de nuevo cuño, a costa de los campesinos prosiguió el desmantelamiento de ejidos y comunidades, cuyas tierras podían ser objetos de apropiación legal mediante un simple trámite administrativo”.⁷¹

Para 1910, los nuevos terratenientes se habían apropiado de una quinta parte del territorio nacional en perjuicio de las tierras comunales indígenas que no siempre estaban bien tituladas y de las pequeñas propiedades que, por distintas razones, no podían cultivarse.⁷²

El municipio de Guichicovi no fue una excepción. A finales del siglo XIX y principios del XX, llegaron, junto con los constructores del ferrocarril, tres compañías norteamericanas: The Real State Company of México, The Mexican Land Securities Co., y The Rock Island Tropical Plantation Co.⁷³ Motivadas por las posibilidades de explotación agrícola a gran escala que

⁶⁹ Gustavo Esteva. La batalla en el México rural. México, Siglo XXI, 1990, p. 15.

⁷⁰ “Para colonizar tierras baldías se dictaron leyes que dieron origen a las llamadas compañías deslindadoras, entre cuyas funciones estaba la de propiciar la inmigración de extranjeros”. Ver Ibidem, p. 15.

⁷¹ Ibidem.

⁷² Alejandra Lajous coord., Manual de historia del México contemporáneo (1917-1940). México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas, 1988, p. 47-48.

⁷³ Junto a las grandes compañías, hubo un número considerable de particulares extranjeros que también adquirieron grandes extensiones de tierra. Un ejemplo de lo anterior es el norteamericano Horace W. Corbin quien adquirió la hacienda de Chivela en las cercanías de Matías Romero. Charles Brasseur

presentaba la zona -que en esos años tenía una baja densidad poblacional- y al amparo de las leyes de terrenos baldíos y de colonización promovidas por el presidente Porfirio Díaz, estas compañías se adueñaron de grandes extensiones de tierra.⁷⁴

Al parecer, el interés de estas compañías iba más allá de la explotación agrícola, siendo también la explotación forestal una de sus actividades importantes. Así, por ejemplo, la compañía The Real State Company of México adquirió, en septiembre de 1910, parte de los terrenos de Sarabia aledaños a la vía transistmica. Esta compañía extraía maderas preciosas (como la caoba) y de otra índole para la fabricación de durmientes sobre los que descansaría la línea férrea.⁷⁵ La Mexico Land Securities Company compró otra parte de los terrenos de Sarabia y de Boca del Monte para fraccionarlos y después venderlos a particulares de origen estadounidense.⁷⁶ Ambas empresas lograron sus fines argumentando ante el gobierno mexicano que las tierras en cuestión eran de segunda clase o de agostadero⁷⁷ cuando sabemos que es una aseveración totalmente falsa pues, al encontrarse los ríos Sarabia, Coatzacoalcos, Arroyo de la Cal y Malatengo -caudalosos durante casi todo el año-, la irrigación de las tierras es constante haciendo así fértiles a las parcelas situadas a sus costados. Fue seguramente por esto que todas las compañías lograron cuantiosas ganancias, como la Mexico Land Securities Company que sólo en cinco años logró triplicar su inversión. Esta empresa invirtió 152,556.79 pesos para adquirir 12,785 hectáreas del terreno de Sarabia y 2,469 de Boca del Monte pagando 10 pesos por hectárea. Tras el fraccionamiento de los terrenos, vendió cada hectárea en un precio que fluctuaba entre los 95 y los 100 pesos, demostrándose así lo redituable del negocio.

En este punto cabe preguntarse ¿a quién compraron dichos terrenos? La respuesta no es del todo clara debido a que en un documento fechado en 1905⁷⁸, se muestra a esas tierras como la manzana de la discordia entre el municipio de Guichicovi y tres particulares más residentes en Juchitán (Fernando de Gyves, Tomás H. Woolrich y Jesús Solana). El conflicto sólo llegó a resolverse cuando los tres particulares cedieron una parte de sus respectivas propiedades al municipio, sin que en ningún momento del proceso se especificara a quién o quiénes se había comprado las extensiones de terreno. Podemos suponer, que las compraron al gobierno mexicano amparados en la Ley de terrenos baldíos de 1875. En este sentido, algunos lugareños aseguran que los títulos primordiales de su

atestiguó en su Viaje por el Istmo de Tehuantepec como, desde mediados del siglo XIX, algunos colonos extranjeros ya se habían establecido en el municipio queriendo explotar las fértiles tierras de Guichicovi. Ver Charles Brasseur, Op.cit.

⁷⁴ José F. Ruiz Cervantes, Op.cit., p. 40.

⁷⁵ Hugo Santos Gómez, Intervención del Estado en la Región Mixe: entre la expansión étnica y el conflicto. Oaxaca, 1996, p. 18. En prensa.

⁷⁶ AMG, caja de documentos antiguos.

⁷⁷ Se llama tierras de agostadero a las que sólo se cultivan en verano. Del mismo modo se les puede llamar de segunda porque, al ser sólo productivas en julio y agosto -es decir en época de lluvias-, se les suelen utilizar para la cría de ganado bovino.

⁷⁸ AMG, caja de documentos antiguos.

comunidad fueron desaparecidos intencionalmente para facilitar la privatización de la tierra.⁷⁹

Contrario a lo que se podría pensar, algunos mixes originarios de San Juan Guichicovi o de los municipios aledaños también se vieron beneficiados por las leyes decretadas durante la segunda mitad del siglo XIX adquiriendo a través de ellas grandes extensiones de tierra. Por tanto, la apropiación privada de la tierra no fue solamente un proceso que los pueblos mixes contemplaron pasivamente sino que, al menos los que tenían dinero o influencias, participaron en el proceso de privatización en su municipio. La mayoría de los propietarios mixes adquirieron sus predios entre 1897 y 1903; algunos lo hicieron mediante la compra-venta entre particulares y otros, por medio de cesiones que las autoridades municipales hacían a favor de ellos.⁸⁰

La privatización del territorio por parte de los propios indígenas mixes propició que, en los albores del siglo XX, la población de San Juan Guichicovi se estratificara económicamente, pues un número relativamente reducido de lugareños poseían más tierra que el resto.

Lo mismo sucedió con algunos zapotecos que llegaron a obtener grandes extensiones de tierra como sucedió a mediados del siglo XIX, cuando unos de ellos adquirieron unos predios en Santiago Tutla, unos kilómetros adelante de Sarabia, que les fueron arrebatados a los mixes por intercesión de los jefes políticos de Juchitán y Tehuantepec. Dichos compradores fraccionaron y revendieron esas tierras que finalmente fueron a dar a manos de empresarios de compañías tanto nacionales como extranjeras.⁸¹

5. Consecuencias interétnicas de la política de "progreso" porfirista

Una última consecuencia de la construcción del ferrocarril fue la llegada de otros grupos étnicos a la región mixe baja. Hemos mencionado que a través de las compañías inglesas se contrataron a negros, europeos, chinos y a indígenas. Entre éstos últimos se encontraron grupos de zapotecos que, atraídos por las nuevas fuentes de trabajo, emigraron al municipio de Guichicovi para establecerse en él definitivamente. Dicho proceso trajo consigo un conflicto de identidad interétnico entre mixes y zapotecos que ha permanecido hasta la fecha. En este apartado trataremos de resaltar algunos elementos de la relación entre ambos grupos que han condicionado su convivencia desde el siglo XIX, pero en particular, en los años recientes.

⁷⁹ Los títulos primordiales de San Juan Guichicovi no se han localizado ni en el Archivo Municipal, ni en el del Estado de Oaxaca, ni en el Archivo General de la Nación. Sabemos que debieron haber existido puesto que, durante la época colonial el pueblo era considerada una república de indios y que por tanto, se le reconocía el control comunal sobre una cantidad determinada de tierra. Ver Hugo Santos. *Op. Cit.*

⁸⁰ *Ibidem*, p. 21.

⁸¹ AMG, *sección de tierras*, f. 1, junio de 1925

La llegada de los zapotecos a las comunidades mixes del municipio no deja de ser una incógnita. Como se recordará una de las historias míticas de la fundación de San Juan Guichicovi relata como, tras la llegada de las primeras familias ayuuks al lugar, surgieron algunos enfrentamientos con los zapotecos que se encontraban en los alrededores. Tras la disputa por el territorio, y saliendo triunfantes los mixes, se aceptó que se quedarán aquellos zapotecos que no habían participado en la lucha. Esta historia no especifica si se admitió que los binnizá⁸² se quedarán en los límites del pueblo o fuera del mismo sin embargo, no deja de ser un referente de la presencia de los binnizá durante la época colonial.

Los mixes actuales tienen una versión más reciente de los hechos. Ellos aseguran que, antes del siglo XIX, no había ningún zapoteco dentro de San Juan Guichicovi como cuenta el mixe Huberto García a quien sus abuelos le platicaban como éstos últimos no podían entrar al pueblo porque la autoridad se los prohibía. Por ello, se quedaban en las afueras del pueblo desde donde ofrecían sus mercancías a los mixes. Según el mismo Huberto, los zapotecos tenían toda la intención de establecerse en el pueblo por lo cual, empezaron a casarse con mujeres mixes llegando así a realizar su deseo. De ser cierta esta versión, estaríamos hablando de que dicho proceso se llevó a cabo durante el siglo XIX porque ya, en 1902, un zapoteco de nombre Francisco Mijangos⁸³ era cacique⁸⁴ del pueblo y ocupaba la presidencia municipal de Guichicovi⁸⁵, puesto que volvió a ocupar en 1906.

Los ancianos de Mogoñé Estación tienen su propia versión que hasta cierto punto complementa la anteriormente mencionada. Ellos dicen que en 1861 una familia procedente de Santa María Petapa llegó a la zona. El jefe de familia vendía durmientes, que él mismo cortaba y labraba, a un contratista de nombre Williams Stopton que, a su vez, era dueño de una compañía norteamericana que se dedicaba a la compra y venta de materiales para la construcción de ferrocarriles. Años más tarde –cuentan– que llegó otro grupo de familias desde El Barrio de la Soledad⁸⁶, también dedicadas a la fabricación de durmientes.

Con los datos que hasta ahora contamos es difícil determinar en qué momento se establecieron los zapotecos en Guichicovi. Lo más probable es que, desde la época colonial y hasta el siglo XIX, distintos grupos de zapotecos hayan migrado desde sus lugares de origen hasta la parte baja de la región mixe. Dentro de nuestra información no existe ningún elemento que nos indique que entre ambas etnias hayan existido enfrentamientos violentos por el contrario, al parecer solían y suelen resolver sus problemas a través de la

⁸² Nombre que en su lengua se dan a sí mismos los zapotecos.

⁸³ Francisco Mijangos participó en el conflicto de las tierras de Sarabia y Boca del Monte al que hicimos referencia en el apartado anterior. En 1905 fungía, según documentos del archivo municipal como síndico del pueblo y por ello, suponemos, que él tuvo que ver con la compra-venta de los terrenos en cuestión puesto que dos años antes ya había sido presidente municipal y como tal interfería en las transacciones de tierras sin que los pobladores, necesariamente, se enteraran de sus acciones.

⁸⁴ Entendemos por “cacique” a la persona que en una región o poblado ejerce influencia en asuntos políticos y administrativos con el aval y apoyo del gobierno en turno, ya sea éste federal o estatal.

⁸⁵ Entrevista a Huberto García del 1 de febrero de 2002.

⁸⁶ Javier Cruz Gutiérrez, *Op. cit.* El Barrio de la Soledad es un pueblo que se ubica en la región zapoteca del Istmo.

negociación, como pasó entre 1893 y 1925⁸⁷. Durante esos años, el municipio de San Juan Guichicovi y el zapoteco de Santa María Petapa se vieron inmersos en una disputa por los linderos de los terrenos colindantes entre ambas entidades mismo que resolvieron pacíficamente dado que los propios mixes consideraban benéfica la presencia de sus vecinos, pues comerciaban con ellos sin querer incidir en sus comunidades.

Lo anterior no quiere decir que ambos grupos étnicos no tengan prejuicios sobre el otro. Estos se expresan de diversas maneras y a través de distintas opiniones que tanto mixes como zapotecos formulan con los miembros de su mismo grupo para hacer una diferenciación de los rasgos que los separan y así reafirmar su propia identidad.

Por ejemplo, los zapotecos de Juchitán o “tecos” como les llaman los mixes y los demás pueblos zapotecos, se jactan de hablar el dialecto más fino de su lengua y se burlan de los demás pueblos de su misma etnia, principalmente de los de Santa María y Santo Domingo Petapa creyendo que hablan “pseudozapoteco” y que por tanto, son zapotecos inferiores⁸⁸. Dentro de su lógica, los mixes son aún más imperfectos puesto que al no entender su lengua y parecerles que es difícil de aprender la catalogan de fea y bárbara. Lo anterior no es de sorprender si se toma en cuenta que desde la época prehispánica se desarrolló entre los zapotecos del Istmo una estratificación diferenciada a través de la calidad del habla de su idioma y del origen noble de la familia. Después de la conquista, Juchitán se ubicó como el núcleo más prestigioso de los pueblos zapotecos del Istmo al asentarse ahí los descendientes de las élites de la ciudad prehispánica de Guiengolá. Al pasar del tiempo, los “tecos” adquirieron mayor fama y reputación regional por haber luchado en diversas ocasiones por su autonomía⁸⁹ y por participar activamente en algunas guerras como la de Reforma, la de la intervención francesa de 1862 y la revolución mexicana de 1910.⁹⁰ A partir de sus logros y de la aceptación que con sus matices han obtenido de los demás grupos étnicos de la zona es que sus opiniones sobre los demás, como es el caso de la lengua mixe, tengan tanto eco.

Otros grupos de zapotecos, como son los de la sierra norte (Villa Alta), también mantienen una opinión despectiva de la lengua mixe diciéndose entre ellos, cuando un niño empieza a balbucear, “mira ya está hablando mixe”. Ellos mismos, tienen una idea muy clara sobre la imagen del mixe a quien representan como un borracho. Para ellos, son las propias mujeres, las que fomentan la embriaguez puesto que es común, entre ellas, dar mezcal o aguardiente a sus niños de pecho para que dejen de llorar. Es así que la llamada “Danza del borracho” que se baila en alguna de las fiestas de los pueblos zapotecos de la sierra norte de Oaxaca, se le solía identificar como la “Danza de los mixes”.

⁸⁷ AMG, sección de tierras, f. 1, junio de 1925.

⁸⁸ Esta discriminación no sólo se da en el ámbito lingüístico, sino que también está presente en las cuestiones políticas y sociales. Así, por ejemplo, la mayoría de las instancias de gobierno se encuentran en Juchitán, mientras que en el terreno social, el mercado de Juchitán es el más importante y más grande de todos los que hay en los pueblos zapotecos istmeños.

⁸⁹ Los zapotecos buscaban el reconocimiento de sus derechos como etnia entre los que se encontraba su autonomía territorial dentro del propio estado de Oaxaca.

⁹⁰ Entrevista a un zapoteco de Juchitán del 10 de febrero de 2002. Según el entrevistado, los pueblos de zapotecos aledaños a Juchitán no participaron con el mismo entusiasmo en dichos eventos.

La opinión de los mixes de Guichicoví hacia los zapotecos se encuentra dividida. Un sector piensa que estos últimos los mantienen oprimidos al tratar de imponerles sus tradiciones e impulsar cambios políticos y económicos dentro de sus comunidades. Otra fracción, ha idealizado algunos elementos culturales de los zapotecos por considerar que tienen un mayor nivel económico, por lo llamativo de sus trajes típicos y por la fastuosidad de sus fiestas. Un último núcleo, quizás el mayoritario, no tienen una postura fija sobre la presencia zapoteca y, en consecuencia, no emiten ningún juicio.

Lo que sí queda claro, es que la convivencia entre mixes y zapotecos ha implicado, para los primeros, un proceso de adhesión de algunos elementos de las costumbres de los últimos a su repertorio cultural. Uno que destaca a primera vista es el cambio en el vestido de las mujeres las cuales han preferido adoptar el atuendo básico de las zapotecas⁹¹ argumentando que la tela para este atavío es más barata que el algodón que se usaba comúnmente para confeccionar el llamado enredo mixe.⁹² En las rancherías de los alrededores de la cabecera municipal las ancianas todavía usan el enredo aunque, también han ido sustituyendo el uso de la blusa corta por el huipil zapoteco.

Otra influencia clara es la imitación de la forma de organizar y realizar las fiestas religiosas y cívicas a modo de las llamadas “velas”⁹³ zapotecas. Es entonces, cuando las mujeres mixes suelen vestirse con los clásicos trajes de gala de las tehuanas lo cual ha llegado a ser, al igual que en los pueblos zapotecos del Istmo, un símbolo de distinción.

Para los hombres mixes, actuar como zapoteco es actuar como “gente de razón”. Lo anterior puede interpretarse de diversas maneras. Por un lado, puede ser visto como un simple referente que se aplica a todo aquel que no es mixe. Por otro, y quizás sea lo más probable, es que los mixes, al igual que otros grupos indígenas, hayan acuñado el término tras años de convivencia con otros sectores no indígenas que les han tratado de imponer su manera de vivir y solucionar los problemas bajo el argumento de “tener la razón”. Esto podría sonar contradictorio si se toma en cuenta que los zapotecos son también indígenas más, al parecer, los mixes han equiparado a los zapotecos con grupos no indígenas por su forma de enfrentarse a los conflictos y por la manera extrovertida en que se desenvuelven socialmente. De ahí que se les llame “gente de razón” como lo hacen también con los mestizos.

A decir de Laureano Reyes Gómez, “existen otros patrones retomados [de los zapotecos] tales como las relaciones de parentesco, tipo de música y medicina tradicional”.⁹⁴

⁹¹ El traje básico de las zapotecas consiste en la combinación de un enagua simple y un huipil con un bordado sencillo.

⁹² El enredo mixe es una tela de algodón de color rojo con una franja de listón de otro color que se enrolla alrededor de la cintura.

⁹³ Nombre que reciben las festividades de los santos patronos de los pueblos zapotecas istmeños.

⁹⁴ Laureano Reyes Gómez. Ciclo de vida entre los mixes (mixe). México, Secretaría de Educación Pública-Dirección General de Culturas Populares, 1983, p. 5.

A pesar de que los mixes del municipio de Guichicovi han incorporado a su repertorio cultural diversos elementos de la tradición zapoteca, siguen manteniendo su lengua – algunos de manera consciente y otros no- como un componente básico de su identidad étnica.

PROYECTOS GUBERNAMENTALES POSREVOLUCIONARIOS EN GUICHICOVI

Una vez terminada la revolución mexicana, con la muerte de Venustiano Carranza en 1920 y la llegada al poder de Álvaro Obregón en el mismo año, comenzaron a sentarse las bases para la consolidación de un proyecto nacional revolucionario. En este sentido, se retomaron las principales demandas emanadas del movimiento revolucionario como fueron el repartimiento agrario, instauración de servicios sociales básicos y el desarrollo industrial y de los medios de comunicación y transportes del país. Estos tres proyectos tuvieron, en mayor o menor medida, una continuidad entre los períodos presidenciales de Álvaro Obregón y Lázaro Cárdenas.

En este capítulo nos enfocaremos en analizar cuales proyectos tuvieron mayor peso dentro de cada uno de estas etapas para el caso concreto del municipio de Guichicóvi, cómo se llevaron a cabo y cuales fueron sus repercusiones. Así, durante los gobiernos de Obregón y Calles, destacaremos la política educativa mientras que, para el gobierno de Cárdenas, pondremos especial énfasis en la cuestión agraria y programas para el desarrollo de infraestructuras de comunicación y transporte, de distribución energética y de riego.

1. La política educativa de 1920-1940

El 1 de diciembre de 1920 el general Álvaro Obregón ocupó la presidencia de la república. Durante su mandato (1920-1924) se disminuyó el número de efectivos del ejército, se trabajó en reanudar las relaciones diplomáticas entre México y los demás países del orbe, principalmente con los Estados Unidos de América, se comenzó a establecer un sistema monetario único para todo el país y se decretaron diversas leyes⁹⁵ que posteriormente servirían para instrumentar la Reforma Agraria. Se crearon varios Departamentos, como el del petróleo (1920), y Secretarías de Estado como la de Industria Comercio y Trabajo (1920) y la de Educación Pública (1921).

Con la creación de esta última y bajo la dirección de José Vasconcelos, entonces jefe del Departamento Universitario y de Bellas Artes, se realizó un plan de fomento educativo con el claro objetivo de reducir la educación religiosa y, por consiguiente, establecer una estructura de educación laica. Según dicho programa, los maestros se constituían en el instrumento que generaría el cambio ideológico del país a través de la enseñanza. Así, al mismo tiempo que se fundaron las escuelas rurales e industriales, se establecieron las indígenas en diversas regiones de la república en consecuencia con un discurso político que veía en el quehacer educativo una condición prioritaria para obtener el desarrollo económico.

⁹⁵ Ley de Ejidos del 28 de diciembre de 1920 y el Reglamento Agrario del 17 de abril de 1922.

Del mismo modo, se constituyeron las escuelas normales en cada uno de los estados de la república para educar a profesores que se instalarían en las diferentes ciudades, pueblos y rancherías como representantes de la ideología nacionalista estatal. Este proyecto llegó al estado de Oaxaca en 1925, cuando se instauró la primera escuela normal mixta en la ciudad de Oaxaca. Un año más tarde y bajo la jurisdicción de la Secretaría de Educación Pública, se crearon una normal rural en el pueblo de Reyes Mantecón y otra regional en Juchitán. Los maestros egresados de dichas instituciones se integrarían posteriormente al programa de Misiones Culturales⁹⁶, diseñado especialmente para atender las necesidades educativas de las regiones indígenas.

Emiliano Zolla en su *Estado, antropología e indígenas en el México Posrevolucionario* afirma que:

“Las “estaciones experimentales” de Moisés Sáenz, la escuela rural y las Misiones Culturales tenían el propósito de ofrecer a los indígenas las ventajas de la técnica moderna, del conocimiento científico, de la higiene y la medicina occidental, el uso del español, así como el amparo de las nuevas leyes revolucionarias y sus instituciones políticas (la Constitución, el Partido y el Estado)”.⁹⁷

El programa de educación no contemplaba el bilingüismo como opción más efectiva para impartir la enseñanza en las comunidades indígenas de esta forma, los maestros que fueron asignados al pueblo de Guichicovi no tenían conocimientos de la lengua mixe y por tanto, las clases sólo se daban en español. Esto último resultó un problema porque, en ese entonces, la mayoría de los mixes no hablaban dicha lengua, situación que obligó a los profesores a enseñarla como primer paso para después seguir con el programa educativo establecido. Por otro lado, el esquema revolucionario planteaba a la educación como la vía por donde se generarían los cambios políticos. Bajo esta ideología, los maestros se convertían en los agentes que transmitirían los conceptos básicos que sustentarían al Estado que se estaba consolidando. De esta manera, los profesores incluían en su discurso pedagógico términos complejos como eran el de nación o revolución ajenos para la mayoría de los ayuuks que por su aislamiento⁹⁸ no habían participado en el movimiento armado de 1910. El resultado de lo anterior fue una desconfianza y renuencia por parte de los mixes a enviar a sus hijos a la escuela lo cual derivó en una enseñanza deficiente y un “desconcierto y frustración [por

⁹⁶ Las “misiones culturales”, creadas por la SEP, eran equipos de trabajo integrados por especialistas en oficios y actividades productivas que se instalaron en comunidades designadas por la Secretaría de Educación Pública para difundir sus conocimientos y técnicas. En el caso del Istmo, el personal de las “misiones”, junto con los maestros rurales, tuvieron la encomienda de atemperar las rivalidades políticas existentes y unificar a los grupos políticos antagonicos como eran los “verdes”, de tendencia liberal, y los “rojos” de tendencia conservadora, en Juchitán. José Ruiz Cervantes, *Op cit*, p. 137.

⁹⁷ Emiliano Zolla. *Estado, antropología e indígenas en el México Posrevolucionario*. Texto inédito, p. 36.

⁹⁸ Había comunidades mixes con altos niveles de aislamiento donde solo algunos de ellos salían a vender sus productos en Mital o Tlacolula el resto, se conformaba con lo que les llevaban a sus pueblos comerciantes zapotecos del valle del Istmo. Ver Ralph Beahls, *Ethnology of the Western Mixe*. Estados Unidos de América, University of California Press.

parte del gobierno] ante la falta de respuesta al trabajo que maestros, técnicos, agrónomos y antropólogos desempeñaban en los pueblos indígenas”.⁹⁹

Para remediar esta situación el Estado se sirvió de los caciques locales¹⁰⁰, muchos de ellos emanados del movimiento revolucionario, para que sirvieran como intermediarios entre éste y los indígenas. Estos mediadores emprendieron, en algunos casos, acciones prácticas para realizar el proyecto educativo del Estado como fue la dotación de terrenos y material así como la organización de la mano de obra para la construcción de los edificios que servirían como recintos escolares. En su defecto, llegaron a habilitar casas del pueblo para que funcionaran como tales. Del mismo modo, obligaron por medio de amenazas a que los padres de familia enviaran a sus hijos a la escuela y brindaron alojamiento a los maestros rurales foráneos, no sin antes asegurarse que éstos últimos estuvieran bajo su control atrayéndolos con favores y comodidades. Está de más decir que si los profesores no respetaban la autoridad caciquil se les amedrentaba hasta que se alinearan a los intereses del poder local.

La política educacional inaugurada durante el período presidencial de Álvaro Obregón tuvo una continuidad lineal durante los siguientes cuatrienios. No fue sino hasta la llegada de Lázaro Cárdenas en 1934 que se impulsaron modificaciones estructurales en el sistema de educación pública que ahora tendría algunas tendencias hacia el socialismo. Cárdenas mandó formar una escuela industrial en Juchitán misma que empezó a funcionar en 1937 bajo el nombre de Escuela Prevocacional Industrial del Istmo. Al igual que las normales rurales, la Prevocacional formaría profesores rurales a los que se designó con el nombre de “intelectuales orgánicos” quienes no solamente tenían funciones pedagógicas sino que, además, fungirían en las comunidades como organizadores políticos del campesinado, promotores de las campañas de alfabetización, alentadores de las jornadas y de los comités de salubridad escolar.

2. La Reforma Agraria

La reforma agraria es producto de una de las principales demandas de una de las facciones del movimiento armado de 1910. Una vez inaugurado el congreso constituyente el 21 de noviembre de 1916, la corriente radical liderada por Francisco J. Múgica impulsó una serie de reformas sociales entre las que se incluían la cuestión de la tenencia de la tierra que se condensaría en el artículo 27 de la nueva constitución aprobada el 31 de enero de 1917 y proclamada cinco días después. La reforma agraria ha sido dividida en tres etapas según Clark W. Reynolds:

“...la anárquica, la institucional descentralizada y la institucional centralizada. La primera consistió en el apoderamiento de los predios por al fuerza, realizado por campesinos armados, y duró desde el inició de la revolución hasta 1920... La

⁹⁹ *Ibidem*, p. 37.

¹⁰⁰ En la región mixe podemos mencionar a Daniel Martínez y a Luis Rodríguez, caciques mixes de Ayutla y Zacatepec respectivamente.

segunda fase se refiere al cambio de tenencia por decreto del ejecutivo federal, aunque sin intervención del poder judicial, proceso que continuó hasta 1934. En la tercera, en cambio, el presidente de la república pudo ya contar con la sanción de los tribunales y poner en vigor decretos de alcance nacional. Esta fase comprende desde 1935 hasta la época actual".¹⁰¹

En términos generales, la reforma agraria consistía en repartir la tierra a los campesinos ya fuera a aquellos que carecían de ella o como restitución a todos los que por diversas circunstancias las habían perdido o se les hubiesen despojado. A partir de la conformación del artículo 27 de la constitución de 1917, la dotación de tierras consistió básicamente en la creación de los ejidos mismos que, se formaron con los terrenos expropiados a terratenientes y con terrenos baldíos que no tenían ningún dueño.

Las comunidades del Istmo de Tehuantepec entraron en la dinámica del repartimiento agrario en 1915, año en que se decretó la ley agraria del 6 de enero. Fue entonces, que varios pueblos de la región, como Matías Romero, hicieron solicitudes de dotación de tierras sin obtener respuesta alguna. Durante los regímenes de Obregón la situación fue similar y no fue, sino hasta el gobierno de Calles en 1927, que se dotó a dicha población con 3 160 hectáreas, doce años después de haberse hecho la petición inicial. Sin embargo, la resolución emanada del gobierno callista se quedó en el papel ya que, al corresponder las tierras a terrenos urbanizados propiedad hasta ese momento de la empresa paraestatal del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec, se inició un alegato para discernir cual de las partes involucradas tenía la razón. Los representantes de la empresa ferrocarrilera denunciaron a las instancias que los integrantes del Comité Particular Agrario de Matías Romero no estaba constituido por campesinos¹⁰² sino por sujetos que se dedicaban a actividades económicas como el comercio y los servicios como el propio presidente del organismo quien, según ellos, era el propietario del cine del lugar.¹⁰³ Del mismo modo, agregaron que los terrenos en disputa no servían para desempeñar actividades agrícolas al estar ya ocupados por edificios habitacionales y hospitales que prestaban servicios a los trabajadores de su empresa y que los argumentos utilizados por el Comité Particular Agrario no eran más que una maniobra para hacerse de las propiedades que la propia paraestatal les arrendaba y así no pagarle las deudas pendientes por concepto de rentas atrasadas. Ante el conflicto, el gobierno federal decidió realizar varias juntas entre la Comisión Agraria y la empresa del ferrocarril en la Ciudad de México sin que al final se modificara el decreto original. De esta manera los mestizos y zapotecos de Matías Romero obtuvieron la dotación de tierras.

¹⁰¹ José Rogelio Álvarez. *Op cit*, p. 139, tomo 1.

¹⁰² Es difícil determinar si todos los miembros de este comité eran o no campesinos puesto que, los comités agrarios trataban de agrupar la mayor cantidad de demandantes de tierras sin cuestionarse si los solicitantes eran agricultores. El poco control de la ocupación de los integrantes de dichas agrupaciones se debía a que entre más solicitudes presentaran ante la Comisión Nacional Agraria mayor presión se ejercería para lograr una dotación expedita de las tierras demandadas. Cabe mencionar que la CNA no hacía una evaluación de la tierras disponibles a repartir ni tampoco se fijaba en el oficio de los solicitantes. Ver Hugo Santos, *Op cit*.

¹⁰³ *Ibidem*.

El caso anterior no fue más que una excepción en el proceso de repartición agrario dentro del Istmo de Tehuantepec durante la presidencia de Plutarco Elías Calles y de los sucesivos gobiernos del maximato.¹⁰⁴ En los diez años que duraron estos períodos las grandes propiedades territoriales, casi todas en manos de extranjeros, permanecieron prácticamente sin ser tocadas.¹⁰⁵

Con la llegada de Cárdenas al poder la situación cambió radicalmente. Durante su sexenio se repartieron "...20 millones de hectáreas en once mil ejidos, a tres cuartos de millón de campesinos que recibieron en promedio 25.8 hectáreas. En seis años, por tanto, se repartió casi el doble de la tierra distribuida en el lapso tres veces mayor inmediatamente precedente".¹⁰⁶

En el municipio de Guichicovi el ambicioso programa de la redistribución de la propiedad agraria del gobierno del general Cárdenas y su consecuente formación de ejidos, se formalizó entre los años de 1936 y 1940. Fue entonces que quince ejidos se crearon en una superficie aproximada de 47 600 hectáreas que beneficiaron a por lo menos 2 300 campesinos jefes de familia. De los ejidos creados sólo el de Mogoñé Estación se formó con población mestiza y zapoteca, siendo los demás constituidos con población mixe.

La incorporación de los campesinos mixes a las nuevas formas de organización entrañó su encuadramiento como ejidatarios e implicó de hecho la creación de nuevas estructuras políticas así, se creó la figura del comisario ejidal quien tenía la función de vigilar los límites territoriales fijados para cada campesino, la sucesión de los derechos familiares de la tierra, atender las demandas de ampliación de ejidos, entre otros asuntos. También se constituyó consejo de vigilancia cuyos miembros fungían como autoridades ejecutivas para todos los asuntos relacionados con la tierra.

Es muy probable que la tendencia a la relativa autarquía política de las localidades del municipio con respecto a la cabecera municipal se viera reforzada con la creación de los ejidos y sus respectivas estructuras de gobierno (los comisarios ejidales). Entre 1937 y 1946 se añadieron un conjunto de cargos a los del cuerpo de autoridades ejidales ya establecidos al que se llamó "reservas agrarias".¹⁰⁷ Este cuerpo estaba constituido por grupos de campesinos armados que respondían a las órdenes de las autoridades militares. Estuvieron presentes en varias partes del país con el fin de otorgar a los campesinos los medios para defenderse de los posibles ataques de los terratenientes afectados por la

¹⁰⁴ Se conoce como "maximato" al período que corre entre los años de 1929 y 1934, durante el cual Plutarco Elías Calles ejerció su dominio como "jefe máximo" de los revolucionarios mexicanos. Se incluyen dentro de dicho período las presidencias de Emilio Portes Gil, Pascual Ortiz Rubio y Abelardo Rodríguez. Calles ejerció sobre ellos una notoria influencia, además de su manejo del Partido Nacional Revolucionario que, a su vez, orientaba las organizaciones obreras y campesinas. Para más información ver Ricardo Nudelman, Diccionario de política latinoamericana del siglo xx. México, Océano, 2001. p.192-193.

¹⁰⁵ José de Ruiz Cervantes, Op cit., p. 137-138.

¹⁰⁶ Gustavo Esteva, Op cit., p. 41.

¹⁰⁷ Este grupo armado estuvo presente en Oaxaca y en algunos otros estados del país. Su creación fue una iniciativa del Presidente Lázaro Cárdenas. Ver Adriana Lajous coord., Op cit

expropiación de tierras. Los reservistas agrarios, como grupo armado, se sumaron al cuerpo de policía municipal, único organismo formalmente autorizado para portar armas hasta ese entonces.

Al formarse los ejidos se modificaron las relaciones políticas al interior del municipio. Una vez que la mayor parte de los predios fueron expropiados bajo el régimen de propiedad privada, la influencia política de los latifundistas decreció considerablemente pues al perder sus posesiones decayó también su predominio político que, en muchos casos, se encontraba íntimamente ligado a las autoridades tradicionales como eran los cargos del ayuntamiento y de los agentes municipales, en lo referente a las comunidades alejadas de la cabecera municipal.¹⁰⁸ En adelante, serían los comités ejidales las nuevas plataformas de influencia en la política municipal.

El impulso de la formación de los ejidos además de implicar modificaciones en las dinámicas de las políticas locales y en el papel de los sectores sociales vinculados a la tierra, fue el inicio de un período caracterizado por varias disputas entre grupos de campesinos asociados al control de los cargos de la administración ejidal y la posesión de las tierras que se consideraban más productivas. En dichos altercados, el papel que jugaron los órganos del Estado como fueron el Departamento Agrario, el ejército, las recién creadas organizaciones campesinas nacionales y los líderes regionales, fue relevante de tal forma, que un análisis de la problemática local en ese período carece de sentido sin la evaluación de la participación de dichas estructuras.

Uno de los problemas más significativos fue, quizá, la lucha por el control de los aparatos de representación local de los ejidatarios como fue el acaecido en la cabecera municipal de San Juan Guichicovi entre campesinos. El primer altercado se suscitó en 1937 entre dos grupos que peleaban en pos de la representación ejidal. Ambos se asumían como delegados legítimos de la mayoría de los agricultores porque –afirmaban– habían sido elegidos libremente por las asambleas. Ante la falta de consenso, las dos facciones se presentaron en las oficinas del Departamento Agrario para obtener el aval estatal. El primero de ellos representado por Cenobio Flores¹⁰⁹, solicitó ante las autoridades que hiciera caso omiso de las gestiones agrarias que el otro grupo estaba realizando con apoyo del señor Martín Pineda, entonces presidente municipal de Guichicovi, argumentando que éstos últimos habían iniciado sus gestiones posteriormente. Los funcionarios del Departamento Agrario respondieron que sólo a ellos les competía dictaminar quiénes serían los representantes autorizados aunque su fallo final fue a favor del grupo de Cenobio Flores, aunque sólo por un breve tiempo.¹¹⁰

En consecuencia, los enfrentamientos adquirieron tintes violentos entre ambas facciones. El presidente municipal Martín Pineda, que no había quedado conforme con la resolución del Departamento Agrario, encarceló varias veces a Cenobio Flores y a varios de

¹⁰⁸ Información proporcionada por el Sr. Rosalino Pérez, nativo de Mogofé, entrevista del 30 de enero de 2002.

¹⁰⁹ Este señor ocupó en 1939 la presidencia municipal de Guichicovi.

¹¹⁰ Ver Hugo Santos, Op cit.

sus seguidores. Este último utilizó la represión en su contra para acusar a Martín Pineda ante la instancia gubernamental de “cacique y defensor de los terratenientes” y solicitó así mismo, al jefe de la zona militar cercana que creara una reserva agraria para que él y su grupo pudieran defenderse de los ataques de “los enemigos de la causa agraria”. La petición tuvo éxito y para febrero de 1937, seis de los seguidores de Flores constituyeron la reserva.

El proceso para la tramitación de las tierras ejidales era muy complejo, pues requería de la aprobación de por lo menos dos tipos de instancia del Estado: el Departamento Agrario – dependiente directamente de la presidencia de la república- y de la gubernatura del estado. Esta condición abrió nuevos espacios para la lucha entre las dos facciones; mientras Cenobio Flores acudía al Departamento Agrario, Martín Pineda lo hacía frente al gobernador del estado de Oaxaca. Fue, finalmente, éste último quien logró la aprobación oficial gracias a la intervención que el gobernador de Oaxaca hizo a su favor ante el Departamento Agrario.

Es importante mencionar que durante todo este proceso ambos bandos contaron con el apoyo de importantes líderes regionales. En los múltiples documentos que se derivaron del altercado tanto Cenobio Flores como Martín Pineda, se acusaron mutuamente de estar bajo las “nocivas” influencias de gente como Heliodoro Charis¹¹¹, en el caso del primero, y Graciano “Chato” Pineda, con el último.

El hecho de que la pugna por el acceso a los cargos de los comités agrarios locales fue un intento por ambas facciones por preservar sus posesiones ante la inminente reparto agrario que implicaba la imposibilidad de mantener en propiedad grandes extensiones de tierra bajo el nombre de una sola persona. De ahí, que los dirigentes Martín Pineda –de origen zapoteco- y Cenobio Flores como terratenientes que eran, aparecieran en los listados preliminares de nuevos propietarios cuyas tierras eran potencialmente afectables para la dotación de ejidos en el municipio.

Paralelamente a la pugna por los nuevos espacios de representación ejidal, apareció una nueva, hacia 1940, encabezada por un sector de mixes terratenientes que se mostraban reticentes a la expropiación de sus tierras. Todo se originó a partir de que, en 1938, un ingeniero del Departamento Agrario¹¹² hiciera una visita de reconocimiento al municipio para hacer un levantamiento de las extensiones de tierra y lo factible de su fraccionamiento. En el informe presentado a sus superiores, el funcionario refirió que el ejido de la cabecera municipal de San Juan Guichicovi¹¹³ podría formarse expropiando parcial o totalmente los terrenos que poseían la Real State Company Co., la México Land Securities Co. y la Rock

¹¹¹ Heliodoro Charis fue un zapoteco de Juchitán analfabeto que llegó a ser general de división gracias a su participación en la revolución de 1910 dentro del ejército constitucionalista, después fue presidente municipal de Juchitán y finalmente diputado federal por Oaxaca. Ver Víctor de la Cruz, El General Charis y la pacificación de México posrevolucionario. México, Secretaría de Educación Pública, 1993

¹¹² Antes Comisión Nacional Agraria.

¹¹³ El nombre de la cabecera municipal es el mismo que el del municipio. El municipio de Guichicovi tiene en la actualidad 21 ejidos de los cuales 15 fueron constituidos en 1940, ver archivo de la SRA, Oaxaca

Island Tropical Plantation Co., los que estaban en poder de una decena de extranjeros y con los que contaban cerca de ochenta propietarios mixes.¹¹⁴

Los terratenientes mixes se mostraron inconformes ante la propuesta del ingeniero en cuestión y presentaron una serie de alegatos ante el Departamento Agrario para defender sus propiedades respaldándose en documentos expedidos por la Receptoría de Rentas de Juchitán en donde se constataba que pagaban sus contribuciones y que por tanto su posesión estaba bajo el marco de la ley. No estando al tanto de las nuevas normas jurídicas en que se sustentaba la nueva tenencia de la tierra, trataron de demostrar ante el Departamento agrario que eran los legítimos propietarios y que las grandes extensiones de terrenos que tenían se justificaban a que éstos eran de segunda¹¹⁵ y que aunque su tamaño era relativamente grande su calidad los hacía menos valiosos.¹¹⁶ Las constancias de la receptoría de rentas expedidas a favor de los propietarios mixes señalan que, la extensión de los predios oscilaba entre los 50 y las 400 hectáreas, aunque había muchos casos de individuos que poseían entre 1 500 a 2 000 hectáreas. Finalmente, todos los terrenos fueron expropiados y repartidos conforme lo establecía la nueva distribución marcada por la reforma agraria.

Si las leyes de terrenos baldíos y colonización de 1894 y de 1905 significaron la formación de grandes latifundios en manos de compañías extranjeras y de un estrato de terratenientes mixes que incidieron en un cambio profundo en la realidad del municipio, el programa de reparto agrario entre 1936 y 1940 no quedó a la zaga. El nuevo esquema de la tenencia de la tierra y sus nuevas estructuras organizativas significaron una recomposición de las relaciones entre la sociedad rural y las instituciones estatales y federales. Estas últimas se modificaron al crear la figura legal del campesino como ejidatario y al ampliar el marco institucional incorporando dependencias como el Departamento Agrario que tenían capacidad de intervención directa en los asuntos internos de los ejidos y, por tanto, de las comunidades.¹¹⁷ La reforma agraria trajo consigo nuevas dinámicas de lucha por el poder local en el cual los grupos dominantes trataron de adaptarse al naciente sistema para preservar sus privilegios.

3. Políticas de infraestructura del cardenismo

En 1933, bajo la presión de las organizaciones agrarias radicales y de los cardenistas, Calles pidió al presidente Abelardo Rodríguez que renunciara y al partido (el nacional revolucionario, hoy PRI) que nombrara a Lázaro Cárdenas como candidato a la presidencia

¹¹⁴ Hugo Santos, *Op cit.*, p. 20.

¹¹⁵ La calificación de tierras como de segunda no siempre correspondió con la realidad puesto que, algunos propietarios, las declaraban bajo esta categoría para obtener mayores extensiones según lo permitía la ley de terrenos baldíos de 1905.

¹¹⁶ La legislación agraria establecía los límites máximos de tierra que un propietario privado podía poseer y para ello estableció algunas equivalencias: 90 hectáreas de tierras de riego como máxima o sus correspondencias en otras calidades de tierra, así por ejemplo, un solo propietario podía tener en posesión extensiones mucho mayores, si éstas eran tierras poco aptas para la agricultura.

¹¹⁷ Ver Hugo Santos, *Op cit.*, p. 26-29.

de la república. Éste contaba con el apoyo de varios grupos: los obreros y campesinos que veían en él una nueva oportunidad para reformas sociales y económicas; de los militares marginados bajo el gobierno de Calles; y de los propios callistas que, erróneamente, pensaban que sería fiel a las directivas del Máximo Jefe. Su proyecto de llenar la mitad de su gabinete con callistas leales era prueba suficiente de sus buenas intenciones.

Sin embargo los proyectos de Cárdenas diferían de los de Calles en varios aspectos: un mayor repartimiento agrario, nacionalización del petróleo y una reforma en el partido entre otros. La campaña electoral en la cual recorrió casi todas las regiones del país escuchando las preocupaciones de los habitantes (algo que no había hecho ningún aspirante a la presidencia antes), fue tan sólo la primera parte de su plan; la segunda parte era la organización de las masas populares y su incorporación al nuevo partido oficial, depurado, democratizado y rebautizado Partido de la Revolución Mexicana (PRM). El apoyo campesino, obrero y militar, más que las coaliciones entre caudillos de la Revolución, pasó a ser la base del poder presidencial: los campesinos fueron incorporados a la Confederación Nacional Campesina (CNC), mientras que los obreros ingresaron a la Confederación de Trabajadores de México (CTM) bajo la dirección de Vicente Lombardo Toledano.¹¹⁸

Ya como presidente electo de México el general Lázaro Cárdenas, que ya conocía el istmo de Tehuantepec cuando fue jefe de la zona militar de la región de 1921 a 1922, planteó una estrategia de desarrollo que consideraba la incorporación del Istmo dentro de un plan general de desarrollo nacional basado en el equilibrio regional, así como en la relación entre ciudad y campo. Dejando de lado las propuestas de construcción de un canal de agua, en 1936 se realizaron las obras para la rehabilitación de la red ferroviaria transístmica¹¹⁹, ubicando en Matías Romero uno de los tres talleres más importantes que poseyó Ferrocarriles Nacionales de México.

Del mismo modo, se rehabilitaron en 1939, los puertos de Salina Cruz y Coatzacoalcos y, paralelamente, fue construido el sistema de refinación con plantas en Minatitlán, Distrito Federal, Tula y Salamanca, con la finalidad de abastecer las regiones centro y golfo del país, mientras que el occidente y el noroeste fueron abastecidos a través de la base portuaria de Salina Cruz, que recibía los energéticos mediante la red de ductos transoceánica construida en 1939. De esa forma, se le asignó a la región del Istmo un papel estratégico para la industrialización de la costa norte del Pacífico mexicano. Al final de su mandato, en marzo de 1940, Cárdenas hizo su último viaje como presidente a tierras del Istmo, en ese viaje giró instrucciones para que una comisión de ingenieros recorriera la zona costera a fin de precisar el trazado de una carretera que uniera en sus puntos extremos a Salina Cruz con Acapulco¹²⁰, atendiendo así a las demandas de los istmeños zapotecos y mestizos para reactivar el comercio de la región con el resto del país.

¹¹⁸ Ver Centro de Estudios Históricos, *Historia general de México*. México, El Colegio de México, 2000.

¹¹⁹ Para entonces la vía del tren se encontraba en mal estado debido a la falta de mantenimiento, éste tenía que hacerse continuamente puesto que casi todo su trayecto atravesaba zonas selváticas con mucha humedad.

¹²⁰ *Ibidem*, p. 145.

Así, a fines de los años treinta y principios de los cuarenta, la situación económica de México experimentó un cambio importante que incidió en la región del Istmo.¹²¹ Sin embargo, esta inversión no llegó a todas las poblaciones que comprende el área istmeña, se centró en las ciudades zapotecas más importantes. En Tehuantepec por ejemplo, se planeó la construcción de una presa que finalmente se ubicó en Jalapa del Marqués, a 30 minutos de Tehuantepec; en Juchitán se construyó la escuela prevocacional; en San Geronimo (hoy Ixtepec) se amplió la zona militar y se fomentó el comercio a través del tren; en Salina Cruz se planificó la carretera hacia Acapulco y obtuvo la categoría de puerto libre. Lo anterior no es más que un reflejo del amplio apoyo que dio Cárdenas al Istmo y del vínculo importante que el mandatario estableció con los zapotecos desde que fue jefe militar de la zona del Istmo y hasta la conclusión de su sexenio. Los zapotecos, por su parte, también demostraron su apoyo al general acudiendo a sus mítines de campaña y en sus sucesivas visitas en forma multitudinaria. Así, el investigador oaxaqueño Ruiz Cervantes afirma que:

“No está por demás señalar que fue Lázaro Cárdenas el primer estadista del México contemporáneo que visitó el Istmo oaxaqueño más de una vez y que mantuvo una relación que generó amplias expectativas en la sociedad regional, un vínculo que al parecer iba más allá del vínculo gobernante-gobernados pues tocaba aspectos de la riqueza cultural de la etnia zapoteca”.¹²²

Cárdenas también visitó a los mixes durante su campaña sin embargo, la ruta que siguió no abarcó la zona baja de la región, así que el municipio de San Juan Guichicovi y sus agencias quedaron a merced de los zapotecos y de los mestizos que aprovecharon la coyuntura para convertirse en los intermediarios entre el gobierno federal y los pueblos ayuuks, huaves y zoques en la aplicación de los programas gubernamentales. De esta forma, los zapotecos fueron los primeros en formarse como profesores rurales penetrando las estructuras mixes a través de la escuela. También adoptaron el papel de funcionarios de la Reforma Agraria en el reparto de tierras, controlando así, la dotación de tierras fértiles o de interés por la cercanía a las vías de comunicación y a los ríos. Así mismo, aprovecharon las conexiones de las diferentes líneas del ferrocarril para comerciar los productos de los lugares más apartados. Al hacerse efectiva la expropiación petrolera en 1938 y comenzar el desarrollo industrial petrolero en Salina Cruz y en Coatzacoalcos, entraron como empleados sindicalizados en PEMEX y gracias a los buenos sueldos, adquirieron mayor poder económico para comprar tierras fértiles para la siembra de café o para la cría de ganado asumiendo el papel de terratenientes.

¹²¹ Si bien es cierto que el clima bélico internacional había favorecido en gran medida al desarrollo industrial, también debe darse crédito a la dependencia económica del país respecto a los Estados Unidos de América. Mientras en el periodo de 1937-1938 la tercera parte del comercio exterior se realizaba con Europa, en 1946 tan solo el 5 % de las importaciones y el 2% de las exportaciones se realizaban con Europa, en tanto, los Estados Unidos de América absorbieron el 90% de las exportaciones mexicanas en 1940 y suministró el 90% de las importaciones mexicanas en ese mismo año. En esta época se originó lo que en las dos décadas posteriores con los gobiernos de Manuel Ávila Camacho y de Miguel Alemán sería la política económica dependiente de Estados Unidos reflejada en la fuerte relación entre el capital extranjero y el capital nacional.

¹²² José Ruiz Cervantes, *Op.cit.*, p. 146.

Todo lo anterior significó una invasión cultural, económica y política zapoteca en las comunidades mixes que a corto y largo plazo originó conflictos y cambios estructurales. Uno de éstos problemas ocurrió en 1936 cuando se inició la expropiación y la repartición de los terrenos propiedad de compañías y particulares extranjeros. Como ya hemos mencionado, dichas empresas ejercían el poder sobre su propiedad -muchas veces desde su país de origen- a través de representantes, en su mayoría mestizos, quienes pagaban sus impuestos correspondientes por las concesiones de extracción de madera.¹²³ Fue justamente tras la expropiación de tierras a esas grandes compañías que se iniciaron una serie de problemas con las comunidades pertenecientes al municipio de Guichicovi. En Boca del Monte y en la misma cabecera municipal los ejidatarios recién organizados para recibir sus parcelas fueron hostilizados por latifundistas de origen zapoteca como Martín Pineda y algunos de ellos fueron agredidos físicamente y les destruyeron sus casas. En otra comunidad de Guichicovi un grupo de ejidatarios fue balaceado cuando iban a la montaña a cosechar el café. Otro caso ocurrió en la zona alemana a Chivela, donde hubo una pelea provocada por los agraristas inconformes con la dotación de tierras.¹²⁴

En la mayoría de los incidentes en los que se trataba de despojar a los ejidatarios de su derecho a la tierra, los agraviados responsabilizaron a las autoridades locales pues, argumentaban que éstas tenían intereses comunes con los latifundistas como Martín Pineda (quien después fue autoridad local).

El repartimiento de tierras, y, en particular, de propiedades de extranjeros ocasionó graves problemas interétnicos ya que dichas tierras eran cotizadas por ser de buena calidad y por localizarse cerca de la vía del tren. La lucha se libró en estos casos entre los agraristas campesinos mixes y las autoridades locales de origen zapoteco¹²⁵ en contubernio con latifundistas mestizos, zapotecos y también mixes. De esta forma las comunidades mixes se dividieron en dos bandos: los que estaban del lado de los ejidatarios y los que eran latifundistas junto con los zapotecos.

¹²³ En 1930 el señor Alfonso L. Jiménez, apoderado de la México Land Securities, se quejó ante el gobernador en turno por cortes ilegales de madera en bosques de su propiedad situada en los rumbos de Palomares, Matías Romero y Juchitán. Para apuntalar su demanda informaba que bimestralmente cubría por concepto de impuestos mil cien pesos más miles de pesos por conceptos de cortes de maderas por lo que esperaba garantías para los capitales extranjeros en buena fe. Pero el gobierno tomó el conflicto como pretexto y expropió los terrenos. AGEO, Conciliación y arbitraje, industrias agrícolas. Juchitán, leg. 2, exp 9, 1930.

¹²⁴ José Ruiz Cervantes, Op cit., p. 152.

¹²⁵ Desde inicios del siglo XX existieron presidentes municipales de Guichicovi de origen zapoteco. Ver Supra., capítulo dos.

En el presente capítulo analizaremos los principales proyectos políticos que se llevaron a cabo en el municipio de San Juan Guichicovi entre los años de 1950 y 1982. Durante estos períodos encabezados por los gobiernos de Miguel Alemán Valdés (1946-1952), Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958), Adolfo López Mateos (1958-1964), Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970), Luis Echeverría Álvarez (1970-1976) y José López Portillo (1976-1982), se llevaron a cabo distintos planes de desarrollo para la zona del Istmo de Tehuantepec y del municipio de Guichicovi teniendo diferentes impactos y consecuencias para la población de dicha región. Fueron tres, los que a nuestro parecer, tuvieron mayores repercusiones: la construcción de la carretera trasístmica (ca. 1950), el establecimiento del centro coordinador del Instituto Nacional Indigenista de Guichicovi (1978) y la creación de las colonias agrícolas ganaderas dentro del Proyecto de Desarrollo Integral del Istmo de Tehuantepec. En el siguiente capítulo, nos enfocaremos en analizar cómo éstos tres planes, así como algunos otros que se derivaron de ellos, afectaron a la población mixe de San Juan Guichicovi social, política, económica y culturalmente.

1. La carretera transístmica

Durante el gobierno del general Lázaro Cárdenas se fortaleció el sistema ferroviario en el país. Con ello, el sindicato de ferrocarrileros recibió un amplio apoyo del gobierno afirmando así su presencia política a través de sus líderes cuya ideología estaba impregnada con tendencias comunistas. Al llegar Miguel Alemán a la presidencia e instaurarse una nueva ideología política apegada a los cánones de los Estados Unidos de América, se buscó quitarle poder a todas las organizaciones que por sus tendencias contrarias al sistema significaran una amenaza para el buen funcionamiento del mismo.

De esta forma se trató de mermar la influencia de los sindicatos con mayor capacidad de movilización. Uno de éstos fue el de ferrocarrileros al cual, se le atacó por dos frentes: encarcelando a sus dirigentes y realizando obras de comunicación alternas a las ya existentes. Una de éstas fue la planeación de la carretera transístmica que pretendía sustituir al Ferrocarril Nacional de Tehuantepec. La construcción del camino también respondió a otros factores relacionados con la continuación de una modernización a gran escala de las vías de comunicación nacionales enfocado en agilizar el tránsito de mercancías entre los diferentes puntos del territorio. Del mismo modo, se pensaba que el mejoramiento del sistema férreo implicaba un gasto mayor al que significaba el trazo de una red carretera.¹²⁶

¹²⁶ Olga Pellicer de Brody y José Luis Reyna, *Historia de la revolución mexicana (1952-1960). El afianzamiento de la estabilidad política*. México, El Colegio de México, 1988, p. 157-193.

Fue entonces, que para suplantar la ruta que cubría el Ferrocarril Nacional de Tehuantepec se empezó la construcción de la llamada carretera trasísmica que enlazaría al puerto de Salina Cruz con el de Coatzacoalcos y que conectaría a la ciudad de Tapachula con la de Oaxaca a través de la carretera Panamericana en su entronque en el poblado de La Ventosa.

Al igual que medio siglo atrás con la construcción del ferrocarril interoceánico, la realización y finalización de la carretera trasísmica a mediados de los años cincuentas afectó el entorno natural y social de los asentamientos por donde atravesó. En consecuencia, aparecieron nuevos núcleos de desarrollo comercial o pequeños poblados que tomaron auge por su cercanía a la carretera. Un ejemplo de lo anterior es el pueblo de Piedra Blanca, hoy agencia municipal de Guichicovi, que hasta los años cuarenta era tan sólo una ranchería que al ser cruzada por el nuevo camino tuvo un incremento de su población así como de territorio, de servicios y comercios. Ya en 1957, un investigador norteamericano del Instituto Lingüístico de Verano que visitó la localidad, la describió como un pueblo que se había transformado tras la realización de la carretera porque en él se establecieron gentes foráneas que abrieron restaurantes, tiendas y otros negocios.¹²⁷

Cabe destacar, que los mixes tardaron en adaptarse a esta nueva situación puesto que la mayoría de ellos seguía caminando por las brechas hacia otros pueblos cargando en mulas sus mercancías. Los que sí aprovecharon el nuevo camino fueron los zapotecos quienes, con la visión de comerciantes que los caracteriza, adquirieron terrenos en torno a la nueva vía de comunicación para abrir restaurantes, tiendas de abarrotes, servicios mecánicos y, hasta centros de diversión nocturna y cantinas.

De igual forma, la cabecera municipal de Guichicovi se incorporó al proyecto gubernamental cuando se iniciaron los caminos para comunicar a los pueblos de la región con la carretera trasísmica. El acceso al pueblo de San Juan Guichicovi se construyó en varias etapas. La primera se llevó a cabo bajo el período del presidente municipal Amaranto Severo en 1948. La gente de la comunidad aportó la mano de obra abriendo la primera brecha con picos y palas, mas al ser asesinado el presidente municipal justo cuando se había alcanzado el tercer kilómetro se detuvo la obra. Un segundo tramo se realizó en 1960 por iniciativa del presidente municipal Mario T. Valdivieso con el cual se adelantaron dos kilómetros más hacia el sur en dirección al poblado del Chocolate. En esta dirección se caminaba desde el siglo XIX hacia Matías Romero por ser la brecha más corta pero, justo al terminar dicho trayecto, en 1961, se decidió iniciar uno nuevo que comunicaría a la cabecera municipal con la carretera a Coatzacoalcos pero ahora, cruzando Mogoñé Viejo y Mogoñé Estación. Para realizar dicho proyecto se involucró nuevamente a los habitantes de Guichicovi así como a los de otros pueblos por los que pasaría el camino como lo relata el mixe Rubén González, habitante de Guichicovi:

“Mario T. Valdivieso era presidente municipal, se invitó a las personas caracterizadas de Estación Mogoñé como el árabe Jorge Elías y el Señor Esteban

¹²⁷ Charles Edward Mann, *The ethnography of the lowland mixe*. México, texto inédito, 1958, p. 152.

Méndez, Enrique Knape y otros. El pueblo de San Juan Guichicovi aportó su cooperación económica para el inicio de la carretera, construyéndose en terracería hasta Estación Mogoñé. Posteriormente, se volvió a hablar en una junta general a las mismas personas de Estación Mogoñé. Terminantemente, el árabe Jorge Elías se negó a cooperar a pesar de que vivía de San Juan Guichicovi porque acaparaba todas las cosechas del café, maíz, arroz, y todo lo que se producía en esta población, al precio que él quisiera pagar, quizás eso fue su inconformidad. El Señor Enrique Knape ofreció su cooperación voluntaria de \$ 5,000.00, pero se terminó la construcción del camino y nunca cooperó. Sin embargo, el paisano Esteban Méndez, ante la mayoría de la gente en viva voz, manifestó su voluntad [y] expidió un cheque bancario por la cantidad de \$10,000.00 y aclaró que si necesitaban más estaba en la mayor disposición de seguir cooperando. Con referencia al pueblo de San Juan nadie cooperó [con] un solo centavo. Hasta aquí quedó truncado los trabajos hasta la tercera etapa”.¹²⁸

En 1964, se reinició la construcción del camino encontrándose en la presidencia municipal el cacique Maclovio de León Sánchez. De nueva cuenta, los indígenas aportaron la mano de obra pero ahora, el gobierno federal aportó dinero a través de una partida especial que se otorgó a través de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes. Sin embargo, la vía que conectó a la estación de ferrocarril de Mogoñé con San Juan Guichicovi no dejó de ser mas que una terracería. Fue un año después que, tras organizarse el comité pro-construcción del camino, se llevaron a cabo las gestiones ante la Secretaría de Comunicaciones del Estado de Oaxaca, con lo cual se logró obtener los recursos para revestir de grava todo el camino. Finalmente, en 1979, se llevaron a cabo los trabajos de pavimentación quedando así concluido, después de más de treinta años, el proyecto de enlace entre Guichicovi y la carretera federal transísmica.

Como es de suponerse, el proceso de realización y finalización del camino, trajo consigo numerosos cambios para la población de Guichicovi y sus localidades. Así, por ejemplo, cuando se terminó la brecha entre la cabecera y la desviación a Mogoñé Estación (14 kilómetros), algunos particulares adquirieron camiones de redilas que usaron tanto como transportes colectivos como de carga con lo que se agilizó el comercio de los productos de la región como son el café, el maíz y el frijol. Pocos años después, el cacique Maclovio de León Sánchez, monopolizó el sistema de transporte introduciendo autobuses de su propiedad¹²⁹ quitándose así, la posibilidad a otros miembros de la comunidad de acceder a este nuevo negocio y obtener un ingreso económico. De esta forma, vemos como solo algunos individuos, los que contaban con recursos monetarios, se vieron ampliamente beneficiados del camino.

Como vimos, la gran mayoría de los habitantes del municipio, aportaron su mano de obra para la realización del trayecto, trabajo que no les fue remunerado por el gobierno estatal.

¹²⁸ Entrevista al Sr. Rubén González Muñoz hecha por el promotor de culturas populares Marcelo Hernández el 1 de noviembre de 1987. Texto inédito.

¹²⁹ Datos obtenidos de la entrevista con el promotor de Culturas Populares Huberto García en febrero de 2002.

Esto se debe a que en las comunidades indígenas tienen la costumbre de contribuir con el llamado "tequio"¹³⁰, a través del cual realizan obras de beneficio colectivo sin percibir un sueldo. El hecho de que esto exista, no exime al gobierno federal y estatal de su obligación de proporcionar el financiamiento completo para la ejecución de los trabajos (material, mano de obra y mantenimiento en el caso de las vías de comunicación) lo cual, como sabemos, no se lleva a cabo. Por el contrario, muchas veces, como fue el caso de la elaboración de los primeros tramos del camino, fueron financiados por los propios habitantes del municipio de Guichicovi y son ellos, quienes hasta hoy en día, realizan los trabajos de su reparación.

Por su parte la construcción de la carretera transistmica trajo consigo migraciones de sujetos de las más diversas etnias (zapotecos, mestizos, extranjeros entre otros) que causaron nuevos conflictos por la posesión de las tierras colindantes a ésta. Todo lo anterior sin que, como sucedió con el ferrocarril interoceánico, se le consultara a los mixes al respecto.

2. El INI y su Centro Coordinador

En 1948, bajo el gobierno de Miguel Alemán se crea el Instituto Nacional Indigenista. Sus antecedentes se remontan a 1940 cuando el presidente Lázaro Cárdenas asistió al Primer Congreso Indigenista Interamericano en Pátzcuaro, Michoacán. El general, al igual que los representantes de Costa Rica, Cuba, Ecuador, Estados Unidos, Honduras y Perú, acordó establecer un Instituto Nacional Indigenista en el país. El convenio fue ratificado durante el sexenio de Manuel Ávila Camacho aunque sólo llegó a concretarse casi ocho años más tarde.

El INI tuvo desde sus inicios el carácter de organismo descentralizado del Estado con distintas funciones:

"1. Investigar los problemas relativos a los núcleos indígenas, estudiar las medidas de mejoramiento y promover su aprobación ante el Ejecutivo Federal; 2. dirigir la realización de esas medidas y coordinar, en su caso, la acción de los órganos gubernamentales competentes; 3. actuar como órgano consultivo de las instituciones oficiales y privadas; y 4. emprender las obras que le encomiende el Ejecutivo".¹³¹

En el plano ideológico concreto el INI, o más bien los intelectuales que trabajaban en él – en su mayoría antropólogos-, tenían como meta principal la integración del indígena a una sociedad que consideraban más amplia, más tolerante, más moderna: la mestiza. A decir de

¹³⁰ El tequio es el trabajo voluntario que emprenden los miembros de una comunidad indígena para beneficio del pueblo. Bajo este sistema se han construido escuelas, iglesias, caminos entre otras necesidades de infraestructura colectiva.

¹³¹ José Rogelio Álvarez director, *Op cit.* Tomo VIII, p. 4324. La información que presentamos antes de la cita también proviene del mismo volumen.

Emiliano Zolla, el integracionismo indígena, enarbolado por personalidades como Gonzalo Aguirre Beltrán:

“...fue uno de los ejes rectores del indigenismo de Estado, tanto que Aguirre Beltrán afirmaba que “el indigenismo no está destinado a procurar la atención y el mejoramiento del indígena como su finalidad última sino como un medio para la consecución de una meta mucho más valiosa: el logro de la integración y el desarrollo nacionales, bajo normas de justicia social, en que el indio y el no-indio sean realmente ciudadanos libres e iguales”.¹³²

Dentro de esta lógica integracionista, los ideólogos del INI idearon una serie de estrategias para evaluar la situación económica, política, cultural y social de los distintos pueblos indígenas y así, desde su interior, generar los procesos de cambio que los atraerían hacia la modernidad nacional. Uno de ellos fue la creación de los Centros Coordinadores destinados a establecer el vínculo entre los proyectos del Instituto y las comunidades.

El objetivo de los centros coordinadores del INI, según el planteamiento oficial, era “...estimular el desarrollo integral de las comunidades indígenas, de modo que salgan de su estancamiento tradicional para acoplarse al concierto de la vida nacional”¹³³. Sin embargo, se aclaraba que dicha estimulación al desarrollo integral no se debería realizar “...nunca por compulsión ni coerción, sino por convencimiento persuasivo y demostrativo; dado el escaso margen de seguridad de que dispone el indígena, no fácilmente se inclina a ensayar nuevas formas de acción que se salgan de lo tradicional; para ello necesita estar convencido de que tales innovaciones son realmente efectivas”¹³⁴. Para lograr lo anterior, cada centro coordinador contaba¹³⁵ con un equipo técnico integrado por “profesionales “ de la antropología, economía, salubridad, medicina, agronomía, zootecnia, pedagogía y jurisprudencia, quienes estaban encargados de capacitar a un cuerpo de promotores culturales que hablaran español y la lengua o lenguas indígenas. De esa manera se buscaba que este cuerpo funcionara como intermediario directo entre el Centro y la población indígena, a su vez que, llevara a cabo las tareas de interprete y promotor de los proyectos generados desde él. Cabe destacar que el director de cada centro por lo general era un antropólogo que:

“...debe tener especial preparación en el estudio de sistemas culturales de tipo distinto del que existe en la sociedad moderna; conviene también que tenga conocimientos y habilidades que le permitan captar la mejor manera de introducir el cambio sin provocar actitudes de rechazo o de efectos desintegrantes, además de que sepa despertar el espíritu de superación que tan importante papel juega en todo proceso de cambio”.¹³⁶

¹³² Emiliano Zolla, *Op cit.*, p. 24.

¹³³ *Seis años de acción indigenista*. México 1970-1976, México, Instituto Nacional Indigenista, 1976, p.

41

¹³⁴ *Ibidem*, p. 41-42.

¹³⁵ Hoy en día permanece la misma estructura organizativa de los centros coordinadores.

¹³⁶ *Seis años de acción indigenista*, p. 46.

Para establecer dichos centros, el INI efectuaba, a través de los antropólogos a su servicio, recorridos por regiones indígenas. De esta forma, para 1964, el antropólogo Salomón Nahmad fue comisionado para realizar un recorrido por la región mixe del estado de Oaxaca. El objetivo de esta empresa era obtener un diagnóstico de las diferentes comunidades ayuuk y a partir de él, ubicar lugares clave para situar centros coordinadores.¹³⁷

El viaje de Nahmad abarcó toda la región mixe desde Ayutla, en la parte más cercana al valle de Oaxaca, hasta San Juan Guichicovi, en la zona colindante con el Istmo de Tehuantepec. El recorrido duró aproximadamente tres meses y su resultado fue la construcción de tres centros coordinadores en la región mixe: uno en San Pedro y San Pablo Ayutla, en sierra mixe alta, el cual se terminó de construir el 28 de septiembre de 1971 y que tiene a su cargo la mayor parte de los municipios mixes de la parte alta de la región; el segundo en San Juan Guichicovi, municipio ubicado en la parte baja de la región ayuuk y que colinda con la zona de los Chimalapas. Este centro fue inaugurado en 1978 y la atención que, hasta la fecha brinda, esta dirigida a los pueblos mixes de los municipios de Guichicovi y San Juan Mazatlán, así como a comunidades zapotecas, zoques y a una agencia municipal de Mazatlán con población mixteca. El último se ubicó en María Lombardo, agencia municipal de San Juan Cotzocón, en 1977. Este último centro coordinador fue situado ahí como resultado del desplazamiento de los chinantecos y mazatecos de las presas Cerro de Oro y Temascal que el gobierno llevo a cabo a finales de los setentas y principios de los ochentas del siglo xx.¹³⁸ Su área de trabajo se concentra básicamente en el municipio de Cotzocón atendiendo a mixes, chinantecos y mazatecos que viven en la región.

En cuanto al Centro Coordinador establecido en Guichicovi es importante mencionar que, desde 1975 el presidente municipal de Guichicovi, el Sr. Luis del Puerto Mijangos, mandó una carta al Dr. Gonzalo Aguirre Beltrán, director en ese entonces del INI, solicitándole la necesidad de un centro coordinador en el municipio argumentando que el ubicado en Ayutla...

"...queda demasiado lejos, para que seamos atendidos como se merece, únicamente hasta la fecha hemos contado con la intervención de promotores culturales bilingües, con los mismos problemas de distancia. Motivo por el cual solicitamos, por el retraso cultural, social, económico de nuestros pueblos que

¹³⁷ Los centros coordinadores son agencias regionales del INI para el desarrollo de las zonas indígenas más conservadoras del país. Se les ha llamado centros coordinadores por incluir entre sus funciones el procurar la acción organizadora de otros organismos interesados en aspectos diversos de mejoramiento social. Su sede se instala siempre en la ciudad o poblado más importante de la región donde tienen su asiento las fuerzas políticas, económicas y comerciales que configuran la actividad de toda la comarca. *Ibidem*, p. 40

¹³⁸ La función principal de este centro fue coordinar el reubicamiento de los mazatecos y chinantecos, repartir las tierras, hacer la traza urbana de los nuevos pueblos, proporcionar el material para las viviendas, organizar a las nuevas autoridades y proporcionarles educación, entre otras cosas.

ascienden más de 30 mil habitantes, tan solo en el municipio de Guichicovi; y sus congregaciones”.¹³⁹

La petición fue atendida tres años más tarde y, en 1978, se construyó el centro coordinador en un terreno proporcionado por el propio municipio. Al mismo tiempo, con una diferencia de meses, a pocos kilómetros del municipio, sobre la carretera transistmica, se inició la edificación de un cuartel de infantería en los límites del municipio de Matías Romero colindante con San Juan Guichicovi.¹⁴⁰ Así, el gobierno federal en un mismo año, estableció por un lado una instancia “representativa de los intereses indígenas”¹⁴¹ y por el otro una de control militar y político.¹⁴² La primera, que es la que más interesa en esta apartado, estaba encargada de gestionar los apoyos a proyectos de desarrollo integral de las comunidades indígenas a través de fondos para la estimulación de la agricultura, el control de la higiene y salud, el fomento a la ganadería, asesorías en jurisprudencia, servicio médico, apoyo educativo mediante el programa de educación bilingüe y, lo más importante, el estudio y análisis del comportamiento, de la medicina tradicional, organización social, religiosa, política y cultural de los mixes y demás grupos étnicos habitantes de la región.

El INI a través de sus centros coordinadores era¹⁴³ el administrador de los fondos gubernamentales para la aplicación de distintos planes de desarrollo que tenían como fin el integrar a los indios al “desarrollo económico nacionalista mexicano”. Incluso la misma planeación de estos proyectos era hecha por directivos del INI basados en estudios previamente realizados por los mismos centros coordinadores. Así, el de Guichicovi estudiaba, planeaba, proponía, implementaba y administraba los proyectos ya mencionados.¹⁴⁴ Obviamente que la aprobación del financiamiento siempre estaba sujeta al visto bueno del mismo presidente y de otros altos funcionarios del gobierno federal. Desde la creación del INI en 1948, éste tuvo una partida presupuestal con la cual financiaba sus programas pero, a partir de 1978, el financiamiento comenzó a otorgarse mediante

¹³⁹ AMG, Sección presidencia, 1 f., 17 de enero 1975.

¹⁴⁰ Desde ese entonces una gran cantidad de mixes se han integrado al ejército como una manera fácil de obtener dinero.

¹⁴¹ Guillermo Bonfil Batalla ideó, a finales de los setentas, órganos representativos de los indígenas dentro de la estructura del INI.

¹⁴² El sitio donde está el cuartel es estratégico porque está a un costado de la carretera transistmica, justo a la mitad del trayecto entre Coatzacoalcos y Salina Cruz, por donde pasa todo el transporte de mercancías que va del sur al centro de México y viceversa. Cabe destacar que en ese tiempo empezaba el auge del narcotráfico en la zona.

¹⁴³ El Instituto Nacional Indigenista desapareció como tal en el 2003. En su lugar se creó la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CONADEPI).

¹⁴⁴ Todo este funcionamiento estaba fundamentado en las ideas indigenistas de antropólogos como Gonzalo Aguirre Beltrán, Julio de la Fuente, entre otros. Fueron ellos quienes desarrollaron una teoría sobre la necesidad de la integración indígena a la cultura nacionalista mestiza mexicana de esa época mediante la desaparición gradual de los aspectos culturales autóctonos a la cual le llamaron “la gran cruzada indigenista” y se trató de llevar a cabo a través del INI. Tiempo después, esta teoría sobre el indigenismo sufrió modificaciones al ser criticada por Guillermo Bonfil y otros antropólogos de las nuevas generaciones de los años sesenta y setenta. Sin embargo, la acción integradora del INI siguió con otros matices.

convenios que el INI establecía con distintos bancos, principalmente con Banrural.¹⁴⁵ Así, los créditos tenían como sujetos a los grupos indígenas de agricultores, artesanos, etc. según el tipo de apoyo que el Instituto consideraba era más conveniente. De esta forma, los que retiraban el dinero del banco no eran los indígenas, sino los directores y administradores de los centros coordinadores quienes eran los únicos autorizados para realizar las transacciones.

Uno de los primeros proyectos que implementó el Centro Coordinador en Guichicovi fue el fomento para la producción del maíz con créditos otorgados por Banrural-INI en 1978. Este programa consistía en otorgar créditos a los ejidatarios por la cantidad de 55.6 millones de pesos con el objetivo de financiar el cultivo de 56 600 hectáreas de maíz en todo el país. El financiamiento fue otorgado en enero de 1978 y tendría una vigencia hasta el 31 de enero de 1979. Los “beneficiados” pagarían una tasa de interés del 14% anual hasta completar la liquidación del adeudo, más un 2% como pena moratoria si se presentaba el caso.¹⁴⁶

Como ya es explicó anteriormente, los centros coordinadores eran los autorizados para repartir los fondos y, en este caso también para realizar los cobros respectivos a los indígenas para saldar el crédito, al mismo tiempo que, cada dos meses tenía que entregar un informe del estado y avance del programa de créditos a Banrural y a las sucursales regionales.

Cabe señalar que los pagos de los indígenas en muchas ocasiones no llegaron a realizarse por muchas razones. Una de ellas fue la falta de compromiso, de conocimiento o voluntad pues hubo casos en que los indígenas pensaron que el dinero que recibían era una ayuda del gobierno y que no había que devolverlo.¹⁴⁷ En otras ocasiones los precios de los productos se vinieron abajo o las inclemencias del tiempo (sobre todo las sequías) arruinaban las cosechas y por tanto lo invertido en ellas.

Como consecuencia, los resultados de los planes para estimular el desarrollo de las comunidades no siempre fueron como se esperaba por existir dinámicas locales que no eran previstas por los diseñadores de los proyectos. Del mismo modo, siempre hubo personas que obtuvieron los fondos sin cumplir con los requisitos para su otorgamiento. Un ejemplo de esto es lo que sucedió con un plan para fomentar la ganadería en Guichicovi. El programa consistía en un fondo para que los indígenas compraran ganado vacuno, la condición era que tuvieran espacio para un potrero donde alojar a las vacas. Hubo algunos mixes que enseñaron potreros que no eran suyos¹⁴⁸ al técnico del INI encargado de

¹⁴⁵ En ese periodo, la banca mexicana fue nacionalizada.

¹⁴⁶ AMG, Sección INI, F. 2, 25 de julio de 1978.

¹⁴⁷ Hay que tomar en cuenta que algunos de los créditos se otorgaban en periodo de elecciones.

¹⁴⁸ En este caso los potreros pertenecía a amigos o familiares cercanos que los facilitaron para el engaño en cuestión. Hubo algunos más descarados que incluso señalaban cualquier potrero alejado de pueblo de Guichicovi sin que fuera de ellos o de algún familiar o amigo.

supervisar la existencia de los mismos y, cuando recibían el dinero, “lo gastaban en la cantina o en una televisión”.¹⁴⁹

En los años ochenta surgieron algunas organizaciones indígenas en la región como la UCIRI y la UCIZONI¹⁵⁰ que empezaron a gestionar apoyos a través del INI para sus propios proyectos. Esto como resultado de las complicaciones que muchos indígenas tenían para realizar los trámites y conseguir un apoyo así, estas organizaciones se encargaban de realizar las gestiones correspondientes. A cambio de la atención se le proponía a los mixes que se incorporaran a las organizaciones aunque su aceptación no era una condición para solucionar sus casos. Con el tiempo estas agrupaciones empezaron a tener una representatividad importante misma que les dio la fuerza para exigir a las autoridades la realización de programas de desarrollo en diversos campos de la producción acordes a las necesidades de la zona.¹⁵¹

Tras casi tres décadas de la presencia del INI en Guichicovi cabe preguntarse ¿qué opinan los mixes de su desempeño? ¿funcionó realmente como instancia para de apoyo a los indígenas? Para responder a estas interrogantes nos valdremos de la opinión de dos mixes promotores de Culturas Populares, Marcelo Hernández y Huberto García. El primero nos dijo que:

“Sabíamos que el INI iba a venir a apoyar a los indígenas. Así que hubo una asamblea donde informaron la función del INI. Se supone que deben atender las diferentes demandas de los mixes, zapotecos y mixtecos pero, por ejemplo, si hablamos de salud no tienen medicinas. La UCIZONI recibió (como intermediario) un crédito en 1996 para la cría de ganado de engorda a través del fondo regional del INI, apoyaron a 5 comunidades, Guichicovi también fue apoyado. Aquí recibieron 3 mil pesos por persona con el 15% de intereses a pagar en dos años, y sin embargo mucha gente no pudo pagar este crédito, al vender los animales no alcanzaron los 3 mil pesos más los intereses, creo que hasta la fecha todavía deben, entonces no sé cual es el apoyo para los indígenas. Hubo un tiempo, antes de este crédito, un grupo de personas recibieron una cantidad de dinero, pero a ellos no les aplicaron los intereses. Para mí eso sí estuvo bien, que no aplicaran los intereses pues se supone de que van a beneficiar a gente de pocos recursos económicos, pero si aquí aplican los intereses no responde a las demandas de los indígenas y así esta.

Después asistí a un taller ahí, en una ocasión estaba contando un técnico del INI que la gente del gobierno pagaba una cantidad fuerte para que vinieran a investigar que hacíamos nosotros los indígenas, como estábamos viviendo acá. Gastaba mucho dinero, sin embargo con la institución del INI pues solito el

¹⁴⁹ Entrevista con el promotor cultural mixe Huberto García, 28 de abril de 2002.

¹⁵⁰ UCIRI: Unión de Comunidades Independientes de la Región del Istmo. UCIZONI: Unión de Comunidades Independientes de la Zona Norte del Istmo.

¹⁵¹ Muchos de los programas del INI eran diseñados para regiones específicas del país no obstante, se pretendían aplicar a todas las regiones del país, de ahí la iniciativa de las organizaciones locales.

indígena hace sus proyectos los entrega, ya los estudia y ya no le sale muy costoso, ha servido como un instrumento de estudio a las comunidades y pues han venido muchos investigadores y se llevan también materiales y no dejan nada para las comunidades. Eso es para lo que ha servido el INI".¹⁵²

Por su parte, Huberto García opinó que:

"En cuestión de medicina tradicional, si han hecho cosas. Han hecho encuentros de médicos tradicionales, tienen un jardín botánico en el centro coordinador. Una ocasión tuvieron una reunión los del INI con la gente de la agencia de Encinal Colorado y cuando preguntaron de cómo controlar la plaga en lugar de dar orientación les dijeron que metieran sus guajolotitos para que se chinguen las plagas. También ha venido gente a hacer estudios de plantas y dejan un material incompleto. Antes el INI nos apoyaba a través de la procuración de justicia, cada año salía una convocatoria para presentar un proyecto jurídico, pero el año pasado ya no nos apoyaron. Se dice que el INI viene a apoyar al indígena pero trabajan para la institución. Beneficio que nosotros veamos, que reciban los indígenas de parte del INI, yo no lo veo, no le encuentro".¹⁵³

Estos dos entrevistados expresaron una crítica hacia el INI, porque sus acciones no fueron lo que ellos esperaban, sobre todo en relación al cobro de intereses. Hay que considerar que la dinámica de la institución dependía de los propósitos políticos del gobierno estatal y federal, como sucedió en los años setenta. Durante ésta década los fondos para la producción del maíz y la ganadería se otorgaron a los campesinos dentro del programa de Desarrollo Integral del Istmo, donde se pretendía transformar la región en el granero y centro ganadero abastecedor de todo el país. Algo similar pasó con el café en los años ochenta gracias al auge de su demanda. Sin embargo, al inaugurarse un nuevo sexenio los apoyos cambiaban de giro y de región según las políticas del nuevo gobierno.

Hubo un aspecto en donde los centros coordinadores tuvieron¹⁵⁴ una función importante: la salud. A partir de diversas campañas para la prevención de la tuberculosis y de la rabia en el caso de los animales domésticos se realizaron grandes avances. Así mismo, las asesorías brindadas en el ámbito legal sirvieron de apoyo para orientar a los mixes en sus problemáticas jurídicas.

Como conclusión de la actuación del INI en el municipio de San Juan Guichicovi parece quedar claro que se situó como un agente transformador del entorno de los mixes. La mayoría de las veces, se desempeñó siguiendo los intereses gubernamentales al introducir los programas de desarrollo en una dinámica integracionista y de aculturación de los

¹⁵² Entrevista al promotor de Culturas Populares Marcelo Hernández el 9 de febrero de 2002.

¹⁵³ Entrevista a Huberto García, promotor de Culturas Populares el 9 de febrero de 2002.

¹⁵⁴ Decimos que *tuvieron* porque hasta el año pasado, el centro coordinador no tenía ningún programa aplicado o por implementar, además de que el nuevo director no conocía los problemas de la región argumentando que él era nuevo en la región de los mixes porque venía de otra zona indígena de Oaxaca. En el momento de mi visita al centro, todos los empleados estaban de "guardia".

pueblos indígenas a los ideales planteados por el nacionalismo mexicano posrevolucionario. Muchas veces buscó el beneficio político y económico de las élites gubernamentales y comerciales aunque en otras lo hizo en favor de los indígenas. Cabe señalar que muchos de los promotores bilingües capacitados por el INI tomaron conciencia de la condición de marginalidad de sus pueblos y de la necesidad apremiante de realizar cambios profundos en torno a sus intereses como comunidad indígena. De esa forma, se volvieron una especie de líderes que empezaron a organizar a sus coterráneos para lograr los cambios y evitar, en la medida de lo posible, la desaparición de su identidad con los instrumentos que el INI, irónicamente, les brindaba con fines contrarios.

3. El proyecto de educación bilingüe

A partir de los años setenta otra iniciativa del estado adquirió gran relevancia en el municipio de Guichicovi: la promoción masiva de la educación indígena bilingüe. A través de este proyecto, que pretendía ampliar la oferta educativa, el gobierno pensaba elevar los índices de bienestar de la población al brindar las facilidades para que los indígenas en edad escolar asistieran a las aulas. El programa tuvo diversos efectos en Guichicovi sobre todo en lo que respecta a la actuación de los profesores formados para ofrecer este servicio. En las siguientes líneas trataremos de analizar los resultados que trajo consigo la implementación de este nuevo sistema educativo.

Hacia principios de los años setenta, por medio de distintos programas de educación bilingüe, la Secretaría de Educación Pública incrementó notablemente la cobertura del servicio educativo a todas las regiones indígenas del país, para este efecto se coordinó con el INI de tal manera que la SEP aportaría el financiamiento y el INI coordinaría los aspectos logísticos.¹⁵⁵ Años más tarde, la SEP creó una dirección específica para el sistema de educación bilingüe con sus respectivas sedes a nivel nacional, de tal manera que, funcionara como un programa paralelo al sistema tradicional.

Los contenidos del programa de educación bilingüe contemplaban aspectos muy amplios. Para darnos una idea referiremos que un maestro tenía que evaluar en cada alumno los siguientes aspectos: la protección de la salud y el mejoramiento del vigor físico, la investigación y aprovechamiento de los recursos naturales, la comprensión y mejoramiento de la vida social, las actividades prácticas (deportes, manualidades, talleres de carpintería, etc.), las actividades creadoras (artísticas), la lengua nacional (el español) así como aritmética y geometría.¹⁵⁶ Algunas otras materias ni siquiera fueron incluidas como fue el caso de las llamadas ciencias sociales dentro de las cuales se encuentra la historia.

¹⁵⁵ Es importante destacar que la idea de la educación bilingüe provino del Antropólogo Salomón Nahmad perteneciente al INI. Este antropólogo propuso el proyecto de educación bilingüe al entonces director del INI Guillermo Bonfil Batalla y este a su vez se lo planteó al secretario de educación pública que era Víctor Bravo Ahuja. Datos obtenidos en entrevista al Dr. Salomón Nahmad, en octubre de 2001.

¹⁵⁶ AMG. Documentos no clasificados relativos a 1974.

En el caso de Oaxaca, las escuelas bilingües cobraron especial significado, por ser uno de los estados con mayor proporción de población indígena¹⁵⁷ aunque los alcances fueron notorios a nivel nacional. Así, durante el primer ciclo escolar (1970-1971) los programas de educación indígena atendieron al 12.5% de la población de 6 a 14 años mientras que, diez años más tarde (1980-1981), el porcentaje aumentó al 23.6% en el mismo grupo de edad.¹⁵⁸

Antes de este período, la oferta educativa gubernamental además de ser bastante limitada, no contemplaba a la población indígena como un sector poblacional que requiriera de contenidos o métodos distintos, por lo menos en lo que se refiere a la lengua, de los que se aplicaban normalmente. Esto significaba que un gran número de población de este sector que no hablaba español, quedaba literalmente marginada del sistema educativo nacional.

En el caso de San Juan Guichicovi, hasta principios de los setentas, sólo había una primaria en la que impartían clases en español por profesores que en su mayoría eran originarios de otras regiones del estado. En esa misma década se fundó en el pueblo de San Pablo y San Pedro Ayutla, en la región mixe alta, un centro coordinador del INI, el cual promovió, junto con la representación estatal de la SEP, un programa de apertura de escuelas de castellanización para niños indígenas en varios poblados de la región ayuuk. Para ello, se reclutaron indígenas mixes que, -en su mayoría apenas con educación primaria- después de algunos breves cursos de preparación, se incorporaron como maestros bilingües, sobre todo en las localidades más pobladas.

En el caso de Guichicovi, el responsable de reclutar a los futuros maestros bilingües fue un profesor de origen indígena. Al terminar éstos su capacitación y empezar su ejercicio pedagógico se creó en la cabecera municipal la oficina de supervisión de la zona escolar bilingüe. No pasaría mucho tiempo antes de que los profesores bilingües, conscientes de las múltiples carencias que afrontaban sus comunidades, incidieran en la vida política del municipio.¹⁵⁹

Su actividad política comenzó a ser de gran relevancia y aceptación por parte de sectores mixes que los visualizaban como líderes comprometidos con distintas causas. Uno de los reclamos que con frecuencia hacían los maestros bilingües era la solución de los problemas de límites con los ejidos vecinos. Con gran insistencia aparecen, en la Procuraduría Agraria, sus llamados a las autoridades de dicha dependencia para resolver los conflictos¹⁶⁰ que sobre dicha materia aquejaban a los ayuuks.

El papel predominante de los maestros bilingües se hizo notar repetidamente en las dificultades que aquejaron a los ejidatarios de pueblos como Mogoñé Estación (formado por

¹⁵⁷ Entre otras acciones, se crea, hacia 1969, el Instituto de Integración e Investigación Social de Estado de Oaxaca con el fin de preparar jóvenes maestros indígenas para ayudar al aprendizaje del español a los niños de las diferentes etnias de Oaxaca. Ver Hugo Santos, *Op cit.*, p. 32.

¹⁵⁸ *Ibidem*, p. 33.

¹⁵⁹ Ampliaremos la información sobre este tema en el capítulo cinco.

¹⁶⁰ Los conflictos frecuentemente eran con los mestizos de las colonias agrícolas-ganaderas.

mestizos y gente de origen zapoteca), la Colonia el Sacrificio, San Juan Guichicovi y Vicente Guerrero (éstos últimos de población mixe). Por ejemplo, a principios de los ochenta los ejidatarios de Mogoñé Estación se quejaron ante la Secretaría de la Reforma Agraria (el antiguo Departamento Agrario) de la invasión de una fracción de sus terrenos por parte de ejidatarios de Río Pachiñé y Mogoñé Viejo. Los presuntos afectados señalaron la participación tanto de un profesores bilingües de la cabecera municipal y de Mogoñé Viejo, quienes eran los que supuestamente “asesoraban” a los ejidatarios.¹⁶¹

Quizá el evento más visible y que, de alguna manera, impuso el sello con el que se evidenció la participación magisterial en los asuntos de Guichicovi, haya sido el papel protagónico que éstos jugaron al encabezar una serie de acciones que dieron como resultado la expulsión del pueblo de Maclovio de León, quién gozaba de amplios poderes en la región (volveremos sobre dicho caso más adelante). La participación de los maestros bilingües en los asuntos públicos del municipio se vio incrementada de tal manera que, prácticamente, a partir de fines de los setentas e inicios de los ochenta, no ha existido un sólo período de gobierno municipal en el que no hayan ocupado algún cargo público.

Algunos autores¹⁶² coinciden en señalar que los profesores bilingües funcionan como “intelectuales orgánicos” de las sociedades indígenas en las que se encuentran insertos o bien, como intermediarios políticos y culturales entre la sociedad mestiza y los pueblos indígenas. De cualquier manera, es obvio que la participación de los maestros bilingües no hubiera cobrado la importancia que alcanzó a partir de los setentas de no ser por la expansión del sistema de educación bilingüe.

4. Las colonias agrícolas ganaderas

Otra de las acciones que impactó el municipio de Guichicovi fue la creación de las haciendas agrícolas-ganaderas entre 1940 y 1960. Dentro de los límites municipales se formaron cuatro colonias agrícolas (El Zapote, El Progreso, El Sacrificio y La Colonia Istmeña). Las tierras en las que se asentaron se dividieron en lotes individuales con un promedio de extensión de 20 a 50 hectáreas, asignados a agricultores provenientes de otras partes del país¹⁶³. En su conjunto llegaron a ocupar una superficie superior a las diez mil hectáreas.

Si bien, en un principio la creación de estas colonias dentro de los límites del municipio no generó grandes problemas, al paso de los años éstos aparecieron irremediablemente. Hacia principios de los setenta se tienen registrados numerosos conflictos entre los ejidatarios y los colonos, ya fuera por queja de los colonos por presuntas invasiones de los ejidatarios mixes o, por reclamos de los ejidatarios mixes por la misma causa.¹⁶⁴ La falta de delimitaciones precisas de los linderos entre colonias y ejidos es un asunto pendiente de

¹⁶¹ Tomado de una entrevista hecha a un ejidatario de Mogoñé Estación el 17 de abril de 2002.

¹⁶² Autores como Jorge Hernández Díaz, Gonzalo Piñón, entre otros.

¹⁶³ Muchos venían de Guanajuato, Michoacán y Veracruz. Ver Hugo Santos, *Op cit*.

¹⁶⁴ ASRAO, *Colonias Agrícolas*.

resolver que desde hace varias décadas ha creado condiciones favorables para este tipo de conflictos que muchas veces llegan a situaciones de extrema violencia.

Poco después de la formación de colonias agrícolas,¹⁶⁵ se dio un fenómeno similar al repartimiento agrario sólo que, esta vez los nuevos solicitantes no eran, como en el caso de las colonias, gente procedente de otros estados como Veracruz y Michoacán entre otros, sino campesinos mixes. Si las colonias agrícolas ocuparon cerca de 10, 000 hectáreas del municipio, los ejidos creados con posterioridad a 1965, ocuparon más de 11 500 hectáreas.¹⁶⁶

El impacto de las colonias agrícola-ganaderas en el municipio fue más claro cuando entre 1971 y 1977 México recibió tres préstamos del Banco Interamericano para el Desarrollo por una cantidad de 310 millones de dólares¹⁶⁷ para ofrecer créditos en operaciones ganaderas como parte del proyecto para el desarrollo integral del Istmo de Tehuantepec. El gobierno los canalizó principalmente a la zona del trópico mexicano causando así la deforestación de cientos de miles de hectáreas de bosques y selvas en Veracruz, Tabasco, Chiapas y en Oaxaca que serían usadas para el pastoreo.¹⁶⁸

Esta estrategia también permitió el usufructo de maderas preciosas y comerciales que se explotaron sin que los indígenas se vieran beneficiados como lo expresa Rosalino Antonio, un campesino mixe:

“En 1972 hubo un programa en Mogoñé de apoyo a los potreros, explotando las maderas, sólo dejaron árboles grandes en los arroyos. Esto en la época de Echeverría. Talaron todo. Cada socio alcanzó 10 animales, hubo gentes no indígenas que acapararon más hectáreas que otras”¹⁶⁹.

A partir de 1970 tuvo lugar un proceso igualmente importante: la expansión de la ganadería al régimen ejidal. Este proyecto representó un potencial para el aumento de esta actividad hacia los sistemas de producción tradicionales, esto significó la autorización el uso de terrenos ejidales, anteriormente exclusivos para el cultivo, como potreros.

La creación de las colonias agrícolas-ganaderas abrió espacios de protagonismo para los líderes locales¹⁷⁰ que tratarían de incrementar su legitimidad interna pugnando tanto por

¹⁶⁵ En 1962 el Estado canceló a las colonias como forma de distribución agraria al derogar la ley respectiva que se había promulgado en el sexenio de Manuel Ávila Camacho.

¹⁶⁶ ASRAO, Colonias agríco-ganaderas.

¹⁶⁷ Gonzalo Arroyo, La Pérdida de la Autosuficiencia Alimentaria y el Auge de la Ganadería en México. México, Plaza y Valdés Editores-Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, 1989, p. 221-271. El mismo autor refiere que dicha cantidad representó el 65% de los préstamos ganaderos para América Latina.

¹⁶⁸ Ver D. S. Villafuerte, A. M. C. García y D. S. Meza, Ganaderización – Deforestación en el trópico mexicano y sus expresiones en el Estado de Chiapas. México, 1993.

¹⁶⁹ Entrevista al Sr. Rosalino Antonio, campesino mixe de Mogoñé Estación en Febrero de 2002.

¹⁷⁰ Me refiero a los maestros rurales y bilingües, algunos de ellos víctimas del cacique Maclovio de León.

hacer prevalecer los límites de los ejidos, como por ampliar las superficies de tierra bajo control de campesinos mixes.

Además de las transformaciones que sufrió el municipio de Guichicovi con la implementación de los proyectos estatales, los mixes de la parte baja han tenido su propia dinámica social y política interna que creemos conveniente resaltar. En términos generales, dichas dinámicas pueden dividirse en dos períodos históricos: el primero relacionado con la aparición de un fuerte cacicazgo de más de veinte años, liderado por Maclovio de León Sánchez, alias "El Tigre de San Juan", y el segundo, que comenzó con la expulsión de éste de San Juan Guichicoví promovida por los maestros bilingües y la sucesiva gestación de organizaciones sociales compuestas por los propios mixes.

De esta forma, en este capítulo nos enfocaremos en analizar estas dos grandes etapas para así mostrar el clima sociopolítico que ha imperado en el municipio desde finales de los cincuenta hasta la época contemporánea.

1. Maclovio de León "El Tigre de San Juan"

Poco sabemos de los primeros años de la vida de Maclovio de León. Su figura empieza a destacar a partir de su matrimonio con una mujer perteneciente a la acaudalada y poderosa familia Montero de origen zapoteco de San Juan Guichicoví. Los Montero habían hecho una gran fortuna a través del comercio del café que ya, para finales de la década de los cincuenta y principios de los sesenta, era sustanciosa. Antes de esto, la gente mayor del pueblo recuerda que Maclovio de León no era una persona de gran fortuna pues, aunque su papá tenía bestias de carga, compraba café y era dueño de buenas tierras en Rancho Grande, él sólo tenía derecho a tierras ejidales en la comunidad de Encinal Colorado. Después de su matrimonio, El Tigre obtuvo las tierras, el dinero y el ganado por ser su mujer la única heredera de todos los bienes de los Montero¹⁷¹.

A partir de este suceso, Maclovio comenzó a dedicarse al negocio del café aplicando los métodos de los llamados "acaparadores" es decir, compraba el producto a precios bajos y prestaba dinero con altos intereses en carácter de adelanto de las cosechas. Al mismo tiempo estableció otros negocios como una tienda de abarrotes que servía además como una farmacia improvisada en donde se ofrecían medicinas a precios altos.

En poco tiempo su riqueza y su poder crecieron de tal forma que para 1964 se convirtió en presidente municipal, cargo que aprovechó para ampliar sus múltiples intereses. Muchos campesinos que le adeudaban fueron forzados a pagar con sus casas y parcelas o, a

¹⁷¹ Los demás miembros de la familia Montero murieron en un accidente en un viaje a la Ciudad de México.

manera de señor feudal, los obligaba a trabajar en sus tierras. Sobra decir que quien se negara a pagar su deuda era encarcelado. De este modo, Maclovio adquirió grandes extensiones de terrenos en pueblos como San Juan Guichicovi, Río Pachiñé, Mogoñé Viejo, Pachiñé Encinal, San Juanito, entre otros.

Muchas de estas apropiaciones fueron verdaderos despojos. Para explotarlas de manera efectiva hacia 1963, utilizaba a sus deudores y otros campesinos mixes para trabajarlas no sin darles un salario de un peso por cada lata de once y medio kilos de café que cosechasen. De igual forma, al ser su tienda la única abastecedora de medicinas y al jactarse su mujer de tener conocimientos de medicina, los mixes del pueblo acudían a ella para curar sus dolencias. Aquellos que no contaban con los recursos para pagar los medicamentos y la precaria consulta, se les obligaba a laborar una temporada determinada en las tierras del cacique cosechando café o maíz o cuidando su ganado. Cabe resaltar que, por lo general, la cantidad de trabajo siempre sobrepasaba la deuda adquirida. A pesar de la notoria injusticia de sus acciones, Maclovio se consideraba un benefactor de la gente ayuuk por otorgarles trabajo.

Aunque el Tigre dejó la presidencia municipal en 1966 siguió ejerciendo el poder: se dedicaba a imponer comisarios ejidales y presidentes municipales en contubernio con la Confederación Nacional Campesina y el Partido Revolucionario Institucional. En 1967, postuló a una persona de sus allegadas para presidente municipal mismo que perdió las elecciones porque la gente del pueblo votó a favor del candidato José Antonio del Partido Popular Socialista. Para remediar esa situación, El Tigre solicitó el apoyo del ejército bajo pretexto de que había ocurrido una provocación violenta en contra del orden político. Los soldados plantaron una ametralladora en el centro de San Juan Guichicovi para intimidar a la gente y, al cabo de un mes, el recién electo presidente municipal puso sus pies en polvorosa.

Para ese momento, Maclovio ya era poderoso no sólo en Guichicovi sino en toda la región: era dueño de tierras, tiendas, controlaba el comercio del café y era propietario de la primera empresa de transporte de pasajeros de Guichicovi como referimos anteriormente.¹⁷² Para sostener su poder, además del auxilio de la fuerza pública, El Tigre contrataba a sus propios pistoleros, recordados aún hoy en día por su sanguinaria violencia¹⁷³ como refiere un artículo del periódico *La Verdad del Istmo*:

“Los pistoleros por órdenes de don Maclovio asesinan a sus opositores, existen 33 denuncias por homicidio; asaltan a los campesinos que transportan su café de Platanillo o Río del Sol, atracan a las familias mixes en sus trabajos, como sucedió en Kop Mōj, violan a las mujeres, roban las casas. El municipio de San Juan Guichicovi vive bajo el terror de “el Tigre”. Casi 20 años de dominación, de despojo de crímenes, 20 años que han dejado marcada la vida de los paisanos mixes de San Juan Guichicovi “.¹⁷⁴

¹⁷² Ver *infra* capítulo cuatro.

¹⁷³ EL Sr. Rosalino Pérez, ex integrante de la UCIZONI en entrevista del 7 de febrero de 2002 asegura que al menos son 133 los asesinados por los pistoleros de Maclovio.

¹⁷⁴ *La verdad del Istmo*, 15 de agosto de 1981, p. 8.

Las acciones impunes de Maclovio adquirieron fama nacional de tal forma que el semanario *Proceso* dedicó un artículo para denunciarlas en 1981:

“A Maclovio de León Sánchez le preguntaron un día: ¿Usted es de San Juan Guichicovi? Y el cacique respondió: No. San Juan es mio.

Es cierto. Así lo confirma la responsabilidad en 33 muertes y el robo de más de 25,000 hectáreas, denunciadas por los indígenas mixes.

El cacique ha controlado la zona mixe baja durante 20 años. Para hacerlo se ha valido de un ejército de 300 pistoleros, que tienen su cuartel general en San Juan Guichicovi, el poblado más afectado por sus fechorías”.¹⁷⁵

Los actos de oposición hacia el cacique se manifestaron de distintas maneras entre los mixes. Así, encontramos desde la mujer que desesperadamente intentó hacer justicia por su propia mano y fue muerta antes de conseguirlo, pasando por el intento de asesinato que en 1972 trató de llevar a cabo un grupo de campesinos zapotecos de Santa María Petapa en una emboscada rumbo a Matías Romero. Pero la suerte del cacique era mucha y sólo llegó a sufrir heridas que lo postraron en un hospital por un lapso de tres meses¹⁷⁶; hasta demostraciones políticas más elaboradas. Muestra de lo anterior fue el paro de labores que realizaron durante 12 días algunos maestros bilingües de la escuela de El Ocotál, en octubre de 1979. Los profesores protestaron por el clima de violencia que había desatado el cacique, pues en septiembre de ese año, y en esa localidad, había sido asesinado el señor Alberto Cruz Díaz que era el presidente del comisariado de bienes comunales mientras realizaba el tequío con otros comuneros; este suceso fue de tal impacto que el día de su entierro el ejército ocupó la población.

Las imposiciones o agravios del Tigre siguieron hasta que, en 1981, nuevamente intentó imponer a su candidato a la presidencia municipal. Para entonces un grupo de maestros bilingües se habían convertido en sus principales opositores. Con el objeto de desmovilizarlos empleó diferentes maniobras como fue armar un supuesto complot para asesinarlo y acusar a los maestros de ello. Lo anterior derivó en la aprehensión del maestro bilingüe Domitilo como lo atestiguó en su momento el semanario *Hora Cero*:

“Cuatro policías judiciales detienen al maestro Domitilo y le encuentran una carta donde se señalan las intenciones de matar al cacique, en esa carta se compromete a las autoridades de Guichicovi. Es bestialmente torturado pero a pesar de los golpes y torturas se niega a firmar en el sentido deseado por Maclovio”.¹⁷⁷

¹⁷⁵ Salvador Corro, “Maclovio de León: ocaso de un señor feudal. La región mixe, escenario de luchas entre narcotraficantes y caciques”, en Julio Scherer dir., *Proceso* México, Julio de 1981, p. 13.

¹⁷⁶ Datos aportados por la enfermera Eugenia Ramirez en entrevista el 19 de noviembre de 2002, que en ese entonces hacía su servicio social en la clínica de salubridad de Matías Romero y le tocó atenderlo.

¹⁷⁷ *Hora Cero. Expresión y conciencia crítica de Oaxaca*. Rafael Emilio Bermúdez dir. Oaxaca de Juárez, Oax. 25 de mayo de 1981, no. 18, p. 8.

Ese mismo año el maestro brindó su propia versión de los hechos:

"El lunes 18 de mayo de 1981 siendo las 15 hrs. de la tarde los judiciales me fueron a sacar de la cárcel por orden del cacique Maclovio de León Sánchez, para llevarme a la oficina de la policía judicial para que yo declarara que había escrito un recado especificando que yo iba a matar al señor Maclovio de León, que yo había hecho un acuerdo con el presidente municipal de Guichicovi y los señores Mario Santiago, Arturo Santiago y Constantino Díaz, al momento que declaré desconocí rotundamente la firma y el recado ya que este recado fue inventado por el mismo cacique y estando allí presente el cacique les pidió a los judiciales para que me golpearan, me torturaran, y me obligaran por la fuerza para que reconociera mi firma".¹⁷⁸

Frente a este hecho más de 350 maestros bilingües paralizaron sus labores y se movilizaron junto a campesinos de diferentes localidades mixes. Las protestas se hicieron sentir en la ciudad de Oaxaca, donde uno de los dirigentes del sindicato de maestros, y más tarde secretario general de esa sección, Pedro Martínez Noriega, apoyó a los profesores. Como resultado de esta movilización se estableció un diálogo entre los maestros y el gobernador del estado, Pedro Vázquez Colmenares.¹⁷⁹ El desenlace de las pláticas fue la aceptación por parte de Maclovio de exiliarse de Guichicovi a cambio de no ser perseguido judicialmente por los delitos de que se le acusaba y de que el maestro bilingüe, Nicasio Valenzuela que era la cabeza de la oposición al cacique, también abandonara el pueblo cosa que éste último nunca hizo. El cacique con su esposa e hijos se trasladó a Matías Romero¹⁸⁰ desde donde siguió la contienda, su comportamiento caciquil y por tanto, su enriquecimiento monetario y de influencia política.¹⁸¹

Al salir El Tigre de Guichicovi, su lugar fue ocupado por un grupo de jóvenes priistas, quienes establecieron un nuevo cacicazgo. Algunos de ellos, como Nicasio Valenzuela y Cástulo Arrona Antonio, eran parte de los maestros bilingües que habían encabezado la lucha contra Maclovio de León. Fueron ellos quienes reprodujeron el comportamiento caciquil anterior amedrentando a la gente opuesta a ellos a través de amenazas de muerte.¹⁸² Así fue, por lo menos, como lo denunció el periódico local *El Nuevo Informador*:

¹⁷⁸ *Noticias*, Oaxaca de Juárez, Oax., 3 de junio de 1981, p. 3.

¹⁷⁹ Vázquez Colmenares conoció a El Tigre tras visitar Guichicovi en su gira de campaña para gobernador. La prensa local de esa época destacó que al futuro gobernador no le había simpatizado la figura de Maclovio.

¹⁸⁰ Sin embargo sus hermanos y sobrinos se quedaron en Guichicovi. Hasta la fecha, uno de sus sobrinos tiene la tienda de abarrotes más grande del pueblo.

¹⁸¹ En el año 2002 el hijo de Maclovio de León era regidor de comunicación en el municipio de Matías Romero.

¹⁸² Ver el artículo "Nicasio Valenzuela Garrido coludido con el clero, asesina a los mixes: D.Q.", donde Donato Quiroz y el presidente de San Juan Mazatlán, pueblo vecino de Guichicovi, acusan a Nicasio Valenzuela como el autor intelectual del asesinato del campesino Fermín Marcial Vázquez después de una reunión entre campesinos que convocó el mismo Nicasio. Publicado en *El Nuevo Informador*, Oaxaca de Juárez, Oax., 12 de septiembre de 1986, p. 13-14.

"Nicasio Valenzuela Garrido que en un tiempo se caracterizó por ser el hombre culto e idóneo que supo enfrentarse al terrible cacique Maclovio de León, es hoy, otro más del montón (refiriéndose al montón de corruptos), que quiere perpetuar su poderío e iniciar otra era de cacicazgo. La prueba más contundente de lo anterior, es que el Jefe Supremo Mixe (así le llamaban a Nicasio) quiere manipular el poder municipal, y para ello, quiere dejar en el lugar que ha de abandonar el 15 de septiembre próximo, el profesor Cástulo Arrona Antonio a la impopular Teresita Andrés. También se ha establecido que Nicasio Valenzuela quiere o aspira la Diputación Local, además se asegura que tuvo que dejar el cargo que ostentaba en la CNC, sin importarle traicionar a sus seguidores".¹⁸³

Nicasio y Cástulo no querían que se organizara ningún otro grupo político porque temían perder el poder político local y, en ese sentido, sus acciones eran encaminadas a intimidar a cualquier grupo de gente que tratara de organizarse sin consultarlos. Cansados de esta situación algunos promotores de Culturas Populares se organizaron y sentaron las bases para la formación de la UCIZONI. Pero esto no impidió que los dos nuevos caciques se enriquecieron al poco tiempo con los fondos municipales sin rendir cuentas a nadie. Nicasio Valenzuela escaló poco a poco puestos políticos: de ser ex militante del PPS pasó a ser representante del Consejo Supremo Mixe de la zona alta, jefe de la zona de Departamento de educación Indígena a nivel estatal, diputado local por Tlacolula de Matamoros y, finalmente, secretario de Control y Vigilancia de los Programas Públicos de la CNC.

Mientras Nicasio y Cástulo continuaban con sus actos ilícitos, los maestros y promotores culturales buscaron reivindicar sus demandas como fue la expulsión del Instituto Lingüístico de Verano en 1983¹⁸⁴. Igualmente, crearon cuatro centros culturales: Mixe, Zapoteco, Mixteco y Zoque y se unieron a la lucha de los ejidatarios que peleaban por recuperar las tierras que El Tigre les había quitado. Los desmanes causados por la actuación de Maclovio durante más de veinte años aún persisten en el municipio y son la razón de la formación y actuación de la Unión de Comunidades de la Zona Norte del Istmo (UCIZONI). Algunos militantes de esta organización ven en aquella lucha contra el cacicazgo de Maclovio de León un antecedente del surgimiento de la UCIZONI para otros, el conflicto se dio sólo entre maestros bilingües y el cacique y poco tuvo que ver con el origen de la Unión. Como quiera que haya sido, el establecimiento de dicha agrupación fue un parte aguas en las formas de organización social, política y económica entre los mixes y otros indígenas de distintas etnias como veremos en el siguiente apartado.

¹⁸³ El informativo Regional, Juchitán, Oax, 22 de mayo de 1986, p. 9.

¹⁸⁴ Los maestros bilingües fueron influenciados por antropólogos críticos como Juan Carlos Beas quienes planteaban que el ILV realiza la aculturación religiosa y que apoyaba la agresión que Estados Unidos tenía contra América Latina. El organismo religioso serviría entonces como espía para llegar a los diferentes grupos étnicos del continente. En este sentido se les acusaba de favorecer la localización de riquezas minerales u otros recursos naturales de los grupos étnicos para beneficio no de los indígenas sino de las compañías transnacionales. En ocasiones se les acusó de etnocidas pues, según se decía, propagaron ciertas enfermedades desconocidas entre los indios y fomentaron políticas demográficas para la esterilización de mujeres. Ver Laurent Aubague, "Algunas ambigüedades en las imputaciones al Instituto Lingüístico de Verano (ILV)" en Nemesio Rodríguez, dir., Civilización. Configuraciones de la diversidad. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, Septiembre de 1984, p. 271-290.

2. Surgimiento y desarrollo UCIZONI

En los años setenta las condiciones de vida social y política del municipio de Guichicovi eran parecidas a las de otros lugares del estado de Oaxaca. Al igual que sucedió en otras regiones y con otras organizaciones, el poderío económico y la dominación política que un grupo caciquil ejercía en este municipio fue reproducido con algunas variantes¹⁸⁵ por un sector de maestros, por líderes naturales, por jóvenes que habían sido capacitados como promotores de culturas populares y del INI, por estudiantes que recién volvían a sus lugares de origen después de haber terminado sus estudios en la Normal, en universidades de la capital del estado y de la Ciudad de México. En la zona mixe baja han existido un número considerable de conflictos de carácter agrario por lo que la solución a este tipo de demandas se convirtió en una de los cometidos principales de las organizaciones como la UCIZONI; las obras de infraestructura comunitaria, y de equipamiento comunitario en la práctica estaban abandonadas, no había programas productivos. De ahí que las principales demandas por las que surge la unión sean tres: defensa y regularización de tierras, equipamiento comunitario (clínicas, bibliotecas, etc.) y defensa de los derechos políticos de la población.

Un aspecto recurrente en la formación de las organizaciones indígenas es que se originan a partir de agrupaciones de jóvenes estudiantes y/o profesionistas que intentan acabar con los problemas locales. En el caso de la UCIZONI, su antecedente inmediato lo encontramos en la Organización Independiente de Sanjuaneros Trabajadores y Estudiantes (OISTE) constituida en 1982 como lo refiere el mixe fundador de la UCIZONI Albino Pedro:

“Al principio teníamos ciertas inquietudes aquí, compañeros inquietos por organizarnos porque aquí vivía un cacique que duró 30 años y fue un criminal y un asesino, que es Maclovio de León; aquí hay parte de los que fueron su gente, pero, ahorita ya están viviendo otra época, ese cacique fue exiliado”.¹⁸⁶

Entre 1982 y 1983, confluyeron en esta organización activistas comunitarios, promotores culturales, profesores, empleados de la Conasupo-Coplamar, al igual que activistas y representantes comunitarios de otros municipios, sobre todo de la zona norte de los Chimalapas y del municipio de San Juan Mazatlán.

Otro antecedente directo de la UCIZONI es el Centro Cultural Mixe formado en 1978. En 1980, un grupo de jóvenes interesados en rescatar y promover su propia cultura se reunían en un local alquilado. “...Antes de que surgiera la UCIZONI-explicaban en unos de sus

¹⁸⁵ Después del triunfo de los maestros, éstos realizaron obras de mejoras para la comunidad pero al poco tiempo, empezaron a acumular riquezas desviando los fondos municipales para sus intereses. Además adquirieron el control de la política local no dejando que se organizaran otros grupos como la UCIZONI. También impusieron a algunas autoridades ligadas íntimamente con sus intereses, amenazando de muerte o con destruir su casa a quienes se oponían.

¹⁸⁶ Entrevista a Albino Pedro el 9 de febrero de 2002, fundador de UCIZONI.

folletos- nuestra inquietud fue fundar un centro cultural donde pudiéramos discutir nuestro problemas, nuestras actividades, donde tuviéramos un espacio para tener una recreación y muchas actividades".¹⁸⁷

En la actualidad el centro cultural se ubica en una casa que era propiedad del cacique Maclovio de León, sitio que comparte con la UCIZONI de la cual formaba parte hasta hace un par de años. Desde ahí se busca dar respuesta organizada a los problemas agrarios, asesorías jurídicas y educativas a los estudiantes del pueblo.

El proceso de organización de la Unión adquirió mayor dinamismo a raíz del contacto que mantuvieron con la ya desaparecida Asamblea de Autoridades Mixes (ASAM). La primera asamblea regional de autoridades mixes se organizó en 1983, en la que participaron representantes de 38 comunidades¹⁸⁸ de hecho, la mayoría de las comunidades de esta región formaron parte de la Asamblea de Autoridades Mixes, aunque no todos los asistentes pertenecían a esta etnia (en un principio también participaron en este proceso comunidades zoques). Entre agosto de 1983 y junio de 1985 se desarrollaron en esta región 15 asambleas comunitarias. Estas reuniones tuvieron varias repercusiones: por un lado mostraron la necesidad de una organización permanente que funcionara entre asamblea y asamblea y, por otro lado, dieron pie para hacer una separación entre las autoridades que estaban controladas por el PRI y las autoridades municipales y ejidales con un proyecto distinto. Es por esta razón que al constituirse de manera formal la UCIZONI, el acta fuera firmada por autoridades de once comunidades.

Para 1997, la UCIZONI tenía ya presencia en San Juan Guichicovi, San Juan Mazatlán, Matías Romero, Santo Domingo y Santa María Petapa y en algunas comunidades de los Chimalapas, abarcando un área de influencia de aproximadamente 60 comunidades. Lo anterior significó un avance si tomamos en cuenta que la OISTE sólo tenía presencia en la cabecera municipal de Guichicovi.

Al igual que en el caso de la COCEI (Coalición Obrero Campesina Estudiantil del Istmo) y de otras organizaciones, la Unión fue impulsada por indígenas profesionistas, algunos de sus dirigentes han sido maestros bilingües y su principal asesor actualmente es el antropólogo, Juan Carlos Beas, ex director del Centro Coordinador Indigenista en Guichicovi.

En un principio la UCIZONI funcionaba como organismo gestor. Para ello, realizó un diagnóstico en la región para conocer las necesidades y así poder auxiliar a sus pobladores, ya fuera dándole seguimiento o haciendo los trámites necesarios para obtener los apoyos de instituciones públicas o privadas. Así se comenzó a formar la organización. Primero, impulsando un proyecto forestal después, consolidando un proyecto de vivienda. Desde 1979, junto con el Centro Coordinador Indigenista, sus miembros realizaron una serie de reuniones en el ámbito municipal para conocer los problemas y las demandas de la

¹⁸⁷ *El Perico*, núm. 6 marzo de 1988

¹⁸⁸ Jorge Hernández Díaz, *Reclamos de la identidad: La formación de las organizaciones indígenas en Oaxaca*. México, Grupo editorial Miguel Ángel Porrúa-Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, 2001, p. 220

comunidad y poder apoyarlas a través del INI. A lo anterior, se opusieron los grupos políticos de los ya mencionados caciques Nicasio Valenzuela y Cástulo Arrona, cuyas acciones impidieron el desarrollo de las asambleas regionales de autoridades municipales y, en consecuencia, se vieron en la necesidad de reunirse clandestinamente para evitar enfrentamientos.

Esta situación debía modificarse si se quería lograr algún cambio, de ahí, que los fundadores de esta organización consideraran necesario crear una figura social que permitiera canalizar demandas con mayor autonomía no sólo en el ámbito local, sino incluso en el regional:

“...al principio no nos querían, nos decían que éramos gente del extranjero, que estábamos aliados con el PSUM, tuvimos muchos problemas; la gente nos miraba como gente extraña aunque éramos de la misma comunidad. En el primer paquete que hicimos sobre la vivienda ahí empezaron a decir: no, que ésa era cosa de gringos, cuando terminen de hacer van a venir los gringos aquí, luego ya los van a correr, muchos problemas tuvimos; uno de los obstáculos que tuvimos que enfrentar fue ése, pero al fin de cuentas, lo logramos y ahorita estamos como una organización ya más bien vista, mejor que nada reconocida en el ámbito nacional e internacional”.¹⁸⁹

A principios de 1989, esta asociación inició un proceso de reorganización apoyado por el Programa Pasos. El resultado fue el planteamiento de una serie de directrices o ejes estratégicos, los cuales han guiado desde entonces sus actividades. De esta reorganización se originó la preocupación comunitaria por el abastecimiento de agua lo cual determinó que una cuota significativa de su gestión se canalizaría hacia un proyecto para la introducción, ampliación o rehabilitación de dicho servicio según fuera el caso.

A partir de ello, se constituyó una instancia propia de planeación y proyectos la cual se creó por acuerdo de la Asamblea General de Delegados en enero de 1993. Siguiendo este procedimiento, en junio de 1995, más de la mitad de los integrantes de las comisiones y de la directiva de la UCIZONI (el presidente, secretario y tesorero) retomaron el proceso de reflexión interna. Desde entonces establecieron los principios básicos de esta agrupación: la defensa de los recursos naturales, la defensa de los derechos humanos y culturales de las comunidades indígenas en la zona norte del Istmo, la búsqueda de mecanismos para mejorar las condiciones de vida de sus asociados (principalmente con proyectos de creación de nuevas viviendas), dotación de servicios públicos (agua potable, caminos, energía eléctrica, escuelas). Para ello ciertas responsabilidades son delegadas a los dirigentes, quienes están facultados para realizar las gestiones necesarias para alcanzar estos propósitos. La Unión proporciona asistencia y asesoría legal a sus miembros, diseña e instrumenta proyectos productivos, proporciona asistencia técnica, realiza programas culturales y moviliza a sus agremiados contra las acciones de los funcionarios públicos o los

¹⁸⁹ Entrevista al coordinador de la comisión agraria de la Unión, ver Jorge Hernández-Díaz, *Op. cit.*

abusos de particulares que se efectúan contra las comunidades o los productores, como en el caso de la explotación maderera en los Chimalapas y, recientemente, se ocupan del Plan Puebla Panamá.

La estructura organizativa de la UCIZONI se ha ido adaptando a las circunstancias cambiantes, al ir creciendo en cuanto a la cantidad de sus integrantes y a su cobertura geográfica. En 1985 la Unión tenía presencia en 11 comunidades. Entre los pueblos congregados destacan Zacatal, Piedra Blanca, Boca del Monte, Sarabia, Zarzal, Encinal, Mogoñé Viejo y la Esmeralda, todos pertenecientes al municipio de San Juan Guichicovi. Para 1997 agrupaba ya a personas provenientes de 85 comunidades y colonias de 10 municipios: Asunción Ixtaltepec, El Barrio de la Soledad, Matías Romero, San Juan Guichicovi, San Miguel Chimalapa, Santa María Chimalapa, Santa María y Santo Domingo Petapa, en el caso del distrito de Juchitán; y San Juan Mazatlán y San Juan Cotzocón, en el distrito Mixe de Zacatepec.

EL número de integrantes varía actualmente entre los 7000 y los 9000. Si bien gran parte de sus afiliados pertenecen a comunidades rurales, otro sector importante se localiza en zonas urbanas como los son las diversas colonias pertenecientes al municipio de Matías Romero, donde precisamente se encuentran las oficinas centrales de la organización. El empleo de la lengua mixe es básico tanto en la reuniones oficiales como en las comunitarias, convirtiéndose así en la lengua franca entre mestizos, zoques, zapotecos y los propios mixes.

La Unión tiene la siguiente estructura: un director general, un secretario general, un tesorero (todos con sus respectivos suplentes) y diversos coordinadores de cada una de las comisiones que se integraron para resolver problemas específicos.¹⁹⁰ Las comisiones son siete: la de vivienda, la agraria, la jurídica y de derechos humanos, la de educación y cultura, la agroforestal, la de la mujer, y la de planeación y proyectos. Sin embargo, las decisiones importantes se toman en una asamblea constituida por los delegados de cada una de las comunidades afiliadas. Así mismo, cuenta con un cuerpo de asesores de distintas profesiones en su mayoría no indígenas (abogados, biólogos, veterinarios, agrónomos, antropólogos, entre otros) encabezados todos por Juan Carlos Beas Torres.

En los últimos años la UCIZONI adquirió importancia en la región por la ampliación de sus proyectos gracias a los financiamientos provenientes de organismos internacionales.¹⁹¹ A través del crecimiento de sus células militantes comenzó a adquirir presencia en el ámbito político. Para lograr una ingerencia real en dicho ámbito a nivel local decidieron aliarse con el PRD y la COCEI llegando algunos de sus miembros a ocupar diputaciones dentro del congreso oaxaqueño y, más recientemente¹⁹², lograron obtener la presidencia municipal de Guichicovi.

¹⁹⁰ Todos los mencionados son elegidos en una asamblea general con todos los integrantes de la organización.

¹⁹¹ Organismos como Oxfam, Marinol, entre otros.

¹⁹² En el 2000 derrotaron al PRI, es la primera vez que gobierna otro partido el municipio.



La incursión de la UCIZONI en la política dividió a sus dirigentes en dos facciones: uno encabezado por Juan Carlos Beas quien tomó el control interior de la organización, el otro, encabezado por Albino Pedro, Huberto García y Marcelo Hernández quienes decidieron escindirse a pesar de ser los fundadores de la misma. Su salida, según nos comentaron, respondió a que:

"nosotros queremos tener autonomía, mientras la UCIZONI se convierte en un partido son la misma cosa, aunque la organización es primero, pero cuando les interesa se convierte en partido. Pero a la vez era necesario que se buscaran espacios de poder municipal para exigir y gestionar cosas que no han podido hacer antes las autoridades pero no es tan así como se planteaban las cosas, entonces para mí desde ese momento soy antipartidista, no me inclino ni con uno ni con otro partido, igual con la religión, sino como un ciudadano que busca la identidad como una herramienta para poder frenar todo lo que ha hecho el gobierno, y no solamente lo que se hace ahora sino lo que se ha hecho hace 500 años. Esa reivindicación por el territorio, la lengua, por lo que es la cultura, por los recursos naturales. Entonces el objetivo es tratar de fortalecerla y no se puede hacer si las autoridades que han estado en el poder, que están en el poder y que la organización misma siguen destruyendo la cultura. No le toma la importancia, sino nada más como un discurso para utilizar a los pueblos indígenas, echar un discurso arriba y aquí en la base nadie sabe nada. ¿Que es lo que están haciendo? Nada, más que dar los paliativos que siempre da el sistema en tiempos electorales. En esa forma ha llegado la organización y el partido de izquierda, pues el PRD no lo veo con ojos buenos porque no están dando la alternativa de los objetivos que planteamos hace 10 o 15 años, las cosas se perdieron, llegaron nuevas gentes y se perdió la visión, el objetivo al grado que ha habido enfrentamientos como hermanos y de la gente misma de la organización. Esa es la lucha por el poder y por buscar un desarrollo, pero que tipo de desarrollo. Si las autoridades no apoyan y valoran los procesos iniciados y solo les interesa mejorarse y servirse, pues seguirán pasando otros 10 o 15 años más hasta que se pierda la cultura la lengua y la historia, o sea que se queden ahí muertas y nosotros nos vamos, las cosas se perderán ahí. Los jóvenes de ahora están más perdidos por que ya no hablan su lengua y no conocen su historia y los niños, creo que son los que pueden retomar esto. Queremos tener los que otros tienen pero sin perder nuestra cultura, eso es lo que yo planteo"¹⁹³.

Al salirse este grupo de la organización formaron una nueva bajo el nombre de Grupo de Apoyo a las Comunidades Mixes (GADECOM). Actualmente se dedican a dar asesorías culturales, de procuración de justicia, de promoción y rescate de la cultura mixe y llevan a cabo algunos proyectos con mujeres de la agencia municipal de El Chocolate que se dedican a producir textiles (faldas y huipiles al estilo tehuano).

¹⁹³ Entrevista a Albino Pedro, febrero de 2002.

La salida de Albino Pedro y sus allegados de la UCIZONI también respondió a su inconformidad en como Juan Carlos Beas manejaba algunos proyectos como era el de la creación de una comisión para los asuntos propios de las mujeres. Según Albino, al interior de dicha comisión se impulsaban actitudes feministas radicales que causaban conflictos entre las familias indígenas pertenecientes a la organización ya que, por ejemplo, las mujeres dejaban de llevar el almuerzo a sus maridos que trabajaban en las parcelas. Cuando el campesino regresaba a su hogar reprochaba a su esposa sobre sus actitudes llegando incluso a golpearla. Las agredidas levantaban demandas ante la comisión de la mujer quien a su vez amenazaba al indígena con demandarlo y llevarlo a la cárcel si persistía en su comportamiento.

Otro problema que influyó en la división interna de la organización fue el control de los fondos que provenían de las organizaciones nacionales y extranjeras y su distribución para el pago a los directivos de la UCIZONI y a los asesores mestizos. Éstos últimos, según los detractores, llegaron a tener mayor sueldo que los directivos indígenas bajo el argumento de que los que conseguían el dinero diseñando los proyectos y hacer las solicitudes de apoyo eran Juan Carlos Beas y su gente. Dicha situación derivó en una confrontación interétnica entre mestizos e indígenas. Finalmente, ganó la postura mestiza, al imponer sus ideas y relegar a los que no estaban de acuerdo con ellas. Así, las asambleas de la organización donde se tomaban decisiones y se nombraban directivos se volvieron un campo de lucha de intereses entre estos ambos grupos. Hasta la fecha, el sector de Beas ha impuesto a directivos en la UCIZONI que comulgan y obedecen sus ideas mientras que el grupo opositor ha terminado por abandonar la organización. Rosalino Pérez, otro mixe ex presidente de la UCIZONI, lo interpretó del siguiente modo:

“La base de la organización, según Beas era la defensa del indígena, de la tierra, de los bosques, tener una vivienda digna, servir como vectores de las demandas indígenas. De hecho ahora no está bien definido cuál es el rumbo de la UCIZONI porque de un poco que empezó se rebasó el estatuto según Beas, pero yo digo que no, el hombre rebasa al estatuto, porque ya va formándolo de acuerdo a su acomodo, ya no es como lo pensó antes, porque el estatuto está bien, lo que está mal es la persona. Si yo ya no encajo acá.....los asesores existen mientras los necesiten las gentes. Se pusieron los mestizos en el estatuto para proteger a las personas que no son indígenas

Gracias a la UCIZONI existen CEPCO y CAMPO en Oaxaca. Miguel Tejero, español intelectual busca la conveniencia propia; cuando no tenía cargo llegaba a la UCIZONI, me asesoró cuando yo era presidente, después se fue a CAMPO. El ing. Navarrete (“El Siete”) iba a dormir a casa de Tejero, un día me molesté porque yo le platicaba todas las broncas con la UCIZONI y Tejero le hablaba por teléfono a Beas (“El Eucalipto”) y le contaba todo; yo de pendejo que le decía todo. Un día nos tomamos unas cervezas, le platiqué que Beas se estaba llevando una lana y me contestó: tiene derecho, el está gestionando, ¿tú que has gestionado? ¡Tan imbécil

uno, era lógico que siendo mestizos ellos tenían que comunicarse! ¿No? Pues ahí quedó".¹⁹⁴

Como conclusión de todo este proceso, se puede decir que la UCIZONI ha representado varias cosas para los indígenas de Guichicovi. Por un lado marcó el inicio de la organización de los indígenas para mejorar su situación, por otro se ha convertido en un espacio donde se han reproducido prácticas de abuso del poder que desembocan en conflictos interétnicos no sólo entre mestizos y mixes, sino también con grupos de zapotecos.¹⁹⁵ Finalmente, la UCIZONI se ha convertido en un intermediario entre el gobierno y las comunidades indígenas, ejerciendo así cierto control sobre ellas. Actitudes como las de Juan Carlos Beas han devenido en un protagonismo organizativo que ha causado fragmentaciones al interior de la UCIZONI y, aún más allá, enfrentamientos con otras organizaciones indígenas oaxaqueñas en momentos cruciales para los movimientos indígenas a nivel nacional.¹⁹⁶

¹⁹⁴ Entrevista con el mixe Rosalino Pérez, 29 de enero de 2002.

¹⁹⁵ Estos entraron a la UCIZONI en el momento en que esta decidió participar en la política. Los zapotecos llegaron con el PRD que había hecho alianza con la COCEI y son los que organizan las campañas electorales y hacen el activismo político, pero también los que determinan los candidatos.

¹⁹⁶ Algunos de esos momentos cruciales fueron los preparativos para la llegada de las distintas caravanas zapatistas a Oaxaca.

CONCLUSIONES

La intervención estatal para modernizar la región del Istmo de Tehuantepec y del municipio de Guichicovi tuvo un largo proceso debido a la inestabilidad política del país viéndose iniciada con la construcción del ferrocarril interoceánico. Este primer proyecto de desarrollo de la región en "beneficio" del país, impactó brutalmente el entorno de los mixes de Guichicovi transformando su medio natural, social, cultural y económico. Por un lado, aumentó el comercio al agilizar el transporte de las mercancías pero también determinó un cambio en el control del comercio y, en consecuencia, se crearon nuevos grupos de poder integrados por zapotecos, mestizos y extranjeros. Al mismo tiempo, surgieron poblaciones que adquirieron cierta importancia por su cercanía con el tren y, gracias a ello, se convirtieron en centros comerciales con grandes mercados como Matías Romero. Por otro lado, precipitó la injerencia de extranjeros en el territorio mixe con la llegada de las compañías norteamericanas deslindadoras de terrenos que se apropiaron de extensiones de tierras a lo largo de las vías del tren y que, después de la revolución, dichas tierras fueron y siguen siendo objeto de disputas entre mixes, zapotecos y mestizos.

Lo anterior, acrecentó los problemas interétnicos entre mixes y zapotecos que, como vimos, remontan sus orígenes a la época prehispánica. Dichos conflictos, en la actualidad, pueden ser vistos como resultado de las dinámicas culturales propias de cada una de estas etnias. Así, mientras los zapotecos se muestran como un grupo dominante y adaptable a los cambios de la historia con un claro interés del control comercial de la región, los mixes se revelan más conservadores y por tanto, más reticentes a los cambios acontecidos en su entorno. De ahí que, identifiquemos una diferenciación clara entre ambos grupos: la zapoteca como una cultura -según las condiciones históricas- expansionista, liberal, revolucionaria y capitalista, y enriquecida a partir de una relación distinta con el comercio capaz de integrar y asimilar nuevos elementos a sus dinámicas propias.¹⁹⁷ Los mixes, por el contrario, se encuentran más arraigados a sus lugares de origen -a la tierra-, no ambicionan obtener un control comercial sino que centran sus dinámicas sociales e identitarias hacia el interior de sus comunidades y, de ahí, que los conflictos agrarios sean preponderantemente con otros grupos mixes.

La propia forma de ser de los pueblos zapotecos ha favorecido su rápido avance en el control del comercio local y de las tierras para uso agrícola y ganadero. Fue, como vimos en el capítulo tercero, gracias a las acciones del gobierno cardenista que se favoreció a los zapotecos con proyectos como la construcción de una presa en Jalapa del Marques, la reanimación de Salina Cruz como puerto industrial, la construcción de una refinería, y el impulso del modelo educativo social con la construcción de una normal superior en territorio zapoteco. La presa les brindaba agua para el mantenimiento de las ciudades y de los cultivos, la refinería en Salina Cruz creó una oligarquía zapoteca que se sirvió de la

¹⁹⁷ Ver Leticia Reina Aomaya, Economía contra sociedad. El Istmo de Tehuantepec. 1907-1986. México, Nueva Imagen, 1994. 350 p.

estabilidad económica proporcionada por el sindicato de PEMEX para adquirir tierras en los alrededores de Guichicovi y crear ranchos ganaderos y, finalmente, la Normal formó a los maestros que han educado no sólo a zapotecos sino también a mixes y a miembros de otras etnias.

Por otro lado, la Reforma Agraria, emanada de la revolución de 1910 cambió la dinámica local del municipio al formar los ejidos y redistribuir la tierra. A pesar de las nuevas dinámicas de poder en torno a los ejidos, algunos propietarios mixes lograron mantener sus tierras, aunque, surgieron nuevos grupos de control político que incluían tanto a mixes como zapotecos. Fueron éstos últimos quienes como representantes de una organización campesina o como funcionarios del gobierno estatal o federal participaron en la distribución de la tierra y la organización de los ejidos. La agrupación de los ejidatarios se vinculó con organismos creados desde el partido oficial como la CNC, para el control de los diferentes cuerpos de masas productivas del país así, detrás del repartimiento de la tierra estuvo la idea de crear cuadros de campesinos indígenas que se convirtieran en las bases rurales de apoyo del partido oficial.

Esta fue una de las tantas estrategias de integración de los mixes a un modelo de país en el cual, ni siquiera hoy en día, son reconocidos como grupos étnicos con características culturales propias. Dicha integración relacionada con el despojo de las tierras, la reconocen las autoridades mixes:

“La adjudicación de tierras de nuestras comunidades y ejidos la logran mediante el soborno a las autoridades del gobierno del Estado, de funcionarios y trabajadores de la Reforma Agraria y hasta autoridades de nuestras propias comunidades y ejidos que por ignorancia o por el deslumbramiento de dinero ofrecido, han firmado documentos”.¹⁹⁸

La aplicación de nuevos programas entre los años de 1946 y 1982 incluyeron la formación de nuevas instituciones gubernamentales para llevar a cabo la integración de los mixes y el aprovechamiento de sus recursos naturales. Uno de ellos, como se recordará, fue la construcción de la carretera transístmica a través de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes que si bien, agilizó el traslado de mercancías y de la propia gente, significó una modificación de las estructuras locales de poder. En otro sentido, la llegada del INI a Guichicovi representó hasta cierto punto, un apoyo institucional gubernamental más directo que ocasionó tres efectos concretos que se resumen en la implementación de programas agrícolas, de salud y de educación para mejorar el nivel de vida de los mixes; en el estudio sistemático sobre la vida, las costumbres, la lengua, las formas de organización, etcétera, de los mixes con el fin de acomodarlos a las políticas estatales diseñadas para la región y, por último, la capacitación de instructores comunitarios que sirvieran como enlace entre la comunidad y el INI y como persuasores entre sus paisanos para que éstos aceptaran los programas proyectados para la comunidad. Este aspecto cobra especial relevancia si se piensa que, lejos de que los promotores comunitarios siguieran al pie de la letra los

¹⁹⁸ El caciquismo y la violación de derechos humanos del pueblo mixe. Artículo inédito escrito por la Asamblea de Autoridades Mixes (ASAM) en 1985.

lineamientos de las políticas del INI, se volvieron líderes que pugnaron por las necesidades propias de los mixes. Así pues, en ocasiones, los instructores y maestros bilingües se convirtieron en dirigentes para abogar por los intereses de la comunidad como fue, en su punto más radical, el logro de la caída del cacique Maclovio de León y el posterior surgimiento de la UCIZONI.

La formación de las colonias agrícolas ganaderas trajo consigo nuevas problemáticas interétnicas con sujetos provenientes de otras regiones del país (michoacanos y veracruzanos) que las integraron por contar éstos últimos con el respaldo del gobierno federal que les extendió títulos de propiedad sobre tierras dentro de la región mixe. El argumento estatal se encontró estrechamente relacionado con la idea de impulsar la producción ganadera y agrícola del Istmo, y para llevar a cabo este proyecto –y en la opinión del Estado-, los mixes no eran lo suficientemente capaces al no estar acostumbrados a la producción en gran escala y por no contar con la experiencia necesaria. Así, se promovió la migración de rancheros experimentados en ambas actividades. Ante esta situación algunos intelectuales mixes empezaron a preocuparse por la pérdida de su cultura al ver que los jóvenes se sentían más atraídos hacia las costumbres de los foráneos que hacia la de sus padres o abuelos.

Ante el avasallamiento de los programas de gobierno, del avance de la cultura zapoteca y de la sucesión de caciques, los mixes formaron la UCIZONI y, a través de ella, trataron de cambiar su entorno en beneficio de sus propias necesidades. Sin embargo, a la larga, esta organización se vio envuelta en disputas internas y en el surgimiento de un nuevo liderazgo no mixe que entró en conflicto con algunos ex dirigentes mixes. Por otro lado, al incorporarse la organización a la lucha política aliándose con el PRD-COCEI, se integraron algunas formas políticas propias de los zapotecos, cuyo accionar creció rápidamente hacia el exterior de la organización y disminuyó hacia el interior. Es decir, la cúpula dirigente empezó a perder contacto con sus bases de apoyo en las distintas comunidades. En consecuencia, algunos grupos se escindieron de la UCIZONI para formar nuevas organizaciones intentando seguir con la lucha para preservar su cultura y satisfacer las necesidades de sus comunidades.

La ideología liberal a tratado de ser implementada por el Estado mexicano desde 1867 buscando así una homogeneización de la población y, por ello, ha tratado de diseñar un sistema de poder impersonal fundado en la administración de la libre concurrencia. Sin embargo, al no existir en la práctica la igualdad ciudadana, el Estado se convirtió en un reorganizador de la sociedad mexicana y, por tanto, en enemigo de segmentos de la población con características propias como son las comunidades indígenas. Desde entonces, el Estado ha tomado una postura que bajo la consigna de la integración ha buscado asimilar a los indígenas con el afán de lograr una población homogénea como único camino –según la más pura ideología liberal- para conseguir el tan anhelado “progreso nacional”.

El Estado ha mantenido esta postura desde prácticamente la época de Juárez hasta nuestros días aunque, en los hechos, la aplicación de sus programas han obtenido distintos resultados en ocasiones favorables, en otras tantas no, para los pueblos indígenas.

Actualmente, el futuro de la región del Istmo y de los pueblos que habitan en ella no se muestra de ningún modo favorable. La firma del Plan Puebla Panamá, que pretende crear un corredor comercial e industrial entre México y Centroamérica ha modificado, en sus escasos años de vida el entorno social y natural de los mixes. Aunado a lo anterior, los proyectos democratizadores del Estado implementados directamente por el Instituto Federal Electoral, pretenden modificar el sistema de usos y costumbres que rigen a la mayoría de las comunidades. A pesar de todo lo anterior, los mixes de Guichicovi siguen preservando su lengua y sus tradiciones que coexisten con muchos elementos de la cultura zapoteca formando así una identidad fuerte que los sigue diferenciando del "otro" ya sea éste zapoteco, mestizo o extranjero. La existencia de una autoridad tradicional a la par de la política representada por el municipio es una clara muestra de ello que, si bien no se nota a primera vista, está presente en los ámbitos más cotidianos de la vida mixe. Dicha autoridad está ligada directamente a la presencia de varios curanderos de fama regional en San Juan Guichicovi.

FUENTES CONSULTADAS

Fuentes de Archivo

Archivo General de la Nación (AGN)

-Alcaldes Mayores. Vol. 1, f. 178, 1770.

-Clero Regular y Secular. Vol. 135, exp. 3. fs. 29-76, 1784.

-Caminos y calzadas. Vol. 18, exp. 7, fs. 132-139, 1800.

Archivo Municipal de San Juan Guichicovi (AMG)

-Caja de documentos antiguos.

-Sección Tierras. F. 1, junio de 1925.

-Sección Presidencia. 1 f., 17 de enero de 1975.

-Sección INI. F. 2, 25 de julio de 1978.

-Documentos no clasificados relativos a 1974.

Archivo General del Estado de Oaxaca (AGEO)

-Conciliación y arbitraje, industrias agrícolas. Juchitán, leg. 2, exp. 9, 1930.

Archivo de la Secretaría de la Reforma Agraria de Oaxaca (ASRAO)

- Registro Agrario de 1940.

-Colonias Agrico-ganaderas.

Entrevistas

-A un ejidatario de Mogoñé Estación. 17 de abril de 2002.

-Al Sr. Rosalino Antonio, campesino mixe de Mogoñé Estación. Febrero de 2002

-Al Sr. Rosalino Pérez, mixe, ejidatario de Mogoñé y ex dirigente de la UCIZONI. 7 de febrero de 2002.

- A la Sra. Eugenia Ramírez, enfermera. 19 de noviembre de 2002.
- Al Sr. Albino Pedro, encargado del Centro Cultural Mixe de Guichicovi. 30 de enero de 2002.
- Al Sr. Albino Pedro, encargado del Centro Cultural Mixe de Guichicovi. 9 de febrero de 2002.
- Al Sr. Huberto García. 1º de febrero 2002.
- Entrevista a un zapoteco de Juchitán. 20 de febrero de 2002.
- Al Sr. Rubén González Muñoz, realizada por Marcelo Hernández, promotor de Culturas Populares. 1º de noviembre de 1987. (Texto inédito.)
- Al Dr. Salomón Nahmad. Octubre de 2001.

Bibliografía

- Acevedo, María Luisa, Iñigo Aguilar, et al. Etnografía y Educación en el Estado de Oaxaca. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1993; 264p.
- Appendini, Kirsten de; Pepin-Lehalleur, Marielle. El campesino en México-dos perspectivas de Análisis. El Colegio de México, México, 1985; 281p.
- Arroyo, Gonzalo. La Pérdida de la Autosuficiencia Alimentaria y el Auge de la Ganadería en México. Plaza y Valdés Editores-Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, México, 1989.
- Albino, Pedro Jacinto. Conformación de la escritura y alfabetización en lengua Ayuuk de la zona baja. México, 2001, p. 18. En prensa.
- Álvarez, José Rogelio, dir. Enciclopedia de México. Enciclopedia de México-Enciclopedia Británica, México, 1993.
- Ballesteros, Leopoldo. Con dios y con el cerro. Las semillas de la palabra en el pueblo Mixe. Ediciones Don Bosco, México, 1992; 75 p.
- Barabas, Alicia; Bartolomé Miguel. El rey Cong-Hoy: Tradición Mesianica y Privación Social entre los Mixes de Oaxaca. Comité de Publicaciones Conjuntas del Estado-Instituto Nacional de Antropología e Historia Centro Regional de Oaxaca, México, 1984.
- Barabas, Alicia M; Bartolomé, Miguel A., (comp.) Configuraciones étnicas en Oaxaca perspectivas etnográficas para las autonomías. Instituto Nacional Indigenista-Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1999; 326 p. (3 vols.)

-Bartolomé, M.; Barabas, A. La presa Cerro de Oro y El ingeniero El Gran Dios (Tomo II). Instituto Nacional Indigenista-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1990.

-Beas Torres, Juan Carlos. Mega proyecto del Istmo. La invasión global. Ce Acatl- Congreso del Estado de Oaxaca- Comisión de Ecología-Fundación Avia Yala- Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo, México, 2000; 62 p.

-Barceló, Raquel; Portal, María Ana; Sánchez, Martha Judith (coord.) Diversidad étnica y conflicto en América Latina. Indio como metáfora en la identidad nacional. Plaza y Valdés Editores-Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2000; vol. II.

-Beahls, Ralph. Ethnology of the Western Mixe. University of California Press, Estados Unidos de América.

-Beulink, Anne Marie. Quítame un retrato: una etnografía de la región mixe, Oaxaca. México, 1979. (Manuscrito.)

-Brachet Márquez, Viviane. El pacto de dominación. Estado, clase y reforma social en México (1910-1995.) El colegio de México, México, 2001; 315 p.

-Brading, David. Caudillos y Campesinos en la Revolución Mexicana. Fondo de Cultura Económica, México, 1996; 336 p.

-Bradomín, José María. Monografía de Oaxaca. Carteles editores, México, 1981.

-Brasseur, Charles. Viaje por el Istmo de Tehuantepec. Fondo de Cultura Económica-Secretaría de Educación Pública, México, 1983.

-Brody Pellicer, Olga de, et al. Historia de la Revolución Mexicana (1952-1960) el entendimiento con los Estados Unidos y la gestación del desarrollo estabilizador. El Colegio de México, México, 1988; 299 p.

-Brody Pellicer, Olga de; Ruiz Reyno, José. Historia de la Revolución Mexicana (1952-1960) el afianzamiento de la estabilidad política. El Colegio de México, México, 1988; 221 p.

-Burgoa, Francisco. Geográfica Relación. Talleres de la Nación, México, 1934, 2 vols.

-Carrasco, Pedro. "Ceremonias públicas paganas entre los mixes de Tamazulapam", en Summa Antropológica. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1966.

-Carrasco Puente, Rafael. Bibliografía del Istmo de Tehuantepec. Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 1948. 634 p.

- Consejo Estatal de Población de Oaxaca. Población Indígena de Oaxaca, 1895-1990. Consejo Estatal de Población de Oaxaca, México, 1994.
- Cortés, Hernán. Cartas de Relación. Editorial Concepto, México, 1983. 521 p.
- Covarrubias, Miguel. El sur de México. Instituto Nacional Indigenista, México, 1980; 507 p.
- Cruz, Víctor de la. El General Charis y la pacificación de México posrevolucionario. Secretaría de Educación Pública, México, 1993; 257 p.
- Cruz Gutiérrez, Javier. Monografía de Mogoñé Estación. (Manuscrito inédito.)
- Chance K., John. La Conquista de la Sierra. Españoles e Indígenas de Oaxaca en la época de la colonia. Instituto Oaxaqueño de las Culturas- Fondo Estatal para la Cultura y las Artes- Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, 1998.
- Chevalier, Francois. La formación de los latifundios en México. Fondo de Cultura Económica, México, 1985; 510 p.
- Dalton, Margarita. Oaxaca Tierra del sol. Monografía Estatal. Secretaría de Educación Pública, México, 1989.
- Dulles W. F., John. Ayer en México una crónica de la Revolución (1919-1936). Fondo de Cultura Económica, México, 1985; 653 p.
- Durán, Esperanza. Guerra y Revolución Las grandes potencias y México (1914- 1988.) El Colegio de México, México, 1985; 277p.
- Enciclopedia Encarta. Microsoft corporation, 2003.
- Esteva, Gustavo. La batalla en el México rural. Siglo XXI, México, 1990. 243 p.
- Falcón, Romana. México descalzo. Estrategias de sobrevivencia frente a la modernidad liberal. Plaza y Janés, México, 2002; 365 p.
- García, Bernardo. El Marquesado del Valle. Tesis para obtener el grado de maestría en historia, México, El Colegio de México, 1968.
- Gay, José A. Historia de Oaxaca. Gobierno del Estado de Oaxaca, México, 1978. 2 vols.
- Gerhard, Peter. Geografía histórica de la Nueva España. 1519-1821. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2000. 495 p.
- González Ramírez, Manuel. El codiciado Istmo de Tehuantepec. Departamento del Distrito Federal, México, 1973; 143 p.

- Grupo de trabajo colectivo del Istmo. Ante el plan Puebla Panamá- Mesoamérica resiste. Oaxaca, 2002; 199 p.
- Guillemoud, Luis. El istmo de Tehuantepec. México, 1960.
- Hernández Díaz, Jorge; Lizama, Jesús. Cultura e Identidad Étnica en la Región Huave. Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, México, 1996; 206 p.
- Hernández Díaz, Jorge. Reclamos de la Identidad: La formación de las organizaciones indígenas en Oaxaca. Miguel Ángel Porrúa, México, 2001; 371 p.
- Hernández Díaz, Jorge et al. Organización popular y oposición empresarial. Manifestación de la acción colectiva en Oaxaca. Plaza y Valdes editores-Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, México, 2002; 163 p.
- Hernández Díaz, Jorge (coord.) Las imágenes del Indio en Oaxaca. Instituto Oaxaqueño de las Culturas-Fondo Estatal para la Cultura y las Artes-Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, México, 1998; 127 p.
- Hernández Díaz, Jorge; Piñón, Gonzalo. El café. Crisis y organización. Los pequeños productores en Oaxaca. Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, Oaxaca, 1998.
- Historia General de México. El Colegio de México, México, 2000; 1103 p.
- Historia mínima de México. El Colegio de México, México, 2000; 181 p.
- Iturribarria, Jorge Fernando. Oaxaca en la Historia. De la época precolombina a los tiempos actuales. Editorial Stylo, México, 1955. 471 p.
- Inchaustegui, Carlos. Chontales de Centra el Impacto del proceso de modernización., Gobierno del Estado de Tabasco, Villahermosa, 1985; 61p.
- Lajous, Alejandra (coord.) Manual de Historia del México Contemporáneo (1917-1940.) Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1988; 357 p.
- López Austin, Alfredo. Tamoanchan y Tlalocan. Fondo de Cultura Económica, México, 1994. 262 p.
- Mackinlay, Horacio, "La política de reparto agrario en México (1917-1990) y las reformas al artículo 22 constitucional." En procesos rurales y urbanos en el México actual. Coord. Alejandra Massolo, UAM-Iztapalapa, México, 1991; 117-167 p.

- Mann, Charles Edward. The Ethnography of the Lowland Mixe, Tesis para obtener el grado de maestro en artes. Graduate Council of the Centro de Estudios Universitarios of Mexiko City College, México, 1958; 152 p.
- Martínez Coria, Ramón. Etnografías Jurídicas de Huaves y Mixes. Instituto Nacional Indigenista, México, 1994; 71p.
- Medina, Luis. Historia de la Revolución Mexicana (1940-1952) del cardenismo al avilacamachismo. El Colegio de México, México, 2001; 410 p.
- Moyano Pahissa, Ángela. México y Estados Unidos: Orígenes de una relación (1819-1861). Secretaría de Educación Pública, México, 1987; 399 p.
- Mühlenpfordt, Eduard. Ensayo de una descripción fiel de la República de Méjico, con especial referencia a su geografía, etnografía y estadística. El Estado de Oajaca. Codex Editores, México, 1993. 108 p.
- Munch Galindo, Guido. Historia y Cultura de los Mixes. Instituto de Investigaciones Antropológicas-Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1996.
- Nahmad Sittón, Salomón. Fronteras étnicas. Análisis y diagnóstico de dos sistemas de desarrollo: Proyecto nacional vs. Proyecto étnico. El caso de los ayuuk (mixes) de Oaxaca. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología social, México, 2003. 663 p.
- Nahmad Sittón, Salomón (comp.) Fuentes etnológicas para el estudio de los pueblos Ayuuk (mixes) del Estado de Oaxaca. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (Oaxaca) – Instituto Oaxaqueño de las Culturas, México, 1994; 630 p.
- Nahmad, Salomón. Los mixes. Estudio social y cultural de la región del Istmo de Tehuantepec. Instituto Nacional Indigenista, México, 1965.
- Newbold de Chiñas, Beverly. Mujeres de San Juan. La mujer zapoteca del Istmo en la economía. Secretaría de Educación Pública, México, 1975; 159 p.
- Nudelman, Ricardo. Diccionario de política latinoamericana del siglo XX. Océano, México, 2001. 441 p.
- Padua, Jorge; Vanneph Alain. Poder local, poder regional. El Colegio de México-Centre d' Etudes Mexicaines et Centramericaines, México, 1993; 287 p.
- Pellicer, Olga; Reyna, José Luis. Historia de la Revolución mexicana (1952-1960.) El Colegio de México, México, 1988. 222 p.

- Reina Anaya, Leticia (coord.) Economía contra sociedad: El Istmo de Tehuantepec (1907-1986). Nueva Imagen, México, 1994; 350 p.
- Reyna, Anaya Leticia (coord.) Los retos de la etnicidad en los estados-nación del siglo XXI. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social- Instituto Nacional Indigenista-Miguel Ángel Porrúa, México, 2000; 347 p.
- Reyes Gómez, Laureano. Región transístmica. Chontales de Oaxaca, huaves, mixes y popolucas. Instituto Nacional Indigenista-Secretaría de Desarrollo Social, México, 1995.
- Reyes Gómez, Laureano. Ciclo de vida entre los mixes (mixe). Secretaría de Educación Pública-Dirección de Culturas Populares, México, 1983; 76 p.
- Rodríguez, Marcelo. Historia de Guichicovi. (Manuscrito inédito.)
- Sariego Rodríguez, Luis Juan. La Cruzada Indigenista en la Tarahumara. Tesis para recibir el grado de doctor en Ciencias Antropológicas. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México, 2000; 388 p.
- Sarmiento, Sergio; Santos Gómez, Hugo (comp.) Conflicto agrario y perspectivas del campo oaxaqueño. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca-Instituto Nacional Indigenista del estado de Oaxaca-Procuraduría Agraria-Secretaría de Desarrollo Agropecuario y Forestal- Secretaría de la Reforma Agraria del estado de Oaxaca, 1999; 160 p.
- Seis años de acción indigenista México (1970-1976). Instituto Nacional Indigenista, México, 1976; 212 p. (Informe.)
- Sitton, Thad et al. Historia Oral. Una guía para profesores y otras personas. Fondo de Cultura Económica, México, 1995; 178 p.
- Sodi Alvarez, Enrique. Istmo de Tehuantepec. Talleres gráficos de la Nación, México, 1967; 201p.
- Todorov, Tzvetan. La conquista de América. El problema del otro. Siglo XXI Editores, México 1995; 277 p.
- Torres, Blanca. Historia de la Revolución Mexicana (1940-1952) hacia la utopía industrial. El Colegio de México, México, 1984; 331p.
- Villafuerte, Arroyo; Meza, D. S. Ganaderización – Desforestación en el trópico mexicano y sus expresiones en el Estado de Chiapas. México, 1993.

-Warman, Arturo. Los indios mexicanos en el umbral del milenio. Fondo de Cultura Económica, México, 2003; 313 p.

Zárate Morán, Roberto, "La presencia del centro INAH-Oaxaca en el quehacer arqueológico de los años 80's y 90's en el Istmo de Tehuantepec" en Nahmad Sitton, Salomón (coord.) Memoria del primer seminario de investigación científica y tecnológica de los Estados de Veracruz, Chiapas, Tabasco y Oaxaca. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (Oaxaca), 2000; 10-12 pp.

-Zeitlin, Francis y Robert Zeitlin, "Arqueología y época prehispánica en el sur del Istmo de Tehuantepec" en Winter, Marcus (coord.) Lecturas históricas del Estado de Oaxaca. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1990; 393-454 pp.

-7 Ensayos sobre Indigenismo. Instituto Nacional Indigenista, México, 1977.

Hemerografía

-Acervos. Boletín de los archivos y bibliotecas de Oaxaca. Director. José Francisco Ruiz Cervantes, octubre de 2000, volumen 4, número 19.

-Almanaque de Oaxaca 1982. Gobierno del Estado de Oaxaca. Director. Martí Fernando, México, 1982; 1312 p.

-Ce Acatl: Revista de la cultura de Anáhuac. Director. Juan Anzaldo Meneses, México; No. 30.

-Civilización Configuraciones de la diversidad. Director. Nemesio Rodríguez J. México, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa; septiembre 1984, febrero 1985.

-Cuadernos del Sur. Ciencias Sociales. Cuatrimestral. Director. Víctor Raúl Martínez Vásquez, Oaxaca, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Instituto Nacional de Antropología e Historia-Instituto Nacional Indigenista-Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, Instituto de Investigaciones en Humanidades de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca; septiembre 1984, enero/ abril 1993, septiembre 1994 y abril 1995.

- El Informativo Regional, Juchitán, Oaxaca, 22 de mayo de 1986, p. 9.

-El Nuevo Informador. Oaxaca de Juárez, Oaxaca. 12 de septiembre de 1986, p. 13-14.

-Guchachi reza Iguana rajada. Director. Víctor de la Cruz, Oaxaca; números 12, 21, 25, 33, 34, 55 y 56.

-Guzio: Revista cultural zapoteco mixe, chinanteco. Director. Javier Castellanos, Oaxaca, Octubre 1994 No. 1.

-Hora Cero. Expresión y conciencia crítica de Oaxaca. Oaxaca de Juárez, Oax. Director. Rafael Emilio Bermúdez, 25 de mayo de 1981, no 18, p. 8.

-La verdad del Istmo. 15 de agosto de 1981, p. 13.

-Noticias. Oaxaca de Juárez, Oaxaca. 3 de junio de 1981, p. 3.

-Primeras Jornadas sobre Estudios Antropológicos Mixtecos y Mixes. Director. Luis Duran Solís, Oaxaca, 1989; No. 1.

-Proceso. México, julio de 1981, p. 13.

-Reyna, Leticia, "Los Albores de la modernidad: el ferrocarril de Tehuantepec" en Anuario VIII. México, Centro de Investigaciones Históricas – Instituto de Investigaciones Humanísticas – Universidad Veracruzana, 1992; 9-22 pp.

Folleto

-Etnohistoria nahua, mixe y chontal. Secretaría de Educación Pública-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1983, no. 21.

-Folleto experimental de historia oral, San Juan Guichicovi, Oaxaca, 1981. 7p.

Escritos inéditos

Asamblea de Autoridades Mixes (ASAM), El caciquismo y la violación de derechos humanos del pueblo mixe. 1985.

-Bartra, Armando, De modernidad, miseria extrema y productores organizados. 1989; 16 p.

-Cruz Ramos, Mirna, Ucizoni. 39 p.

-Rodríguez J., Nemesio, Mega proyecto del Istmo. 1998; 5 p.

-Ruiz Martínez, Alfredo, El gasto público y el desarrollo económico de Oaxaca (1981-1992.) 1992; 10 p.

-Santos Gómez, Hugo, Intervención del Estado en la Región Mixe: Entre la expansión étnica y el conflicto. 1994; 39 p.

-Zolla Márquez, Emiliano, Estado, antropología e indígenas en el México posrevolucionario. 107 p.

APÉNDICE I. LISTA DE PRESIDENTES MUNICIPALES DEL MUNICIPIO DE SAN JUAN

GUICHICOVI.

- 1868 Narciso Antonio.
1878 Narciso Antonio.
1882 Zacarías Juan
1883 Joaquín Apolinar.
1888 A. Ortega.
1891 Juan Mendoza.
1899 Roberto Ulloa.
1900 Ezequiel García.
1901 Atanacio Toledo.
1902 Francisco Mijangos.
1905 Joaquín Herrera.
1906 Francisco Mijangos.
1908 Bonifacio Zacarías.
1909 Nicolás Cruz.
1910 Fidel A. Sandoval.
1911 Cecilio A. Olivero.
1912 Rito Jerónimo López.
1913 Pablo Gambeta.
1915 Florentino F. Mijangos.
1917-1918 José Piñón.
1920 Ricardo Valdivieso.
1922 Francisco A. De León.
1923-1924 Daniel Rosas.
1925-1926 Florentino Mijangos.
1927-1928 A. L. Mijangos.
1929-1930 Portillo Espíndola.
1931-1932 Nemorio Cruz Gutiérrez.
1933-1934 Ricardo Valdivieso
1935-1936 Paulino Villaseñor.
1937-1938 Martín Pineda.
1939-1940 Cenobio M. Flores.
1941-1942 Próspero García.
1943-1944 Juan M. López.
1945-1946 Francisco A. De León.
1947-1948 Amaranto Severo.
1949-1950 Delfino J. Zuárez.
1951-1952 Martín Pineda.
1953-1956 Alfredo Pineda Espinoza.
1957-1959 Severo Valenzuela.
1960-1962 Mario T. Valdivieso.
1963-1965 Sigisfredo Espinoza (Maclovio de León Sánchez, interino)

1966-1968 Jesús Antonio (PPS)
1969-1971 Ismael Ontiveros Francisco.
1972-1974 Alejandro Lara Mijangos.
1975-1977 Luis del Puerto Mijangos.
1978-1980 Adolfo Espinoza Ordóñez.
1981-1983 Gerardo Sánchez Mijangos (Cástulo Guzmán, interino)
1984-1986 Cástulo Arrona Antonio.
1986-1989 Roldán Juan Inocencio.
1990-1992 Octavio Rosas Rosas (Maclovio Joaquín Feliciano, Sindico, PRD)
1993-1995 Cástulo Arrona Antonio.
1996-1998 Rosalino Alvarez María.
1999-2001 Francisco Sánchez Rosas.
2002-2004 Raynel Ramírez Mijangos (PRD)

APÉNDICE II. MONOGRAFÍA DE LOS ZAPOTECOS DEL ISTMO DE TEHUANTEPEC (BINNIZÁ).

El nombre

Los zapotecos se autodenominan binnizá (binni, gente; zá, nube: gente que proviene de las nubes). Para los mexicas, los zapotecos eran los zapotecatl, "gente que proviene de la región de Teozapotlán", o "lugar de los dioses". Los españoles les llamaron sencillamente zapotecos, como se les conoce en la actualidad.

Localización

El Istmo de Tehuantepec es la parte más angosta de la República Mexicana, se localiza al sureste, en el estado de Oaxaca. Está conformado por los distritos de Juchitán y Tehuantepec y colinda, al norte, con el istmo veracruzano; al sur con el Océano Pacífico; al oeste con la Sierra Juárez y con la Sierra Madre del Sur, y al este con el estado de Chiapas.

Las cinco poblaciones más importantes en el Istmo son: Juchitán, Tehuantepec, Salina Cruz, Matías Romero y Ciudad Ixtepec, consideradas como ciudades. La población zapoteca se concentra en las dos de mayor densidad: Juchitán y Tehuantepec.

Son 22 los municipios del distrito de Juchitán y 19 del de Tehuantepec con población zapoteca. La extensión territorial de ambos distritos es de 1 997 557 km², de los cuales el primero ocupa 1 330 046 y el segundo 667 511 km².

Otros pueblos indígenas que también habitan en el Istmo son: huaves, zoques, mixes y chontales.

Infraestructura

Por ser una gran planicie, la región del Istmo cuenta con importantes vías de comunicación. Las dos carreteras más importantes son la Internacional y la Transístmica.

El puerto de Salina Cruz tiene comunicación marítima, terrestre, ferroviaria y aérea. A causa de la industria petrolera, Salina Cruz se ha convertido en una ciudad industrializada que capta mano de obra tanto local como externa.

El ferrocarril transístmico corre de Coatzacoalcos a Salina Cruz; el panamericano va de Ciudad Ixtepec a Tapachula, pasando por Juchitán, Unión Hidalgo, Reforma, Acuites, Arriaga y la costa de Chiapas.

Con la finalidad de que la mayoría de los pobladores istmeños reciban atención médica, los gobiernos federal y estatal han establecido clínicas rurales y servicios médicos en los distritos de Juchitán y Tehuantepec mediante la Secretaría de Salud, el Instituto Mexicano

del Seguro Social y el Instituto de Seguridad Social al Servicio de los Trabajadores del Estado.

Todos los pueblos del Istmo cuentan con escuelas primarias y las secundarias se han vuelto necesarias en casi todos los municipios. En Ciudad Ixtepec existe una normal federal; en Juchitán hay un tecnológico; en El Espinal, Salina Cruz, Chahuites y Matías Romero, Colegios de Bachilleres. Una preparatoria y una escuela de enfermería de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca están establecidas en Tehuantepec.

La energía eléctrica abarca a casi todas las cabeceras municipales, no así a las agencias.

Antecedentes históricos

La tradición oral mantiene la leyenda de que los binnigula'sa, son la gente más antigua y antecesores de los binnizá. A las figurillas que aparecen en las excavaciones, al arar la tierra o cuando llueve, se les llama precisamente binnigula'sa, y es la prueba ancestral que dejaron estos habitantes como evidencia de su asentamiento en las tierras del Istmo. Esta leyenda da razón del origen de los zapotecos.

Antes de la llegada de los españoles, esta región era parte de la ruta que utilizaban los aztecas o mexicas para ir a Centroamérica, por lo que éstos trataron de imponer su dominio comercial y militar, lo que ocasionó muchas guerras. Finalmente se llegó a una alianza zapoteca-mexica mediante el matrimonio de la hija de Ahuizotl y Cosijoesa, señor de los zapotecos. A la llegada de los españoles había dos reinos zapotecos: Zaachila, gobernado por Cosijoesa y Tehuantepec, gobernado por su hijo Cosojopii. Influidos por la leyenda del regreso de Quetzalcóatl, los zapotecos recibieron con beneplácito a los conquistadores, quienes no tardaron en despojarlos de su territorio. Hacia 1660 se produjo una rebelión en Tehuantepec contra el dominio español, que fue sofocada al año siguiente.

En 1823, dos años después de firmada la Independencia, el Congreso Federal decretó la creación de la Provincia del Istmo conformada por Acayucan y Tehuantepec, estableciendo en este último la capital. Las tierras y salinas, que seguían siendo comunales en la costa del Istmo, muy pronto produjeron nuevos conflictos entre los criollos triunfadores, que las querían para su beneficio, y los indígenas, quienes creyeron que serían suyas. En vista de que los derechos indígenas tampoco serían respetados, muy pronto apareció un movimiento encabezado por José Gregorio Meléndez para hacerlo territorio libre, lo cual se lograría hasta 1853, año en que este líder muere envenenado. El Istmo de Tehuantepec vuelve a ser parte del estado de Oaxaca en 1856, al quedar anulado el acuerdo que lo consideraba como territorio federal.

En 1911 fue electo gobernador Benito Juárez Maza. En noviembre de ese año José F. Gómez se levantó en protesta por la designación del jefe político de Juchitán. Intentando viajar a México para dialogar con Madero, Che Gómez es asesinado por órdenes del gobernador, quien entra a Juchitán a pacificar el levantamiento.

La pacificación lograda por Juárez se convirtió muy pronto en una serie de nuevos brotes de rebelión por todo el Istmo. Al golpe de Huerta se ofrece amnistía a los chegomistas que se exiliaron en la ciudad de México y de ahí al estado de Morelos para combatir a Zapata.

Lengua

Al poblarse los territorios mesoamericanos, hacia el año 7000 a.C., coexistieron dialectos emparentados entre sí; alrededor del 4000 a.C. se produjo la distinción del otomange, de donde provienen el mixteco, el otomí, el chinanteco y el zapoteco. El zapoteco del istmo es producto de una posterior separación que se produjo alrededor del año 1500 a.C.

Salud

Para los zapotecos, toda enfermedad se produce o proviene de tres elementos que actúan de manera contraria sobre el organismo: el calor que proviene del sol o del fuego; el frío producido por el aire y la humedad, producto del agua o el sereno. El método aplicado para la curación es siempre un elemento contrario, el cual se obtiene de las plantas, animales o minerales. Entre los curanderos tradicionales se encuentran las parteras, los sobadores, los hueseros y los yerberos, entre otros. Las enfermedades más conocidas son la viruela, el reumatismo, el sarampión, el jiote, la tos, la tiña, la sarna, el paludismo, el mal de ojo y el espanto.

Vivienda

La casa tradicional se construía de palma y adobe con piso de tierra. En las rancherías y viviendas propiamente rurales se sigue construyendo con palma. Actualmente, en los pueblos y cabeceras municipales las casas se construyen con paredes de tabique, pisos de cemento y techos de concreto.

Artesanías

Las artesanías que se producen en el Istmo son casi todas de consumo interno o regional. Así, encontramos la orfebrería en la que el oro se trabaja para hacer prendas que dan gran prestigio social como arracadas, esclavas, pulseras y cadenas, entre otras.

También se elaboran huipiles bordados, enaguas, manteles y servilletas, así como hamacas de hilo o pita y las atarrayas para la pesca. Con la palma se hacen sombreros y bolsas. También se trabaja la madera para hacer bateas y artezas, canoas, carretas y arados, entre otros utensilios. Del cuero curtido se hacen huaraches, cinturones y butaques. Con barro se hacen comales, ollas, hornos, cántaros, etcétera.

Territorio, ecología y reproducción social

La región del Istmo abarca una extensión territorial de 1 997 557 ha, de las cuales 245 510 son de bosque o selva y 231 429 son pastos naturales o están enmontadas y, la mayor

parte de las tierras (341 862 ha) se destinan a la agricultura.

Son varias las razones por las que el Istmo es un como centro de disputas: por su zona pesquera y salinera; por su conexión entre los océanos Pacífico y Atlántico; por su terreno rico y cultivable, así como por su diversa comunicación terrestre, marítima y ferroviaria.

El clima es generalmente caluroso, de tipo tropical, sobre todo en los meses de abril y mayo.

La tenencia de la tierra ha sido muy disputada a partir de la década de los sesenta, pues los terrenos comunales son asediados por grandes acaparadores y propietarios. Existen en el Istmo 126 ejidos y comunidades agrarias. Los ejidos y comunidades agrarias dedicados a la agricultura siembran café, caña de azúcar, frijol, hortalizas, maíz, naranja y sorgo, entre otros. Solamente catorce ejidos y comunidades agrarias se dedican a la ganadería, pero abarcan el 17% de la producción estatal, con ganado bovino, caballo y porcino.

Se siembra maíz para el autoconsumo, aunque últimamente este cultivo ha sido desplazado por cultivos comerciales como mango, melón, sandía y caña de azúcar. La pesca es otra actividad fundamental, pues su comercialización se extiende a otros estados. Los campesinos pobres se encuentran en desventaja y siguen cultivando pequeñas parcelas, puesto que desconfían de los créditos bancarios; para no caer en deudas prefieren las formas tradicionales del arado de madera y la yunta de bueyes. Recientemente la industria del petróleo ha absorbido una considerable cantidad de mano de obra en la región.

En lo que respecta a la migración, ésta es más o menos permanente; los destinos más concurridos son los estados de Chiapas, Veracruz y el Distrito Federal. La población migrante va en busca de empleo, por razones comerciales o bien a estudiar y desempeñarse profesionalmente.

Organización social

La base de la organización entre los zapotecos es la familia. En el trabajo existe una división familiar que se marca por edades y por sexo de una manera tradicional. Generalmente el hombre no lleva dinero a su casa, a menos que sea un asalariado, o que venda sus bueyes o un caballo. Si es cazador o pescador solamente lleva el producto de su trabajo y la mujer se encarga de la venta o de su elaboración, y de esta manera es ella la encargada de llevar el dinero de las ventas. La mujer es la que vende los productos de casa en casa, en el mercado o viajando al exterior (Oaxaca, México, Coatzacoalcos, Arriaga, Tapachula).

La solidaridad comunitaria entre los zapotecos se expresa de muchas formas. La palabra bichi (hermano) muestra un sentimiento y una actitud de apoyo y unidad entre todos. La solidaridad se manifiesta de distintas formas, entre las que encontramos:

- a) Gurendaracanee. La ayuda mutua y desinteresada que se practica para construir una casa o para cooperar en una fiesta.
- b) Tequio. Trabajo obligatorio y comunal.

- c) Guna. Dádiva en especie en ocasión de alguna celebración.
- d) Xendxaa. Cooperación o apoyo en dinero.

Existen dos formas para que una mujer y un hombre se unan en matrimonio: el rapto y la petición de mano. Se considera que el rapto es más frecuente entre la gente humilde, en tanto que la pedida de la novia corresponde a la gente acomodada.

Cosmogonía y religión

La **religión** entre los antiguos zapotecos estaba poblada de dioses que estaban en relación con la naturaleza: la lluvia, el sol, la fertilidad, el nacimiento, etcétera. Las creencias prehispánicas se mezclaron con la religión de los conquistadores, dando lugar a un sincretismo religioso que se mantiene hasta hoy en día. Los ritos mortuorios entre los zapotecos constituyen uno de los aspectos religiosos más destacados.

En la actualidad, algunos zapotecos también se han convertido, gracias a misioneros estadounidenses, a sectas evangélicas, por lo que encontramos bautistas, testigos de Jehová, congregacionales, adventistas del séptimo día, sabatistas, mormones y presbiterianos.

El **sentido religioso** abarca la totalidad de la vida zapoteca: la siembra, la cosecha, el nacimiento, las fiestas, el matrimonio y la muerte.

Fiestas

Las fiestas de más renombre son las velas. Para realizarlas es necesaria la concurrencia de un conjunto de trabajos, dedicación y ahorro económico, así como la solidaridad entre las sociedades organizadoras.

Las velas son grandes fiestas religiosas que se celebran por distintos motivos: santos, plantas, oficios, siembras, apellidos. En ellas es notoria la unidad que existe entre las antiguas costumbres zapotecas y la cultura española.

En la actualidad se realizan velas de carácter político, convocadas por organizaciones y agrupaciones, las de las cantineras o taberneras y muchas otras.

Relaciones con otros pueblos

Como se mencionó, los cinco pueblos indígenas que interactúan en la región del Istmo y que abarcan los dos distritos y los 41 municipios son el zapoteco, el huave, el zoque, el mixe y el chontal, la influencia zapoteca es la dominante en la región. Básicamente, los distintos grupos se relacionan por medio del comercio. Las ciudades de Juchitán y Tehuantepec centralizan la actividad comercial en la región.

BIBLIOGRAFÍA.

Barabas, Alicia y Miguel Bartolomé. (Coordinadores). Configuraciones étnicas en Oaxaca. Perspectivas etnográficas para las autonomías. México, INI-CONACULTA-INAH, 1999. Tres volúmenes.

Página web www.ini.gob.mx del Instituto Nacional Indigenista sección monografías.